

FRONTERAS

DIVISION CARHUÈ

MEMORIA

DESDE MARZO DE 1878 HASTA MARZO DE 1879

Comandancia en Jefe de la Frontera Sud de Buenos Aires, Primera Línea.

Fuerte General Belgrano, Marzo de 1879.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la República, Coronel Don Luis M. Campos.

En cumplimiento á la circular de esa Inspeccion General, tengo el honor de adjuntar á V. S., la Memoria correspondiente, mencionando todo lo ocurrido durante el tiempo transcurrido desde la anterior hasta la fecha.

Empezaré primeramente por las construcciones, tanto militares como particulares.

CONSTRUCCIONES MILITARES

Por la Memoria del año próximo pasado, se vé el reducido número de casas que habia en el Fuerte y Pueblo; ó mas bien dicho, en esta Frontera; antes solo se contaban diez y ocho edificios entre casas de material de adobon y de tabla, en el Pueblo y en el Fuerte, las que eran ocupadas por la Comandancia, Detall y demás reparticiones, prestando una mediana comodidad.

Hoy tenemos setenta y seis casas construidas, como lo demostraré mas adelante. En la fecha, la Comandancia en Jefe, Detall, Comisaria, Oficina telegráfica, botica y maestranza, se encuentran, si no dotadas estas reparticiones con los útiles que cada una necesita para sus funciones, los edificios que ocupan, prestan bastante comodidad.

El cuartel que ocupa el Regimiento 6 que fué antes del Batallon 3, no deja nada que desear; tiene alojamientos para oficiales, mayoria, depósito, cuarto de banderas y tres espaciosas cuadras bien ventiladas, dando por su estension, la mayor comodidad y abrigo á la tropa.

El del Batallon 5, reúne las mismas condiciones que el del Regimiento 6, estando ambos situados frente á la plaza del Pueblo.

Cada Cuerpo tiene un hospital donde se asisten los enfermos con la atención debida; y á mas, un lazareto para asistir á los enfermos de viruela, que con bastante fuerza nos ha invadido causándonos muchas bajas, pero felizmente casi ha declinado por completo.

El Escuadron Auxiliares del Desierto, formado de las Tribus de Manuel Grande y Tripailaf, han construido en su mayor parte ranchos de adobon y techo de paja, quedando así, al abrigo del sol, lluvia y frio, abandonando la mayor parte, el mal sano toldo de cuero.

En la estrema izquierda de la línea de fortines, se han construido cinco nuevos y refaccionado otros, ofreciendo esta línea, la mayor seguridad que puede desearse.

CONSTRUCCIONES PARTICULARES

El número de casas construidas desde el año anterior hasta la fecha, es el siguiente:

Casas de material con techo de fierro	10
Idem de tabla con igual techo	3
Idem de material con techo de paja	27
Idem de adobon con igual techo	11
Ranchos de madera y paja	19
Casas quintas en las inmediaciones del Pueblo.	6
Total	76

SEMENTERAS

A mas de las sementeras hechas en el año anterior, se han construido algunas otras sembradas de maiz y alfalfa, cuyo producto se apila para reemplazar á la escasez del pasto del campo durante el invierno, y mantener de esta manera á nuestras caballadas.

RACIONAMIENTO

El señor Proveedor Don Francisco Fernandez, ha suministrado á esta Division, la carne, viveres secos y artículos de entretenimiento, hasta el quince inclusive del mes de Febrero del presente año, época en la que principiaron á proveer los señores Escalada y Ramayon.

El total de las raciones consumidas del segundo contrato, es 289,906 de rancho para tropa, 169,255 para familias y 8,685 1/2 de artículos de entretenimiento.

El total de raciones consumidas del tercer contrato (segunda quincena

de Febrero y Marzo del presente año), asciende á 29,623 de rancho para tropa, 15,094 para familia y 862 1/2 de entretenimiento.

ARMAMENTO Y MUNICION

El armamento que existe en esta Frontera, aunque en gran parte está deteriorado, no deja de prestar el importante servicio á que está destinado.

Tenemos una armeria en la Maestranza, cuyo inteligente director, reemplaza las piezas que se inutilizan ó rompen de las armas de fuego, como se verá mas adelante.

VESTUARIO Y EQUIPO

El estado del vestuario en la Division, es bueno, por cuanto se ha recibido últimamente el de invierno, para los Cuerpos. Respecto á las monturas, nada tengo que decir, los Cuerpos hoy se encuentran todos provistos de ellas.

TRABAJOS EJECUTADOS POR LA MAESTRANZA

Los trabajos ejecutados por la Maestranza de esta Division, demuestran la abnegacion y actividad del que la dirige y lo útil de esta reparticion. Desde Marzo del año próximo pasado hasta la fecha, se han practicado los trabajos siguientes:

100 Palas, afilarlas
97 Id. componerlas
22 Composturas de carros
99 Picos, componerlos
22 Arados, id.
9 Azadones, contruidos
11 Rastrillos de fierro, contruidos
15 Id. de madera, id.
7 Orquillas, componerlas
6 Carretillas de mano, contruidas
66 Rejas de fierro, id.
29 Amarras de idem, id.
16 Carretillas de mano, compuestas
49 Fusiles remington, componerlos
27 Culatas de fusil, contruidas
9 Id. de carabina, contruidas

- 91 Carabinas remington, componerlas
 7 Revólvers, componerlos
 5 Composturas en la máquina de segar
 1 Id. en la máquina de Guaminí, construyendo varias piezas
 1 Casquillo para una lanza de volanta, construido
 3 Composturas de carruages
 16 Valdes de lata, componerlos
 6 Docenas clavos, construidos
 8 Planchuelas idem para tirantes
 1 Pasador grande, construido
 22 Grampas de fierro, construidas, para pasadores
 2 Llaves de fierro para tirantes, construidas
 6 Tuercas para cajas de guerra, id.
 15 Composturas de instrumentos de banda
 2 Trinchantes de fierro, construidos
 28 Marcos de puertas, id.
 17 Id. de ventana, id.
 1 Puerta vidriera, id.
 14 Id. lisas, id.
 5 Ventanas vidrieras, id.
 9 Id. lisas, id.
 91 Achas, encabalarlas
 22 Cabos de guadaña, construidos
 79 Id. para picos, id.
 142 Picos, encabalarlos
 1 Mosa-escritorio, construida
 3 Bancos de carpintería, construidos
 12 Reglas de albañil, construidas
 17 Marcos de adoberas, id.
 15 Cabos de acha, id.
 16 Tornillos con tuercas, para tirantes, construidos.

Inútil es recomendar á la Superioridad, la prolijidad con que han sido ejecutados esos trabajos, bástame solo hacer presente al señor Inspector, que una vez mas el Director de la Maestranza, Capitan D. Zacarias Lezica, se hace recomendable y acreedor á la consideracion de Exmo. Gobierno por intermedio de V. S.

OPERACIONES DE GUERRA Y ESPEDICIONES

Durante el tiempo transcurrido desde la anterior Memoria hasta la fecha, V. S. conoce detalladamente el resultado obtenido en las

espediciones practicadas en diferentes épocas á las tolderías de Namuncurá, que tanta fama poseia en otros tiempos por su poderosa Tribu; por tanto, en la presente, solo me limitaré á dar un detalle general de estas operaciones.

Como fruto de los diferentes ataques llevados á los indios en sus mismas tolderías, haciéndoles conocer así el predominio que las armas nacionales tienen ante las suyas, hemos conseguido el sometimiento de *cientos veinte y siete* indios de lanza y *noventa y cuatro* de chusma, que lo han hecho voluntariamente. A mas esta sola Division desde Marzo del año próximo pasado hasta hoy, ha capturado *cientos diez y ocho* indios de lanza y *seiscientos cuarenta y tres* de chusma, y han muerto en los combates, *doscientos ocho ó doscientos diez* indios de lanza. Tambien ha logrado rescatar *cinuenta y cinco* cautivos de ambos sexos.

Si solo la «Division Carhué» ha hecho *un mil doscientas cuarenta y cinco* bajas, incluso los cautivos á aquella poderosa indiada terror de los habitantes de nuestra Frontera poco tiempo antes, con mas *cuatrocientas* que se hicieron en el periodo de la Memoria anterior puede decirse casi con certeza, que en toda la estension desde aqui hasta el «Colorado» no existen indios, sino es algunos dispersos que aisladamente vagan por el campo, sin otros auxilios que el que les presta la Divina Providencia, teniendo por único alimento, algunos animales campestres que consiguen agarrar.

Antes, señor Inspector, Namuncurá habia retirado sus tolderías de «Salinas Grandes», á «Chiloé»; despues á la «Cortadera»; y últimamente, á la «Laguna del Aguaraz». Ahora ya su paradero es inaveriguable, y puedo asegurar á V. S. que esa indiada ha quedado reducida á un ínfimo número, que no es siquiera digno de preocuparse de él; esto lo prueba el estado de indigencia en que vienen los indios hechos prisioneros y presentados; pues que algunos dicen que Namuncurá solo salvó con su familia, diez indios de lanza y unos cuantos de chusma; otros, que con *quince ó veinte*: de lo que se deduce que el poder de ese memorable Cacique, hoy esta destruido por completo, y que anda errante por la pampa como uno de tantos indios, sin creerse seguro en ninguna parte. Esto es el fruto, señor Inspector, de haber tomado la ofensiva sobre los indios.

MORAL Y DISCIPLINA

Poco es, señor Inspector, lo que tengo que decir sobre este punto, á nadie mejor que á V. S. le consta el estado de cultura é ins-

truccion en que se encuentran los cuerpos que componen el Ejército de línea. En todos ellos sus Jefes, se desvelan por los suyos. El estado de disciplina de esta Division, es inmejorable y hace honor al Ejército.

ESTADO SANITARIO

El estado sanitario de la Division, fué interrumpido este año por la viruela, la que fué importada por los indios prisioneros, causando muchas bajas á estos. En nuestros soldados no ha habido mas que uno á otro caso.

Hoy la viruela ha desaparecido por completo, volviendo el estado sanitario á su estado normal; pues el clima, es muy benigno.

Dejando cumplido lo ordenado de la circular pasada por la Inspeccion General, solo me resta saludar á V. S. con mi mas alta consideracion.

Dios guarde á V. S.

Nicolás Levalle.

Operaciones contra los indios

El Comandante en Jefe de la Division Carhué.

Pueblo «Adolfo Alsina», Carhué, Octubre 17 de 1878.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas, Coronel don Luis María Campos.

Tengo el honor de elevar á manos de V. S., el parte que me pasa el Teniente Coronel don Bernardino Paris, dando cuenta del resultado de la expedicion llevada sobre los primeros toldos de Namuncurá, con fuerzas de esta Division y á las inmediatas órdenes del Jefe de la Division Guaminí, Teniente Coronel don Marcelino E. Freyre.

Nada tengo que agregar á dicho parte, sinó recomendar á la consideracion de la Superioridad, al Jefe que tan dignamente supo llenar su cometido, como el celo que ha observado en esta operacion, tanto él como la fuerza á sus órdenes.

Dios guarde á V. S.

Nicolás Levalle.

Carhué, Octubre 17 de 1878.

Al señor Coronel, Jefe de la Division Sud, primera línea, D. Nicolás Levalle.

Cumplo con el grato deber de dar cuenta á V. S., haber regresado de la expedicion que emprendí, el seis del actual, por orden del señor Ministro de la Guerra, llevando ciento diez individuos de tropa, cinco oficiales y tres capitanejos, dotados todos, á tres caballos por hombre.

El dia de mi partida de este punto, á las seis de la tarde, me incorporé al Comandante D. Marcelino E. Freyre, Jefe de la expedicion, quien con ciento noventa hombres de la Frontera á sus órdenes, tomó el mando del todo de la fuerza y concurrió á realizarla por orden espresa del señor Ministro de la Guerra.

Despues de tres dias de marcha, llegamos á «Mochitú»; y al siguiente, se tomó el primer toldo habitado por indios, compuesto de seis personas entre grandes y chicos.—Esta pequeña sorpresa, la hizo el Mayor Alvarez, Jefe de la Vanguardia, que al citar su nombre, es porque á sus órdenes puse treinta hombres de las fuerzas que yo mandaba, por disponerlo así el Comandante Freyre.

El mismo dia á las cuatro de la tarde estando campados en «Leffucó», se me presentaron dos indios, que puse á disposicion de dicho Jefe; y una hora despues, recibí orden para separarme con mi fuerza y marchar al flanco izquierdo de la Division «Guaminí» para explorar los montes de «Chiloé» y verificar todas las pesquisas que fuera posible en el tránsito hasta volvernos á incorporar ambas Divisiones, designando á este efecto, el paraje denominado «Chicalñelú».—En el acto hice montar á caballo y me puse en marcha en direccion á dichos montes; y por una de las descubiertas que desprendí, se tomaron en los médanos, dos familias y un chinito chico.—En la noche de ese mismo dia, nueve del corriente, campé en el «Durazno», un rato de la noche, y al aclarar el dia diez, continué la marcha.—Como dos horas despues, por otra descubierta, se sacaron del médano «Pichirinarco» tres indios, dos familias y un chico; á mas, dos bueyes, una vaca y cuatro caballos.

En la tarde del mismo dia, me incorporé nuevamente al Comandante Freyre en el punto designado y permanecí allí, para continuar á sus órdenes.

El mismo dia al oscurecer, llegó un chasque que mandaba el Mayor

Alvarez y dió cuenta que la vanguardia habia tomado en el paraje «Utracan,» ochenta y dos prisioneros entre indios y chusma, cien vacas, trescientas ovejas y sesenta caballos.—Al mencionar este hecho de guerra, es por ser Gefe extraño á esta Division el que mandaba la vanguardia; y como he dicho antes, tuvo á sus órdenes treinta soldados de las fuerzas que yo mandaba; y V. S., verá por mi parte en qué los he empleado y qué es lo que han hecho.

El siguiente dia 11 mandé por orden superior, al Capitan Montegudo con 40 hombres, á seguir un rastro que al parecer era fresco.— En efecto, al haber andado dicho oficial como cinco leguas mas ó menos, encontró once individuos entre indios y chusma, los que tomó prisioneros y los condujo hasta darme cuenta de su comision. En estos prisioneros se encontraba el Capitanejo Coñoloá y un hermano; y por negarse á declarar lo que se le preguntaba, prestando no saber, dispuso el Gefe espedicionario fuese fusilado el primero, lo que se ejecutó en el acto, y en el paraje «Leffucó,» — como una hora despues, el hermano del Capitanejo ejecutado, falleció naturalmente en la guardia de mis fuerzas.

El mismo dia, en la tarde, y por igual orden, mandé al Capitan D. Luis Levalle con cincuenta hombres y á las órdenes del Mayor Peiteado, al paraje denominado «Naancó,» con el objeto de sorprender unos toldos del Capitanejo Pichi-Pincen y regresaron al siguiente dia con cuarenta y seis prisioneros, entre indios de lanza y chusma, catorce vacas y veinte caballos; y á mas, con el parte de haber muerto doscientas ovejas que habian encontrado, y no las habian traído, por ser arreo pesado y orden que habia recibido del Comandante Freyre.

Como la mayor parte de los prisioneros tomados, que es un total de doscientos cuarenta y seis, á mas quince muertos, fueron tomados por fuerzas de ambas Divisiones que operaban juntas, al tener que separarme en el regreso del Comandante Freyre, reclamé los que fueron tomados por las fuerzas de la Division que yo mandaba y este Gefe contestóme, que no me entregaba nada, que él era Gefe de espedicion y que de todo su resultado iba á dar cuenta al Exmo. Gobierno.

Réstame solo recomendar á la consideracion del señor Coronel, los señores oficiales y tropa que han acompañado al que firma, por la buena comportacion demostrada durante la espedicion.

Dios guarde á V. S.

Bernardino Paris.

Comandancia en Gefe de la Frontera Sud, Primera Línea.

Carhué, Diciembre 28 de 1878.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la República, Coronel D. Luis M. Campos.

Cumpro con el grato deber de dar cuenta á V. S. del resultado de la operacion militar practicada contra las tribus de Namuncurá por las Divisiones de la primera línea de Fronteras, Puan, Carhué y Guamini, en virtud de la orden de V. S. y prévia la conferencia que tuvo lugar el diez y nueve del mes próximo pasado entre los Gefes respectivos y cuyo plan de operaciones fué aprobado por S. E. el señor Ministro de la Guerra, con las modificaciones á que dieron lugar las noticias trasmitidas por Catriel, de que Namuncurá se encontraba en Salinas Grandes con dos mil indios de pelea, dispuestos á una grande invasion.

Como de todo ello V. S. tiene conocimiento, por los telegramas cambiados, asi como de las razones que hicieron apresurar la marcha de las fuerzas con anticipacion á la fecha en que habia sido acordada, solo me concretaré á la operacion realizada, á los resultados obtenidos y al rol que les ha tocado á cada una de las Divisiones que componian la columna de mi mando.

El dia 25 de Noviembre, la Division Oeste, se puso en franquía, en direccion á «Massayé,» y el 26 lo hicieron la de «Puan» y «Carhué,» teniendo como objetivo «Salinas Grandes,» á donde llegamos el dia veinte y siete, venida ya la Division «Guamini,» desde Tres lagunas á la de esta Frontera, campando las tres Divisiones en Atrencó, legua y media mas adelante, para de allí seguir los movimientos conforme á lo acordado, una vez convenidos ser falsas las noticias dadas, pues no habia ni rastros de que hubiesen existido indios, y que Namuncurá no se habia movido de sus tolderias de Lihué Calel, despues de la escurcion hecha en el mes anterior por fuerzas de esta frontera á órdenes del Teniente Coronel Graduado D. Manuel Sosa, que le obligó á abandonar su campamento de Traru-Lauquen, en prevision de nuevas sorpresas.

De Atrencó hasta Tunáque, las tres Divisiones han marchado en columnas paralelas abarcando un frente de diez leguas á los flancos del camino y tomando en su tránsito los dispersos y familias abandonadas por Namuncurá en su traslacion á Lihué Calel, punto donde

se creía seguro de que los cristianos no lo molestarían, por la travesía de veinte y dos leguas que había desde Trarulaquen á esas imponentes Sierras; de lo que, tuve conocimiento por las declaraciones de estos prisioneros.

De Tunáque á Quini-Malal, marcharon las Divisiones unidas acampando en este punto, para volver á separarse y caer sobre Trarulaquen, las de Puan y Guamini, á los flancos, y la de Carhué al centro, á fin de abarcar el mayor terreno posible, tomando como objetivo Trarulaquen.

Las Divisiones Puan y Carhué llegaron casi simultáneamente, por unirse los caminos en dicho punto, y la Division Guamini, abarcando doce leguas al flanco derecho hasta Sanquileó y formando un arco de círculo de cuarenta y cuatro leguas, hasta unirse á las otras Divisiones en Trarulaquen, que desde el día dos, estaban refrescando sus caballadas y esperando su incorporación, efectuada el seis; en su escursión al Norte, recorrió los parajes «Sanquileó,» «Tricaucó,» «Desierto y Etraquetrahué,» tomando algunos indios y familias.

Mientras esto sucedía, en los días, tres, cuatro y cinco, se mandaron columnas de las fuerzas de Puan y Carhué, al frente y flancos, á órdenes de los Tenientes Coronales, Paris, Cerri, Sosa, Sargento Mayor Graduado Levalle y Mayor de indios Pichihuincá y otras ligeras partidas; para hacer batida general por los parajes donde aparecieran indios en todas direcciones, que huían despavoridos apenas se encontraban al alcance del remington, dispersándose en la espesura de los bosques. El día seis por la mañana, di órden al Comandante García, que con su Division avanzase hasta «Pueltrel-Toró» donde se decía había una aguada y campase haciendo construir jagüeles para la tropa.

Al Comandante Freire que, como dejo dicho, estaba recién llegado, le dejé órden que tomara el tiempo suficiente para refrescar sus caballadas que habían trabajado bastante; y que, cuando creyese oportuno, continuara á unirse á las otras Divisiones en «Pueltrel-Toró» donde lo esperaría; marchando en consecuencia con la Division Carhué á la caída del sol, amaneciendo en dicho paraje unido á la Division Puan, que solo aguardaba mi llegada para que continuásemos la marcha, en vista de no existir aguada alguna y de que no había podido obtenerse tampoco de los jagüeles para la tropa.

Dispuse entónces continuarla hasta las sierras de Lihué-Calel, que teníamos á nuestro frente y á distancia de doce ó trece leguas, donde se decía por unos, estar Namuncurá; y por otros, haber emprendido su fuga á Chile.

Llegamos á media legua de esas Sierras sin que se notase lo mas mínimo que indicase existiesen habitantes en ellas; y el Comandante García que marchaba á la cabeza con su Division, me manifestó personalmente que creía nada había allí, porque habiendo mandado sus bomberos, hasta entónces, cuatro de la tarde, ningún conocimiento le habían dado que indicase lo contrario; en cuya virtud dispuse acampar en la primera aguada que encontrase, dándome aviso, para efectuarlo en seguida la Division Carhué.

Momentos despues, el Capitan Giron, Ayudante de este Gefe, me dijo el paraje donde iba á campar aquel, por cuya razon traté de hacerlo yo igualmente, despues de haber mandado al Comandante Irazo á elegir el campo que debía ocupar, cuando tiros de las descubiertas me anunciaron haber novedad, regresando este Gefe con la confirmacion, haciendo al mismo tiempo mudar los caballos de tiro y poner la Division en estado de combate.

Informado por este Gefe de que el Comandante García, habiendo visto caballos en una de las faldas de entrada á las Sierras, adquirió la seguridad de hallarse allí los indios, y con la actividad que le es habitual, habia desprendido sus fuerzas por todas partes, iniciando una activa persecucion; pues que los salvajes no atinaban sino á disparar por los vericuetos de esas quebradas Sierras, alzando solamente las familias y abandonando hacienda y todo cuanto poseían.

Al mismo tiempo, desprendí al Teniente Coronel D. Manuel Sosa, con un Escuadron del Regimiento 6 de caballería en persecucion de los fugitivos, quedando el Gefe de dicho Regimiento, Teniente Coronel D. Clodomiro Villar, con el resto de la fuerza para ocurrir adonde fuere necesario, como algunas otras fuerzas divididas en partidas á órdenes del Capitan D. Carmelo Diaz, con indios auxiliares de Manuel Grande y Tripailáf, y de otros oficiales; dirigiéndome con el resto de la Division á la extrema izquierda de las Sierras, á fin de cortar la retirada á los indios, en el supuesto de que no hubieran tenido tiempo de abandonar las Sierras.

Por su parte, el Comandante García, recorrió todas las Sierras y sus fuerzas como las de esta Division alcanzaron en su persecucion hasta cinco leguas mas allá en direccion Oeste, donde hubo que suspenderla, por lo avanzado de la hora y por la completa postracion de las caballadas, que habían estado treinta horas marchando, lo que, unido á los rigores de la estacion, la hacian mas insoportable; obligándome á reconcentrar todas las fuerzas á las once de la noche al pié de dicha Sierra.

Varios Capitanijos, cincuenta y tantos indios muertos; un Cacique, tres capitanijos, cuarenta y seis indios de lanza, doscientos setenta de chusma prisioneros, diez y seis cautivos de ambos sexos, que con sus hijos, forman un total de treinta y tres personas rescatadas, todos animales de consumo que poseian estas tribus, consistentes únicamente en cien animales vacunos, ochocientas ovejas y cabras, mas ochenta caballos, son los trofeos menos importantes alcanzados en esta jornada.

La circunstancia de haber sido prevenido Namuncurá de nuestra llegada á Chiló, por bomberos de una pequeña invasion que se disponia á penetrar, lo ha mantenido siempre á una distancia de veinte y dos leguas á lo menos, entre él y nuestras fuerzas, que hay de Traruelauquen á Lehué-Calel por terrenos como los ya descritos, ha impedido que no haya caido en nuestro poder, habiéndose retirado ocho horas antes de nuestra llegada, con solo sus principales caciques y familias de su parentela, tan precipitadamente, que ni aun siquiera dió aviso al resto de su tribu de nuestra aproximacion inmediata.

Reconcentradas todas las fuerzas despues de tantas horas de constante movimiento, y de una travesía de mas de veinte y dos leguas, hasta llegar á las Sierras, dispuse el descanso de las fuerzas con las precauciones del caso para continuar al siguiente dia.

En la madrugada del 8, desprendí columnas ligeras en todas direcciones, á cinco leguas á la redonda, las que trajeron algunos prisioneros que habian conseguido ocultarse en la noche en los malezales y quebradas.

Como á las siete de la mañana se nos incorporó la Division Guaminí, despues de una marcha de diez y ocho horas, quedando sorprendido de su pronta llegada, pues presumia estuviese á esa hora, á mas de doce leguas, en Pueltré-Toró; lo que abona mucho en favor de la actividad y disposiciones que caracterizan al Gefe de esa frontera.

Reunidos nuevamente los Gefes de las Divisiones, acordóse mandar una columna ligera de doscientos hombres de caballeria, componiéndola cien hombres de la Division Puan y cien de las de Carhué y Guaminí, que á tres caballos escogidos, debian continuar la persecucion, siguiendo los rastros de Namuncurá, internándose hasta el Colorado, si fuese posible.

Esta columna, confiada al Gefe del Detall de la Division Puan, Teniente Coronel D. Daniel Cerri, y como segundo al de igual clase D. Apolinario de Ipola, marchó á las once de la mañana del dia

ocho y continuó sin interrupcion hasta la laguna Chasi, diez y siete leguas al Oeste, sobre los mismos rastros de Namuncurá.

A las doce de la noche, suspendió su marcha por haberse perdido la rastrillada, y al siguiente dia, tuvo que retroceder, la postracion de sus caballadas, imposibilitaron continuarla mas adelante, faltándole aun treinta leguas para llegar al Colorado.

Es digno de toda consideracion el acierto y tino con que procedió este Gefe al tomar la resolucion de regresar; pues que habria quedado totalmente á pié si hubiese persistido en continuar mas adelante.

El Comandante Cerri ocupó tres dias en esta operacion.

Como complemento de esta operacion, elevaré oportunamente á V. S. el parte de este Gefe para patentizar así los esfuerzos hechos por sacar todos los provechos posibles en su campaña.

Al Norte, se ha recorrido hasta «Pichi-Mahuida», habiendo confiado esta operacion al Sargento Mayor D. Benito Herrero, de la Plana Mayor de esta Frontera, con cien hombres de los cuerpos 6 de Caballeria y 5 de Infanteria, dando por resultado la toma de dos capitanijos algunos indios de lanza y familias.

Hasta aquí acariciaba la esperanza de emprender nuevas operaciones, tomando como base á Trenquelauquen, sobre las tribus de Epumer y Baigorrita, situadas á cuarenta leguas al Norte, en los parages Queñi-Queñi, y Chuay-Chuay, de las que esperaba resultados mucho mas importantes, en vista de que el terreno por una parte es menos accidentado y no esperar nuestra visita cayéndoles de sorpresa, no les daria tiempo para escapar; pero en mi marcha hasta Traruelauquen, tuve que desistir porque las caballadas solo me permitirian llegar á nuestros campamentos.

Unido á esto el aumento de los trescientos y tantos, entre indios y chusma que constituian nuestro convoy, me hicieron abandonar toda idea al respecto, por mas voluntad que teniamos para llevarla á cabo.

Desde el diez y seis que llegamos á Traruelauquen hasta el diez y nueve, estuve acampado, mudando alternativamente de campamento, por el pisoteo de las caballadas, las que ya descansadas notablemente, me permitieron seguir la retirada, haciendo pequeñas jornadas y á horas en que los soles abrazadores de la estacion lo permitian, para conservar en lo posible, los elementos de movilidad, que ha sido mi primordial atencion y á lo que he subordinado mis marchas en nuestro regreso.

El veinte llegamos á «Quetron-Huitrío» cerca de la laguna «Quillay-Lauquen» á las nueve a. m.; y en la tarde de ese día, se dispuso el regreso á sus respectivas Fronteras de las Divisiones, tocando la de Puan, los puntos siguientes: «Rumecó Grande» doce leguas al Sud Oeste de Quillay-Lauquen, y continuando al Sud Este hasta Puan por las aguadas Cono-Lauquen, Pichi-Lauquen, Rumecó-Chico, Guatraché, Venado y Pichi-Nanquen; trayecto recorrido, cincuenta y cuatro leguas desde el punto de separacion, legua y media arriba de Tunnáque.

La Division Guamini, siguió igualmente por el camino mas corto en direccion á «Masagé»; y de allí á su campamento, recorriendo un trayecto de cincuenta y tres leguas.

La «Division Carhué» regresó por el mismo camino de avance recorriendo cuarenta y tres leguas.

Arreglada de esta manera la vuelta á los campamentos, se ha abarcado un frente de quince á diez y ocho leguas, en cuyo trayecto no se han hallado ni vestigios de que hallan cruzado indios despues de la operacion efectuada, y al determinarse asi, se tuvo en vista, recoger los dispersos que pudieran encontrarse en las aguadas.

El Ingeniero, señor Don Alfredo Ebelot, ha llenado su cometido de una manera recomendable, tomando preciosos datos para la carta topográfica, que permanecian ignorados; y como dicho señor debe confeccionar en sus trabajos, el itinerario recorrido por las Divisiones, escuso acompañar al presente parte el cróquis de las marchas efectuadas, calidad de los pastos, camino y demas accidentes del terreno.

Oportunamente y en la Memoria correspondiente al año próximo, incluiré el itinerario en particular de esta Division.

Puedo asegurar á V. S., sin temor de equivocarme, que la inmensa zona comprendida entre Guamini, Carhué, Puan y Bahía Blanca en sus frentes hasta el Colorado, se halla hoy, libre de tolдерias y dominada por las Armas Nacionales, sin que existan mas que algunos fugitivos aislados y desligados de todo vínculo con aquel famoso cacique, que irán mas ó menos tarde á presentarse en nuestras líneas, para no perecer de hambre; y en estos momentos, ya están dando principio habiéndose presentado ayer dos indios de lanza y una familia implorando sometimiento.

Este es el fruto mas importante del avance á la actual línea, y de las repetidas invasiones por nuestras tropas al Desierto, que ha quebrado por completo el poder de los indios del Sud, tan poderosos en años anteriores.

No terminaré este parte, sin hacer notar á V. S. un hecho singular acaecido en el curso de la expedicion.

Un cabo y tres soldados del Regimiento 6 de Caballeria, se encontraban á legua y media de nuestro campamento á un flanco en un trigal haciendo sus provisiones.

De pronto son asaltados por veinte y tantos indios al mando de un renombrado Capitanejo Gonzalez, entre los que se encontraban dos con remington.

Nuestros soldados sin ofuscarse y con ese valor que los caracterizaban ganaron un corral donde entraron sus caballos y sostuvieron un combate de un cuarto de hora, resultando herido un indio, hasta que nuestras avanzadas que oyeron el tiroco pudieron llegar en su socorro dispersándose en seguida y persiguiéndolos cinco leguas entre médanos.

El día veinte y seis llegaron las fuerzas de Puan á su campamento y el veinte y siete las de Carhué y Guamini, como lo comunicó por telégrama.

Hemos recorrido un trayecto de mas de doscientas cincuenta leguas ida y vuelta, y ahora me ocupo de entresacar toda la caballada que pueda utilizarse, ochocientos mas ó menos, y dedicarles una asidua atencion para la futura expedicion, no pudiendo en ese corto periodo reponerse los demás; pues en la estacion actual, las sabandijas por una parte y el estado de basaduras y lomo, no tienen tiempo de dejarlos restablecer para operaciones como las que deben emprenderse.

Réstame solamente recomendar á la consideracion del Exmo. Gobierno Nacional, por intermedio de V. S., la brillante comportacion de los señores Gefes, Oficiales y tropa que han tomado parte en esta expedicion haciéndose acreedores á todo elogio de mi parte.

Dios guarde á V. S.

Nicolás Levolle.

Comandancia en Jefe de la Frontera Sud, Primera Línea.

Fuerte General Belgrano, Enero 5 de 1879.

Al Señor Inspector y Comandante General de Armas de la República,
Coronel D. Luis M. Campos

Tengo el honor de elevar á V. S. el parte del Teniente Coronel D. Daniel Cerri del resultado de su campaña separado de las Divisiones

espedicionarias, en la comision que le fué confiada en Lehiucael para continuar la persecucion de Namuncurá y sus indios en direccion al Colorado; cuyos detalles, reservé en mi anterior, para remitir al señor Inspector el parte original de dicho Gefe.

Dios guarde á V. S.

Nicolás Levalle.

El Segundo Gefe de la Division.

Puan, Diciembre 27 de 1878.

Al señor Comandante en Gefe de la Frontera, Teniente Coronel D. Teodoro Garcia.

Habiéndoseme ordenado al dia siguiente del asalto á las Tolderias de Namuncurá en «Lezú-Calel» efectuado por las Divisiones de «Puan» y la de «Carhué», continuar la persecucion de este Cacique con 200 hombres de las tres Divisiones, emprendí la marcha á las 2 de la tarde con un sol fuertísimo y por entre bosques espesos de chañares y otros arbustos espinosos de poca altura, tomando el camino al «Río Colorado.» Continué la persecucion el resto del dia y algunas horas de la noche, hasta recorrer un trayecto de 17 leguas de malísimo camino. A las 10 de la noche tuve que parar porque además de que se estrabiaba el camino me era materialmente imposible el arreo de las caballadas. En todo este trayecto no encontré una sola aguada para los caballos ni donde cavar pozos.

Al dia siguiente descubrí que por el camino no iba la rastrillada de Namuncurá y me hizo suponer que tal vez se dirijiria al Norte en busca del «Salado.» Retrocedí tres leguas donde había unos pocos toldos abandonados hacia 24 horas, situados sobre la costa del arroyo «Cura-ló.»

Allí recién pude conseguir con gran dificultad cavar unos jagüeles pequeños en terreno muy arenoso, y solo uno me dió un poco de agua potable que con dificultad se sacaba de beber apenas para la tropa.

Desprendí partidas á todos los rumbos con el objeto de hallar agua y rastros. A cuatro leguas á la izquierda del camino se encontraron unos toldos, capturándose en ellos 31 personas entre chusma y lanza. De las averiguaciones tomadas á estos prisioneros resultó: que Namuncurá hacia dos dias que había pasado por allí, rumbo al «Colorado,»

cortando campo con solo 10 indios de lanza, con caballos gordos y frescos de tiro, con 8 caballos de arreo y algunas familias; que allí se le incorporó Bernardo Namuncurá con su familia, seis vacas y 20 ovejas formando la caravana un total de 80 personas entre chicos y grandes; que iba al «Colorado» con la decidida intencion de vadearlo á todo trance; y que la distancia que aún había á este rio, era de dos dias y una noche al trote y que no había en su tránsito aguada ninguna para caballos ni para gente.

Hubiera deseado, señor Comandante, continuar la persecucion á todo trance, pero estaban mis caballadas tan mal paradas de sed, hambre, y cansancio que se tambaleaban cayéndose de debilidad. Estos caballos habían el dia anterior hecho una marcha forzada de 25 leguas para llegar á «Leni-Calel,» 17 leguas en seguida con mi fuerza, sin mas pastos para alimento que la flechilla y mas aguas para beber que las amargas del Cura-ló, que bastante daño les hizo.

De noche era imposible marchar por la espesura de los montes y por el camino que se reducía á una senda apenas perceptible; de dia el calor era inusitado, que hubiese sido imprudente marchar á esa hora.

Por todos estos inconvenientes no quise aventurarme á una travesía que aun cuando creía exajerada por los indios, siempre habria 20 leguas que andar por caminos escabrosos y sin agua, y mis caballos no hubieran continuado mas allá de 7 á 8 leguas quedándose materialmente á pié á tan grandes distancias.

Emprendí pues la retirada despacio y recogiendo mas de 60 caballos que ya habían quedado cansados en el camino á la ida.

Creo, señor Comandante, haber hecho cuanto humanamente fué posible para coadyuvar á su propósito y al de los señores Coronel Levalle y Comandante Freire de esterminar completamente aquella famosa tribu del General Cacique Namuncurá, que no ha mucho tiempo en el apogeo de su poder, imponía condiciones de paz y costaba á la campaña de Buenos Aires un reguero de sangre y lágrimas con sus vandálicas escursiones. Hoy ya no queda mas que osamentas de esa guerrera y famosa tribu del Sud.

Me resta felicitar en la persona del señor Comandante, al Superior Gobierno por el brillante y espléndido resultado de esta campaña de 30 dias de gran trascendencia para el porvenir.

La chusma la he entregado al señor Coronel Levalle.

Dios guarde á V.

Daniel Cerri.

marcha forzada de diez y seis leguas en la noche de ese día para dirigirme á «Cayaqueo,» donde suponíamos haber indios y que dista cinco leguas al Norte de «Tunaqué.» Una vez en aquel punto, me convencí que efectivamente habían existido allí indios, pero por los vestigios y rastros, se veía que hacia como cuatro días, habían abandonado aquel campo y tomado dirección Sud, en el acto me puse en marcha por el mismo rastro, y el veinte y tres como al medio día, llegué á «Tunaqué;» como allí había buen campo y aguadas, resolví dar un reposo á mis caballadas; y en la tarde del veinte y cuatro, seguí la marcha por sobre el rastro de los indios y la dirección que me daba el buen baqueano que llevaba.

Al amanecer del veinte y cinco me encontré en «Maracó,» lugar situado á diez leguas próximamente al Sud de Tunaqué y donde suponía se hallara la indiada que perseguía; mandé bomberos cuanto los primeros crepúsculos me permitieron hacerlo; y así que tuve la realidad de su existencia, dispuse el ataque; y poniéndome á la cabeza de toda la caballería, les llevé una rápida y decisiva carga, poniendo á la infantería como reserva; y á retaguardia de todo, la caballada.

En el momento de llegar á ellos, ya los encontramos dispuestos á resistir con contumaz empeño; á caballos unos y á pié otros, y armados de sus lanzas, algunos remingtons y revólvers; pero todo su esfuerzo fué inútil ante la bravura de nuestros soldados, que diseminados en la estension que los toldos ocupaban, combatían en muchos lances, cuerpo á cuerpo, arrancando por fin la victoria á los salvajes, que dejaron sobre el campo, nueve muertos, llevando varios heridos y tomando prisioneros todos los indios y chusma que estaban á pié, huyendo los mejor montados y logrando escapar algunos de chusma por lo escabroso del campo, cubierto, en parte de pajonales inmediatos y espeso monte que les favorecía en aquel momento de precipitación. Sabiendo después que estos indios nos habían sentido y por eso los hallamos preparados al combate. Lo primero que hice fué inquirir de los prisioneros, si inmediato existía alguna otra toldería; y teniendo noticia, que á siete leguas de allí en «Remecó», dirección S. O. se hallaba el capitanejo Lemor con sus indios, dispuse inmediatamente saliera de vanguardia el Sargento Mayor Graduado D. Florencio Monteagudo con doce hombres del Regimiento 6º, cinco hombres del Batallón 5º y ocho lanceros indijenas; le ordené que á la brevedad posible, cayera sobre aquella toldería, mientras yo de cerca le seguía con el resto de la fuerza y prisioneros tomados.

Este bravo Gefé, cumplió mis órdenes de la manera mas satisfactoria, pues no obstante el pequeño número de su fuerza, así que avistó la toldería como á la una p. m., se dirigió á ella y llevándoles una violenta é impetuosa carga, apesar de ser allí los indios en proporción de cuatro por uno de los nuestros, los despedazó en todas partes, donde obstinadamente trataban de hacer pié, alentados de su mayor número; causándoles veinte y siete muertos, muchos heridos y tomándoles prisioneros mayor número de indios y chusma, que lo apresado en la primera toldería; así como tambien varias lanzas y algunas armas de fuego.

Este hecho, lo reputo señor Comandante altamente honoroso para el Mayor Monteagudo y todos los que en él tomaron parte, por la rapidez con que hubo que obrar contra un enemigo mas numeroso, y la energía que tuvo que emplear el citado Gefé, para que no se desbandara la tropa en el merodeo de los toldos, pues una vez que aseguró el botín de guerra que formaban los indios y chusma que tomó, emprendió su retirada; pero los indios que se habían alejado á caballo, rehechos después del primer momento de su derrota, volvieron sobre él hostilizándolo, hasta que avistándose yo que iba en su persecucion con el resto de la fuerza, los indios se retiraron y nos incorporamos.

No pude, como deseaba, desprender fuerza en persecucion de estos indios, porque como notará el señor Comandante mi caballada se encontraba bastante rendida por la marcha de toda la noche anterior, la azarosa faena de todo ese día y á mas, la importante atencion que por el momento, tenia de custodiar y asegurar los prisioneros que traía.

Así es que continué mi marcha y campé como á dos leguas del sitio del último combate; y tomando todas las precauciones del caso para asegurar la caballada y prisioneros y vigilancia del campo con la limitada fuerza á mis órdenes.

En la tarde de ese día, se avistaron unos indios cerca de una de las guardias avanzadas, y mandando en su reconocimiento al capitanejo Unaiché, supe que eran enviados del capitanejo Lemor que pedía presentarse; le hice contestar en el acto, que podía hacerlo, que yo le garantía su vida y la de sus indios; contestándome que iba á consultar con sus indios, pero como hasta la noche no volviere á contestar, presumi desde el instante algun golpe audaz del indio y redoblé mi vigilancia.

El día veinte y seis, proseguí mi marcha en retirada en dirección á

«Maracó» y al llegar á este lugar, se avisaron algunos indios bien montados, como explorando mi fuerza y movimientos; como este paraje es muy montuoso y quebrado, di allí agua á la caballada y vine á campar á una legua mas acá; dejando en prevision de cualquier evento, lo mejor de mi estenuada caballada, atada.

Serian como las seis p. m. de ese dia y bajo una densa tormenta de viento, truenos y lluvia; cuando la detonacion de unos tiros de mi guardia nos trajo la alarma al campamento, que lo teniamos en la ladera de una cuchilla y cerca de un monte. En el instante vi que eran los indios que en número como de *sesenta á setenta*, nos traian una carga en columna, unos sobre las fuerzas y otros sobre la caballada, que en el primer momento lograron arrebatarla; pero en el acto, hice montar en pelo una parte de la fuerza de caballeria que á las órdenes del valiente alférez del Regimiento 6º D. Florencio Perez con el capitanejo Unaiché con varios lanceros, les llevaron á los salvajes una brillante carga á sable y lanza, rescatándose toda nuestra caballada, mas algunos de los indios que cayeron en la refriega; yo en este inter, disponia el resto de la fuerza para el ataque y la defensa, y cuando llegaban como á cincuenta pasos del campo los indios que atacaban; el Teniente del Batallon 5º D. Trifon Cárdenas, que tenia bajo su custodia los prisioneros con mucha oportunidad los mandó echarse á tierra á todos estos, y rompió un nutrido fuego sobre los enemigos, que les hizo al momento dar la espalda y tomar distintas direcciones.

En las repetidas cargas que dió la caballeria en que cruzaron sus armas por varias ocasiones, al bandear filas nuestros valientes soldados, tuvimos *dos* heridos, el cabo Juan del Regimiento 6º y un soldado de los lanceros; y como fruto de esta pequeña victoria, quedaron sobre el campo, el capitanejo Lemor, que los mandaba y *siete* indios mas muertos, llevándose consigo un crecido número de heridos, y tomándose varias lanzas, armas de fuego y caballos ensillados de los indios; no siéndome posible hacerles persecucion, porque la noche nos sobrevino al combate.

El dia veinte y siete emprendí mi marcha y campé en «Tunaqué»; el veinte y ocho, lo hice en el «Durazno,» de donde mandé á V. el primer parte de estas operaciones, siguiendo sin otra novedad, hasta que he llegado aquí en la fecha.

El resultado de esta jornada es el siguiente: *cuarenta y cuatro* indios muertos, incluso el capitanejo Lemor, *cuarenta y uno* de *anza* prisioneros, en estos el capitanejo Echagner, *ciento cincuenta y*

tres de chusma y *veinte y cuatro* cautivos, que hacen un total de *doscientos sesenta y dos*, pudiendo reputarse en *trescientas* las bajas que han sufrido los salvajes, por los muchos heridos que han llevado: habiéndoseles quitado, como *sesenta* caballos, bastante flacos, *treinta* lanzas, *tres* carabinas remington, *tres* revólvers, *ocho* lecheras y como *veinte* ovejas que se consumieron y distribuyeron á la fuerza.

Por nuestra parte solo hemos tenido dos individuos muertos de la viruela, los dos heridos que ya he mencionado y treinta caballos cansados; que muchos de ellos, han servido para alimento de los indios prisioneros.

Al terminar este parte debo recomendar á V. muy especialmente el valor y buena disposicion del Sargento Mayor Graduado D. Florencio Monteagudo, quien con tanto denuedo, se portó en los combates del veinte y cinco batiéndose por repetidas veces aisladamente con los salvajes; al Teniente D. Trifon Cárdenas y Subteniente D. Fernando Cabrera, ambos del Batallon 5º, al Alférez D. Florencio Perez, al arrojado capitanejo Unaiché y al porta D. Mariano Bustos que me sirvió de ayudante; como así mismo toda la tropa que he tenido el honor de mandar en estas jornadas; que han probado una vez mas, el temple y valor del soldado argentino; habiéndose todos hecho acreedores á la justa consideracion de la superioridad.

Dios guarde á V.

Benito Herrero.

Comandancia en Gefe de la Frontera Costa Sud.

Puan, Marzo 1º de 1879.

Señor Comandante General de Armas, Coronel D. Luis Maria Campos.

En cumplimiento á lo dispuesto por esa Comandancia General, tengo el honor de acompañar adjunto el informe anual correspondiente á la Division que comando.

Dios guarde á V. S. muchos años.

T. Garcia.

OPERACIONES, ETC.

Las operaciones sucesivas que se han llevado á cabo sobre las tribus salvajes á muy avanzadas distancias de la línea actual, han dado el resultado que se buscaba: el aniquilamiento completo de una raza estéril para el adelantamiento y progreso del país.

Puede hoy asegurarse á propios y extraños, señor Comandante General, que las hordas vandálicas del desierto, no aparecerán por ningun punto de nuestra vasta campaña, produciendo el terror y la muerte en sus habitantes, y arrasando una de las mas poderosas fuentes de nuestra riqueza.

Es esta una de las grandes conquistas del Pueblo Argentino, y que hará imperecedera la memoria del ilustre ciudadano Dr. Alsina, su iniciador, demostrando tambien, á los que tan poca fé abrigaron en el éxito, que los pueblos caminan á su engrandecimiento por la senda del trabajo, la honradez, y el patriotismo.

SITUACION ACTUAL DE LAS TRIBUS

Las tribus que de un extremo á otro de la República flajelaron por tantos años nuestras poblaciones rurales, han desaparecido casi por completo bajo la acción enérgica de una campaña activa.

Si algunos pequeños grupos dispersos, sin caudillos que los alienten, vagan aun por los montes á ciento y mas leguas de nuestros campamentos, pronto desaparecerán tambien, sometidos ó priosioneros por las fuerzas espedicionarias al Río Negro, que darán solución final á la obra.

CONSTRUCCIONES Y TRABAJOS VARIOS

Pocos edificios nuevos se han construido durante el año, habiéndose concretado á trabajos de reparacion y conservacion de lo existente. Los trabajos de labranza que se habian hecho en regular escala, los ha inutilizado la fuerte seca que se ha sufrido en este punto, perdiéndose las cosechas.

SANIDAD

El estado sanitario de la Division en general, es bueno, y no se descuida la higiene á fin de conservar al soldado en buena salud. Encontrándose actualmente el médico de esta Division en la de

Guamini, no es posible acompañar el informe y demás antecedentes que le conciernen.

ESTADO DE FUERZAS Y OTROS

Los Estados que bajo los números uno á diez se incluyen, impondrán al señor Comandante General del personal de esta Division, su Equipo, material de guerra; movimiento de altas y bajas, racionamientos, etc., etc.

INSTRUCCION, MORALIDAD, DISCIPLINA

En mi informe del año pasado tuve el honor de recomendar á la consideracion del señor Comandante General, el celo perseverante con que los señores Gefes y Oficiales se dedican á la instruccion de sus subordinados, manteniendo ríjida moral y disciplina. En el presente, reitero aquel encomio justamente merecido.

ESCUELA PRIMARIA

Habiéndose dado de baja casi en su totalidad á los viejos veteranos de los cuerpos que componen esta Division, se ausentaron con ellos la mayor parte de los alumnos concurrentes á la Escuela, quedando ésta por consiguiente en receso.

Por otra parte, señor Comandante General, los resultados que se obtienen están muy lejos de ser satisfactorios, mientras no se funde un Establecimiento espreso en un punto estable de la República, donde sea obligada la educacion para los hijos del soldado, mientras éste se encuentre al servicio de la Pátria.

Pienso que V. S. en este caso podria prestar un valioso servicio mas al Ejército, sometiendo á la consideracion del Superior un proyecto al respecto.

DIVISION PUAN

PARTE DE OPERACIONES CONTRA LOS INDIOS

Comandancia en Jefe de la Frontera Costa Sud.

Puan, Octubre 12 de 1878.

Al señor Comandante General de Armas, Coronel D. Luis M. Campos.

Cúmpleme el deber de poner en conocimiento de V. S. que, habiendo obtenido datos de que el Cacique Cañumil se encontraba con su tribu en « Cono-Lansquen » doce leguas al Oeste de « Guatraché, » me dispuse á aprovechar la oportunidad de un buen golpe.

Preparé inmediatamente doscientos cincuenta hombres y avisé á V. S. por telégrafo que salía á una ligera diversion.

Emprendí marcha en la noche del cuatro, y en la mañana del cinco una partida exploradora tomó en las inmediaciones de « Guatraché » cinco indios, de seis que segun ellos, se ocupaban en buscar « Piches. » Entre estos prisioneros se encontraba Mariano Cañumil, hijo del cacique sobre quien diriji mi operacion. Interrogado convenientemente me aseguré que su padre no se habia movido de « Rumecó Grande » donde solo tenia la familia y unos pocos indios; que los capitanejos andaban dispersos por distintos parajes y muy faltos de caballos.

Con estas noticias, varié de rumbo dirigiéndome á « Hucal-Grande » donde aseguraban los indios tomados, habia tolderías.

En efecto, en la mañana del siete, fueron sorprendidos y tomados ciento seis prisioneros entre indios de pelea y tribu, que tenian diseminados sus toldos desde « Trium Muc » hasta « Hucal Chico. » Murieron tres y escaparon entre los montes, el cacique Hucu-Chuquil, capitanejo Ponce, algunos indios y familias.

El resultado habria sido mayor, á no haberlo alarmado el indio que escapó el cinco, quien llegó horas antes á los toldos y contó que á sus compañeros los habian tomado, pasando en seguida con aviso de alarma á Cañumil y Namuncurá.

Una jornada de cuatro á seis leguas por guadales, donde algunos caballos quedaron totalmente sepultados, fatigó mucho la caballada privándome complementar mi propósito de internarme unas cuarenta

leguas mas de « Hucal » y caer sobre Namuncurá en « Fravo Lansquen » por otra parte, supuse tambien, que el aviso debia llegarle con anticipacion y mi jornada seria sin resultado.

Dí el descanso necesario, y regresé llegando á este campamento en la madrugada del diez, como tuve el honor de avisarlo á V. S. por telégrafo.

Tal es, señor Comandante General, el resultado obtenido. Este, aunque pequeño, pienso que repetidos con frecuencia, concurren al dominio completo del salvaje que, por tantos años viene pesando sobre los intereses morales y rentísticos del país.

Al terminar, cumplo con satisfacion el deber de significar al señor Comandante General, el celo perseverante y decidido empeño, que anima á los señores Gefes, Oficiales y tropa de la Division que comando.

Dios guarde al señor Comandante General.

J. Garcia.

FUERTE ARGENTINO

Comandancia de la Frontera—Bahía Blanca.

Marzo 1° de 1879.

Al Sr. Inspector y Comandante General de Armas, de la República
Coronel Don Luis M. Campos.

Tengo el honor de elevar á manos de V. S. la memoria de la
Frontera de mi mando, del año pasado hasta la fecha.
Dios guarde á V. S.

Lorenzo Wintter.

Memoria de la Frontera Estrema Izquierda de la línea avanzada
Comandancia de la Frontera de Bahía Blanca.

Por circular de fecha 13 de Diciembre del año próximo pasado tengo
el honor de pasar la Memoria del año de 1878 hasta el 1° del actual;
poco señor Inspector es lo que tengo que presentar.

El 1° de Agosto del año próximo pasado se incorporó á esta Divi-
sion el Regimiento 5° de Caballería de Línea, tomando el mando de
la Frontera el Gefe de dicho Cuerpo, componiéndose la Division el
1° de Setiembre de la Plana Mayor de la Frontera, de 1 Cirujano, 4
oficiales y 10 de tropa, el Regimiento 5° compuesto de 2 Gefes 11
oficiales y 303 de tropa, el Batallon 8° de 2 Gefes 19 oficiales y
280 de tropa, Escuadron Indígenas de 3 oficiales y 65 de tropa, haciendo
un total de 4 Gefes 1 Cirujano 39 oficiales y 658 de tropa.

El 1° de Setiembre de 1878 por resolución superior fué refundida
al Regimiento 5° de Línea la Compañía de Caballería fija de Bahía
Blanca, suprimiéndose en igual fecha la Frontera de la segunda línea
del «Sauce Corto» debiendo ser guarnecida por las fuerzas de esta
línea, siendo licenciados los Guardias Nacionales, pasando la compañía

de Cazadores al Regimiento 6° de Caballería á Carhué, quedando
desde esa fecha guarnecido dicho punto por 25 hombres de esta.

Seré muy lacónico en esta memoria, pues creo que V. S. no
desconocerá los motivos que tengo para ello, me limitaré á dar una
reseña de las operaciones defensivas y ofensivas por ser estas las
de mas importancia para esta memoria.

OPERACIONES DEFENSIVAS

El 16 de Noviembre del año próximo pasado penetraron 5 indios
por esta Frontera, siendo perseguidos, se tomaron dos de estos en la
Sierra, habiendo sido esta la única partida de indios que ha penetrado
durante mi mando.

OPERACIONES OFENSIVAS

El 8 de Julio fué desprendido de este punto el Sargento Mayor D.
Camilo Garcia llegando hasta «Guatraché» punto en que encontró un
número de 300 indios próximamente, los que fueron batidos, tomando
prisioneros 5, una pequeña invernada y haciéndole varios heridos.

El 2 de Octubre le fué encomendado á esta Division hacer el reconoci-
miento del «Río Colorado» llegando hasta el punto denominado
«Choyqué-Mahuida» mediando una distancia de este fuerte de cien
leguas próximamente.

Al regreso de este reconocimiento en el que se tomaron importantes
datos, fué sorprendido el Cacique Marcelino Catriel que andaba en
boleadas en el arroyo «Chágicó» dando por resultado la toma de
éste, el Secretario Blas Roman, 1 Capitanejo, 24 indios de lanza y 91 de
chusma chico y grande.

El 15 de Noviembre se presentaron á esta Division el Capitanejo
Lié-Cafil con 16 entre indios y chusma pertenecientes á la tribu de
Namuncurá.

La toma del Cacique Marcelino Catriel de mayor importancia en la
tribu obligó á que el resto se presentara antes de quince dias como
le habia asegurado á V. S. en telegrama del 4 de Noviembre del 78.

El 19 del mismo recibí chasque del cacique Juan José Catriel comuni-
cándome que venia en marcha y pidiéndome le protejera pues los
indios chilenos le hostilizaban; inmediatamente le mandé proteccion
llegando á este campamento el dia 25, componiéndose la tribu de este
cacique de 18 capitanejos, 132 indios de lanza, 370 de chusma, á mas
los caciques Cañumil y Guanchuquil que los habia tomado en su camino.

El 28 de Noviembre se desprendió de esta Division una pequeña expedicion de 25 hombres para hacer un reconocimiento hasta la laguna «Huncal» regresando el 5 de Diciembre con un resultado satisfactorio, habiéndose recorrido 50 leguas de este punto tomando prisioneros á 15 indios de lanza y 45 de chusma.

El 12 de Diciembre fué desprendido el Mayor Lucero con 50 hombres del Regimiento 5.º para que sorprendiese á los Caciques Cayul y Porquileo.

El 22 tuve chasque de este Gefe que se encontraba á 80 leguas al Oeste de este Campamento comunicándome haber encontrado todas las tolderías abandonadas y quemadas y que los campos estaban incendiados, en vista de esto lo mandé retirar, dando cuenta á la superioridad.

El 9 de Enero del corriente año desprendí al Capitan Laccar con 40 hombres del Regimiento 5.º debiendo recorrer unas 80 leguas al Oeste de este punto.

El 9 tuve aviso de este oficial comunicándome un feliz resultado, habiéndose sorprendido la tribu del famoso Cacique Cayul tomándola toda prisionera, que se componia de dicho Cacique, 7 Capitanejos, 57 de lanza y 164 de chusma chico y grande.

V. S. no dejará de comprender la gran importancia de esta expedicion por la pequeña fuerza con que se ha efectuado internándose á tanta distancia en el desierto y teniendo tan feliz resultado.

El 6 de Febrero del corriente año fué desprendido el Ayudante Mayor don Miguel C. Vidal con 25 soldados á recorrer el exterior de esta Frontera y tratar de buscar el Campamento del único Cacique que con un grupo de indios andaba merodeando al Sud-Oeste quillo que con un grupo de indios regresó sin haber hallado á este Cacique; de este Fuerte, este oficial regresó en que se tenia conocimiento se pues habia abandonado los puntos en que se tenia conocimiento se encontraba y se dirije hácia las tolderías del Cacique Reuqué Curá. Creo, señor, Inspector que la Division que tengo el honor de mandar habrá cumplido dignamente con su deber en las operaciones ofensivas que se han emprendido contra los indios últimamente.

El número de indios tomados y obligados á presentarse á la Division, asciende á 5 Caciques, 27 Capitanejos, 546 indios de lanza y 706 de chusma haciendo un total de 1284 chico y grande.

Las piezas que existían en este Campamento como las que habia en la línea de Fortines, han sido remitidas á Bahía Blanca para que se conduzcan al Parque de Artillería por ser ya innecesarias en la Frontera, habiendo suspendido las guarniciones de los fortines.

El estado sanitario de esta Division es inmejorable apesar de no tener las grandes comodidades que requieren ciertas enfermedades; á escepcion de ciertos casos de fiebre y viruela, las demas enfermedades que se desarrollan son comunes y de muy poco peligro, á mas cuenta esta Division con un completo botiquin, siendo, se puede decir, lo principal.

DISCIPLINA

Los cuerpos que componen esta Division se encuentran en un estado de moralidad, espíritu y disciplina que no deja nada que desear al que suscribe siendo por esto acreedores á la consideración del Exmo. Gobierno, pues siempre han cumplido dignamente con sus deberes y comisiones que se les han confiado.

En cuanto á la instruccion es muy poca la que tienen, pues el señor Inspector comprenderá que el servicio que se hace en las Fronteras es muy recargado y no dá un solo momento para poder instruir la tropa como es debido.

PLANOS

No es posible remitirlos por no tener esta Frontera un ingeniero ni estar dotada de útiles necesarios para levantarlos, habiéndose adquirido un conocimiento práctico del terreno hasta 90 leguas al exterior de la línea.

Espero que V. S. disculpará lo exíguo de este trabajo.

Fuerte Argentino, Marzo 1.º 1879.

Dios guarde á V. S.

Lorenzo Winter.

Comandancia de la Frontera de Bahía Blanca.

Fuerte Argentino, Noviembre 11 1878.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la República,
Coronel D. Luis Marta Campos.

Tengo el honor de dar cuenta á V. S. de la operacion que me fué encomendada, de hacer el reconocimiento del Rio Colorado. El

6 del mes pasado, me puse en marcha del fortín «Nueva Roma» en dirección á «Salinas Chicas», para de ese punto buscar el «Colorado»; debo primero hacer notar á V. S. que no tenía baqueanos y el Juez de Paz de Bahía me facilitó el «Rincon Grande» y me Prado, pero éste no conocía sino hasta el 9 en la mañana, fué necesario dirigirme á ese punto, al que llegué el 9 en la mañana, mediando una distancia del punto de mi partida de treinta y seis leguas, teniendo una travesía de diez y seis de «Salinas Chicas» al «Médlano Colorado» ó «Gausu-Laufquen» que es un camino que no hay aguadas sino en tiempo lluvioso.

El 9 en la tarde continué mi marcha costeano el Río por la márgen izquierda arriba; el valle por el cual corre este caudaloso río es estrecho, tiene grandes colinas á uno y otro lado, monte de chañar, algarrobbillo, calden y á orillas del río Sauce Colorado; los montes son pequeños, caminos no hay, sino unas pequeñas sendas, las cuales hace mucho tiempo no son transitadas, el río su dirección general es de Oeste á Este y formando grandes rinconadas de muy buenos pastos que son cebadilla, gramilla y trébol, estos rincones solo permiten poder campar trescientos ó cuatrocientos hombres, pues no tienen campo para poder pastorear las caballadas á mayor número de fuerza, en ciertas partes hay que separarse de la márgen del río y subir las lomas, pues el monte lo hace impasable ó el río corre á sus piés.

El día 16 llegué á «Pichi-Mahuida» que dista del «Rincon Grande» cincuenta leguas, en cuyo punto hice alto, pues había marchado cuatro leguas por terreno pedregoso, mal campo, no encontrando pasto para las caballadas, y al mismo tiempo estas empezaban á sentir de la vasadura; y tomé la resolución de bajar dos leguas á una pequeña rinconada y campar, para de allí mandar una pequeña fuerza que subiese el río hasta «Choyque Mahuida», y otra que tratase de salir en dirección al Nor-Este en busca del «Lago-Urrrelauquen.» El 17 mandé al Mayor Lucero con 20 hombres del 5º bien montados para que hiciese el reconocimiento, y al Teniente Don Pedro Crouzeilles con 5 soldados, para que saliese á rumbo por no tener baqueanos. Estas comisiones regresaron el día 20 en la mañana, el Mayor había andado hasta el «Cerro Choyque», es un camino malísimo, por piedra, y en parte salitrales, monte pequeño, zanjones hechos, por las avenidas de las aguas de lluvia, careciendo completamente de pasto; el Río desde «Pichi-Mahuida» sigue estrechándose pero lleno de saltos, su canal estrecho pero muy correntoso;

según el informe del Mayor hay facilidad de hacer pasos; el Teniente Crouzeilles anduvo unas diez y ocho leguas al Nor-Oeste, regresando por no encontrar agua ni pasto para sus caballos, el terreno que recorrió, es pedregoso, montes pequeños, en los bajos algunos algarrobos de regular tamaño; á este oficial le había dado orden que no anduviese mas de veinte leguas, y si á esa distancia no encontraba aguada, regresára.

En el trayecto recorrido, encontré el camino que sale de «Chiloé» que son sendas que vienen de diferentes direcciones y que se nota que hace mucho tiempo no se transita por ellas.

Como anticipé al señor Ministro en telegrama, hay tres caminos para el Colorado; pero todos ellos, con su travesía por la falta de agua.

Al Comandante Dónovan encomendé el reconocimiento de la márgen derecha, cuyo informe original adjunto; teniendo que lamentar la pérdida de tres soldados en la operación del pasaje del Río.

Los informes mas detallados y croquis, los dará el señor Ingeniero Ebelot, al que me permito recomendar, por su actividad, estudio minucioso, y datos que ha tomado, los que serán muy importantes para las operaciones sobre el Negro.

El regreso lo efectué por el mismo camino hasta el «Rincon Grande» de cuyo punto mandé toda la caballada que se encontraba mal, costeano el Río hasta el fortín «Mercedes» paraje donde se debía incorporar el Comandante Dónovan, mientras yo con el resto de la fuerza me diriji á «Salinas Chicas» y allí tomar noticia del paradero de Catriel, el cual según datos debía hallarse en «San Quilco»; el 30 llegué á los derrames del «Chasico» punto que encontré á los indios boleadores, los que fueron sorprendidos, tomando en el primer momento al cacique Marcelino Catriel, Blas Roman y varios indios, teniendo conocimiento por estos, que Juan José Catriel se hallaba á 14 leguas, donde estaba reuniendo sus tolderías, encontrándose mi caballada bastante fatigada por la marcha de ciento ochenta leguas que había hecho, pues debo hacer presente á V. S. que esta operación la emprendí á dos caballos por plaza, en vista de esto desprendí al Mayor Lucero con 50 hombres del 5º en los mejores caballos para que diese alcance, y al Ayudante Vidal con 25 en su protección para que siguiendo á su retaguardia recogiese los rezagados por haber dado orden al Mayor de caer sobre los toldos con cualquier número de fuerza que llegase, como así lo hizo, llegando á la madrugada del 31; tomando los prisioneros de que ya di cuenta por telegrama, siguiendo la

persecucion el Teniente Emilio Cronzeilles al cacique Juan José que se había movido el 30 muy temprano al tener conocimiento por los dispersos; este oficial lo persiguió hasta quedar tan solo con 4 soldados y al ver esto este cacique hizo alto con 30 indios pero no se atrevió á cargarlo, teniendo que regresar por el estado de su cabalgadura. Esta es, señor Inspector, la operacion y que tan solo he perdido treinta y siete caballos por serme imposible hacerlos marchar por sus vasaduras y otros ahogados en el Rio al hacer recorrer en busca de pasos.

Al cerrar esta nota me permitiré recomendar al Comandante Donovan que ha desempeñado una comision importante, al Sargento Mayor Lucero y oficiales que sorprendieron los toldos, como igualmente al Capitan D. Antonio Rivas que mandaba la pequeña vanguardia, y que su actividad hizo caer en mi poder al cacique Catriel.

Dios guarde á V. S.

Lorenzo Winter.

Batallon 8º Infanteria de Linea.

Fuerte Argentino, Noviembre 5 de 1878.

Al señor Comandante en Jefe de la extrema izquierda de la linea avanzada, Teniente Coronel D. Lorenzo Winter.

Cumplo con el deber de dar cuenta de la comision que V. me confió á fin de reconocer la márgen derecha del « Rio Colorado ».

El dia 17 de Octubre pasado efectué el pasaje del rio por las inmediaciones del cerro conocido por « Pichi Mahuida » campando en una rinconada donde encontramos los toldos que hasta hacia poco tiempo fueron ocupados por la tribu del Cacique Juan José Catriel.

El pasaje lo efectué con muchísimo trabajo en una balsa de saucos secos construida por los soldados; se ahogaron dos de estos del Regimiento 5º de caballeria y otro de los granaderos del Batallon 8º de Infanteria de linea quienes efectuaban el vado del rio á caballo conduciendo nuestro arreo. Todos los esfuerzos hechos para salvar á estos desgraciados fueron inútiles.

La corriente es tan fuerte que no admitió una maroma de lazos

dobles que mandé colocar de una banda á la otra del rio, y opino que el agua corre hasta seis millas por hora.

El 18 destaqué una partida para que marchase á reconocer doce leguas al Sud en direccion al « Rio Negro » á fin de reconocer bien el campo y aguadas.

Esta partida cumplió mis órdenes con mucho trabajo, pues los campos son casi intransitables por los montes de chañar que no tienen ni pequeños senderos, careciendo de pasto y agua.

El 19 destaqué otra partida para que remontase el rio Colorado unas 18 leguas, la que regresó el 22 sin haber encontrado camino alguno que se dirigiese al « Rio Negro ». Los campos recorridos por esta partida son malos para el tránsito de carros y carecen de pasto.

El dia 24 me puse en marcha en direccion al Fortin « Mercedes » por el camino que va por la márgen derecha del Rio Colorado llegando el 29 á dicho Fortin. Desde Pichi Mahuida hasta el Fortin Mercedes solo existen cinco rinconadas donde se encuentra pasto de buena calidad para nuestros caballos, el resto es malo. El camino desde « Pichi Mahuida » hasta el « Rincon Grande » (doce leguas al Oeste del Fortin Mercedes) no es bueno para carros, por los pedernales y montes de chañar.

Desde el « Rincon Grande » hasta el Fortin Mercedes, el camino es magnífico. La distancia que media de « Pichi Mahuida » al Fortin Mercedes es próximamente de sesenta á setenta y dos leguas, siendo solo transitable el camino para rodados, desde este fortin al Rincon Grande. El resto es montuoso y tan espeso que en su interior se encuentran cantidades de animales yeguarizos alzados, que los Indios de Queupó no han podido darles caza en el tiempo que tenían tolderías por esas inmediaciones. Existen los rastros de que estos animales bajan al rio á beber agua, lo que hace presumir que en el centro de esos campos montuosos no existen aguadas.

Dios guarde á V.

Antonio Donovan.

Comandancia de la Frontera de Bahía Blanca.

Fuerte Argentino, Enero 29 de 1879.

Al Señor Inspector y Comandante General de Armas, Coronel Don Luis Ma. Campos.

Tengo el honor de elevar el parte pasado por el Sargento Mayor Don Vicente Laccar dando cuenta de la operacion que le fué encomendada el día 9 de efectuar sobre los toldos del Cacique Cayul.

En vista del número de tropa de que se componia la partida espedicionaria, V. S. verá que es un brillante triunfo, siendo la primera vez que una tan pequeña fraccion se haya internado á noventa leguas consiguiendo un resultado escelente, por el número de prisioneros tomados, y muertos hechos al enemigo.

En el trayecto recorrido por las fuerzas, se ha encontrado una gran salina, que tiene próximamente nueve leguas de largo, la sal es muy escelente y cristalizada: esta laguna fué denominada (Salinas del 5º Regimiento).

La Sierra de Calencó, punto que no era conocido hasta hoy, se halla á unas ochenta leguas próximamente, es bastante elevada sin vegetacion de ninguna clase, su direccion es de Nor-Oeste á Sud-Este tiene unas ocho leguas de largo, vertientes de agua potable al Oeste y Este: esta Sierra se encuentra al Sud de la de Live-Calel y al Norte de Choyque-Mahuida, el camino que se dirige al Colorado cruza por el centro, en la parte Nor-Oeste tiene una gran laguna formada de vertientes de la Sierra.

Las tolderías fueron sorprendidas á ocho leguas al Oeste de la Sierra, parage denominado Cochi-Có, es un gran bajo con bastante monte, las aguadas son jagüeles.

El Cacique Namuncurá segun los datos de los prisioneros se halla en las márgenes del Colorado con el resto de su tribu, sus caballadas en muy mal estado, buscando la incorporacion del Cacique Renqué-Curá.

En vista de la gran dificultad que hoy existe para poder emprender operaciones sobre tolderías, las he suspendido, reconcentrando todas las guarniciones de fortines y mandando las caballadas á invernada porque les es muy necesario el descanso, por haber tenido seis meses continuos de fatiga.

Me es muy satisfactorio recomendar á la consideracion de V. S. al Sargento Mayor Don Vicente Laccar, al Teniente Robles y al Alférez del Escuadron Indígenas Pisú-Ancalao que han cumplido la comision tan importante que les fué encomendada.

Dios guarde á V. S.

Lorenzo Winter.

El Capitan Gefe de la partida espedicionaria á los Toldos del Cacique Cayul.

En marcha, Calencó Enero 16 de 1879.

Al señor Gefe de la Frontera de Bahía Blanca, Teniente Coronel D. Lorenzo Winter.

Tengo el honor de dar cuenta á V. que el día 15 atacé y tomé los toldos del Cacique Cayul por medio de dos fracciones que hice de la fuerza, una á las órdenes del Teniente Robles que le ordené cargase á los toldos de la izquierda de la marcha que seguía y la otra á las órdenes del que suscribe, la cual cargó á la derecha, resultando despues de una hora, prisioneros, el Cacique Cayul y Capitanejos, Gallejos, Pencipul, Angel Carranza, Juan Agustin, Cayul Chico y Curru-Guinea 57 indios de lanza, 128 de chusma y 37 muertos.

En todo el día mandé comisiones de los mismos indios prisioneros en busca de los que habian huido á internarse á los montes como igualmente algunos de chusma.

Hasta las 7 p. m. llegaban las comisiones con prisioneros de entre el monte.

Sin tener la mínima idea de tirar un solo tiro, tenia la conviccion de haber tomado los toldos, pero el entusiasmo del soldado y á mas el haber preparado las armas los indios para pelearnos, es la razon porque se ha tenido que dar muerte al número de indios que dejo mencionado.

Aseguro á V. que esta tribu ha terminado, y si bien existen en los montes no pasarán de cinco indios de lanza y dos pequeñas familias que no ha sido posible el encontrarlos.

Parece, señor, que los capitanejos de influencia para el Cacique Cayul, son Cayul Chico y Curru-Guinea.

Escuso recomendar á la consideracion de V. al Teniente Robles por su actividad desprendida en el momento mas importante para nuestra victoria como igualmente el arrojo moral y disciplina de las fuerzas á mis órdenes, comprobando, señor, con esto una vez mas ostentar con orgullo el número 5º.

Me permito hacer presente á V. que no tengo caballos como continuar la marcha, pues los que tengo son muy delgados y marchan bastante pesado con la chusma é indios.

Tambien recomiendo al activo oficial Picú con su fuerza.

Dios guarde á V.

Vicente Lasciar.

Comand

Sr. Insp

A ca
Freyre
que su
corres

Los
design

El
Mayor

el C l

lós de

sumen

estado

mento

el l a

Por
ocurr

Me
nes i

refere

alime

En

desp
homl

tolde
cami
51 i
l ch

GUAMINI

Comandante en Gefe accidental de la Frontera Oeste, 1ª línea.

Guamini, Marzo 15 de 1879.

Sr. Inspector y Comandante General de Armas, Coronel D. Luis M. Campos.

A causa de la enfermedad que ha obligado al señor Comandante Freyre, Gefe nato de esta frontera á ausentarse á la Capital, cábele al que suscribe el honor de poner en manos de V. S. la memoria correspondiente al año anterior.

Los documentos que la forman van divididos en cuatro legajos, designados por las letras A, B, C y D.

El legajo A, contiene los estados correspondientes á la Plana Mayor de la Frontera; el B los del Batallon 7º de Infanteria de Línea; el C los del Regimiento 2 de Caballeria de Línea y finalmente el D los de la Comandancia en Gefe de la Frontera, en los cuales se reasumen los anteriores, conteniendo á mas lo relativo á hospital, botica, estado sanitario, etc., caballadas y censo de la Divicion; los documentos de este legajo van designados por el orden numérico, desde el 1 al 5.

Por dichos documentos se ilustrará V. S. del movimiento general ocurrido en la frontera, durante el año pasado.

Me permito llamar la atencion de V. S. respecto á las observaciones indicadas por el encargado del hospital, en su nota respectiva, referente á la necesidad que habria en mejorar á los enfermos en alimentacion y camas.

OPERACIONES SOBRE LOS INDIOS

En fecha 30 de Agosto del año próximo pasado, el Gefe de la frontera desprendió al Sargento Mayor D. Dionisio Alvarez al mando de 50 hombres de línea y algunos indios amigos, á que invadiera las primeras tolderías del Cacique Namuncurá, pero habiendo encontrado en su camino (12 leguas al Noroeste de Salinas Grandes) una partida de 51 indios, la sorprendió, matando 20, tomando 19 prisioneros, 1 china, 1 chinito y ciento y tantos caballos; 12 indios escaparon solamente.

En Octubre 6 del mismo año y por orden de S. E. el señor Ministro de la Guerra expedición la Division fuerte de 200 plazas, mas 100 hombres de la Division Carhué al mando del Teniente Coronel don Bernardino Paris y el todo á las del Gefe de esta Division Teniente Coronel don Marcelino E. Freyre. Operaron sobre las tolderías situadas al Norte del valle de Chilloé, dando el siguiente resultado: 1 caciquillo, 2 capitanejos y 23 indios muertos, haciendo prisioneros: 34 indios de lanza, 152 de chusma y 5 cautivos rescatados. Se tomaron 140 animales vacunos, 900 ovejas y 100 caballos.

El 26 de Noviembre de aquel mismo año volvió á operar la Division á órdenes de su Gefe principal señor Teniente Coronel Freyre y de instrucciones de S. E. el señor Ministro de la Guerra. En esta operación recorrió la Division los valles de Sanquicó y Utracán, incorporándose despues á las otras Divisiones en la Laguna del Carancho, y desde donde unidas, avanzaron hasta las Sierras de Ligüel Cabel y arroyo Curacó. El resultado de estas operaciones combinadas fué participado á la Superioridad por el señor Coronel Levalle, Gefe de la Division Carhué.

El 21 de Enero del año que corre se efectuó nuevamente otra expedición sobre las tolderías de Namuncurá y Baigorrita por una parte de la Division (250 hombres) á las órdenes inmediatas de su Gefe, Teniente Coronel D. Marcelino E. Freyre. Se recorrieron en rumbo directo ochenta y tantas leguas al O. N. de este campamento abrazando una zona de 30 leguas próximamente á los flancos, habiendo llegado hasta los parages llamados Caichué y Trolfan, aguadas situadas en la travesía del Chadileofú. El resultado de esta laboriosa expedición fué, sin duda, la mas feliz de todas las que hasta entonces se habian practicado, pues arrojó un resultado de 1 cacique, 3 capitanejos y 51 indios muertos; 2 capitanejos, 148 indios de lanza y 420 de chusma prisioneros, mas 38 cautivos de ambos sexos rescatados, lo que forma un total de 58 muertos y 602 prisioneros.

Estas son señor Inspector las principales operaciones efectuadas sobre los salvajes por la Division Guaminí; dejando sin relatar, por no hacer demasiado estensa esta memoria, algunas batidas y persecuciones á pequeñas partidas de indios volantes de escasa importancia.

NOTICIA SOBRE LOS INDIOS

La última expedición practicada ha podido darnos una medida exacta del estado en que se encuentran los salvajes, bien triste por cierto para

ellos, como satisfactoria para el país. Las tribus puede decirse en verdad que no existen. Namuncurá completamente vencido y desprestado entre sus hordas ha ido á buscar amparo y refugio acompañado solamente de su familia, en tribus lejanas; de Epumer y Pinzen queda el recuerdo en el ejército; Baigorrita con 80 guerreros merodea de un punto á otro buscando su salvación en la constante fuga que efectúa. Solo queda, pues, en los antiguos dominios de los salvajes, grupos de indios hambrientos, sin elementos de movilidad y sin otra mantención que legumbres y frutos salvajes. En tales condiciones no resistirán el invierno próximo, siempre que sufran la constante acción de nuestras fuerzas en sus propias guaridas.

En el Chalidiofú se encuentra el cacique Quienchan, hermano de Baigorrita, quien segun datos recogidos, ha podido reunir 200 ó mas indios de lanza con aquellos que huyendo del peligro han puesto por medio la travesía, buscando aquel refugio. Estos indios tienen hacienda y caballada, pues solo se han retirado á aquel punto los que tenían medios de subsistencia y movilidad, otros se han lanzado en dirección al Río Colorado.

Estas son, señor Inspector, las noticias que puedo manifestar, las que están basadas en datos recogidos, como en los conocimientos prácticos que he podido adquirir en la última ya citada expedición.

TRABAJOS EN LA FRONTERA

Campamento—Se ha trabajado un edificio para depósitos de 20 varas de frente por 5 de fondo, todo de ladrillo cocido, techos de fierro con 6 puertas de tableros y 1 ventana, se emplearon 60,000 ladrillos próximamente. Se ha edificado tambien una casa con destino á Escuela, de 14 varas de frente por 5 de fondo, con materiales y puertas iguales al anterior.

En los cuarteles del Batallon 7^o de Línea y Regimiento 2 de Caballería se han construido, en cada uno de ellos, dos piezas de material cocido, techos de paja, con 3 puertas y 2 ventanas; cada pieza mide 8 varas de largo por 7 de ancho. En estos dos edificios se han empleado 72,000 ladrillos. En el cuartel del Batallon 7^o se ha trabajado una pieza para alojamiento de cadetes y una cocina; empleándose en ellos de 8 á 10,000 ladrillos. En el Regimiento 2 de Caballería se ha hecho un cuadro para habitaciones de familias, cercado de tapias, midiendo 100 varas por cada frente. Se han foseado las sementeras con una zanja de dos y media vara de boca por una y media de profundidad.

Se han reconstruido diversos fortines en la línea, que las lluvias habían destruido.

SEMENTERAS

Se han sembrado 120 cuadras de maíz, 21 de cebada y 20 de alfalfa. Se han hecho 3 grandes parvas de alfalfa para el invierno.

DISCIPLINA DE LA DIVISION

Esta virtud militar no puede ser mas satisfactoria en la Division Guamini, por cuanto cada uno de los soldados que la componen, está penetrado de ella de una manera elojiable, hay moral, espíritu militar y conciencia del deber, por eso hemos visto llevar á cabo diversas operaciones al Desierto y sufrir las fatigas consiguientes con espíritu fuerte y satisfecho.

La criminalidad es tan insignificante que me complazco en manifestar en esta memoria. No hay ejemplo de una insubordinacion.

Termino, señor Inspector, recomendando á la consideracion de V. S. á los Sres. Gefes, Oficiales y tropa de la Division, por la buena conducta observada siempre en el cumplimiento de los deberes que el servicio les impone.

Dios guarde á V. S.

Enrique Godoy.

Comandancia de la Frontera Oeste 1^a Línea.

Guamini, Octubre 20 de 1878.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la República, Coronel D. Luis M. Campos.

Tengo el honor de dirigirme á V. S. con objeto de llevar á su conocimiento el resultado de la operacion sobre las tolderías situadas á la izquierda de las del cacique Namuncurá, que S. E. el señor Ministro de la Guerra se sirvió confiarme.

Como estaba convenido, en la mañana del día 6 del corriente marché á Masayé, diez leguas de este punto, donde se me incorporó el Teniente Coronel D. Bernardino Paris con cien hombres de la Division Carhué;

la fuerza de esta frontera se componia de cien hombres del Regimiento número 2 de Caballería de línea, á las inmediatas órdenes del Sargento Mayor D. Roque Peiteado, setenta del Batallon 7^o de línea, á las del capitán D. Ramirio Valdéz y veinte y cinco indios á las del capitanejo Maldonado.

Las tolderías sorprendidas estaban situadas unas arriba de Utracan en Chasilche á sesenta leguas de este campamento y otras en Naínco quince leguas al Nor Oeste de Utracan.

Como habia sido sentido por los bomberos de los indios en la noche del 7 al 8, cuando me encontraba cerca de los montes, resolví activar cuanto fuera posible mi marcha hasta llegar á Utracan donde habia resuelto campar para así estar en condiciones de fraccionar la fuerza en el mayor número posible de partidas, única manera en mi concepto, de obtener buen resultado. En este punto permanecí seis días, haciendo una escrupulosa policía hasta diez y quince leguas en todas direcciones, lo que me dió por resultado la toma del capitanejo Yanquelen, treinta y cuatro indios de lanza, ciento cincuenta y dos de chusma, rescatar tres cautivos y dos cautivas, matar al Caciquillo Tory, Capitanejos Coñoloa, Calfumar y veinte y tres indios de lanza, tomando ciento cuarenta animales vacunos, cien caballos y yeguas y novecientas ovejas, de estas, hice matar quinientas por la dificultad de arrearlas por los montes, el resto sirvió para el consumo de la Division.

El resultado obtenido habria sido mayor, pero no lo fué porque como el Comandante Garcia habia sorprendido una toldería á la derecha de Namuncurá tres días antes de mi llegada á Utracan, los indios habian recibido órden de este Cacique de internarse con sus familias, y hacia ya dos días que daban cumplimiento á esa órden lo que trataron de activar á la noticia de mi aproximacion.

El Cacique Namuncurá, tan luego como recibió aviso de la sorpresa efectuada por el Comandante Garcia, se puso en marcha precipitadamente, siguiendo el camino á Chile; ninguno de los indios prisioneros sabia el punto al que éste se dirijia, mi primera intencion fué seguirlo, pero me encontré que tenia que atravesar por una cadena de médanos faltos de pasto y agua y hacer una marcha de veinte horas para llegar á Travolauquen, punto que antes ocupó, esto me hizo resolver á no emprender la marcha porque habria perdido la caballada, bastante fatigada ya, sin tener esperanza de resultado satisfactorio.

La sorpresa á las tolderías se hace cada día mas difícil, por la vigilancia que ejercen los indios sobre nuestras fuerzas, pero la espe-

riencia me ha demostrado que aun cuando ella no tenga lugar, siem- pre se conseguirá resultado, toda vez que las fuerzas espedicionarias se sitúen en el centro de las tolderías y de allí se haga una buena policía en la mayor estension posible de terreno; los indios establecen sus toldos en terrenos de excelentes campos y aguadas; toda la zona recorrida así lo demuestra, de modo que no hay temor de carecer de elementos tan indispensables á la conservacion de las caballadas.

Las indiadas disminuyen notablemente, la viruela les ha hecho y hace estragos, se han encontrado toldos llenos de muertos, reina por otra parte una espantosa miseria á tal punto que hay familias que no tienen otro alimento que una yerba conocida por lengua de vaca y cueros de potro. Hace apenas un año que se inició la guerra ofensiva y en tan corto lapso de tiempo se ha conseguido que las indiadas se retiren á mas de setenta leguas de los campamentos de donde dada la carencia de elementos de movilidad con que cuentan les será cada dia mas difícil sus correrías.

Antes de concluir me permito recomendar especialmente á la consi- deracion del Gobierno la brillante conducta de mi Gefé de vanguardia el bravo y activo Sargento Mayor D. Dionicio Alvarez, la del no menos bravo Sargento Mayor D. Roque Peiteado del Regimiento 2 de Caba- llería, la del Teniente Coronel D. Bernardino Paris, Sargento Mayor D. Luis L. Cerro, Capitan don Exequiel del Mozo, del Regimiento 2º, D. Ramirio Valdéz del Batallon 7º, D. Luis Levalle del Batallon 5º, D. Florentino Monteagudo del Regimiento 6º, á los tenientes del Batallon 7º D. Rosendo M. Fraga y D. Lindor Soria y al del Regi- miento 2º D. Manuel Manrique.

Solo me resta agregar que la Division ha regresado sin sufrir pérdida alguna ni en el personal ni en su caballada.

Dios guarde á V. S.

Marcelino E. Freyre.

Comandancia de la Frontera Oeste, 1ª línea.

Guamini, Noviembre 8 de 1878.

Al Sr. Inspector y Comandante General de Armas de la República, Coronel D. Luis Maria Campos.

Tengo el honor de comunicar á V. S. que en cumplimiento á lo orde- nado por V. S. en telégrama fecha de hoy, adjunto á la presente la re-

lacion de los animales vacunos tomados á los indios, de la distribucion de una parte de ellos y los que existen en depósito en esta Frontera.
Dios guarde á V. E.

Marcelino E. Freyre.

Planilla No. 1
REPARTICION HECHA DE LOS ANIMALES VACUNOS TOMADOS A LOS INDIOS

		Animales vacunos
Al S'to. Mayor	D. Pedro Córdoba.....	1 vaca con cria
"	" Dionicio Alvarez.....	1 " " "
"	" Roque Peiteado.....	1 " " "
"	" Exequiel Delmozo.....	1 " " "
"	" Luis L. Cerro.....	1 " " "
"	" Romirio Valdéz.....	1 " " "
"	" Pedro Arvia.....	1 " " "
Capitan	" Ramon A. Torres.....	1 " " "
"	" Manuel Manrique.....	1 " " "
"	" Lindor Soria.....	1 " " "
"	" Juan Leiva.....	1 " " "
"	" Juan Robinsa y M. Echeverry.....	1 " " "
Subtenientes	" S. Lucero y Jaime Marquez.....	1 " " "
Cirujano	" Hipólito Gergois.....	1 " " "
Sargento 1º	" Jesús Gallardo.....	1 " " "
" 2º	" Dionicio Salas y Luis Cabrera.....	2 " " "
Cabos	" Antonio Ramirez y E. Juarez.....	2 " " "
Soldados	" Marcos Quintana y José Silva.....	2 " " "
		44

Guamini, Noviembre 10 de 1878.
Vº Bº—FREIRE. Pedro Córdoba.

Planilla No. 2
EXISTENCIA Y REPARTICION DE LOS ANIMALES VACUNOS TOMADOS A LOS INDIOS

	ANIMALES VACUNOS
Repartidos segun planilla Nº 1.....	44
Regalado al capitanejo Maldonado.....	3
Entregado á la maestranza de la frontera (bueyes).....	5
En depósito—Un toro.....	1
" Vacas con cria 25.....	50
" Terneros 9.....	9
Consumido por la Division segun se verá por el descuento hecho al Proveedor en los recibos de fecha Octubre 31 (1648 raciones).....	28
Total de animales tomados.....	140

Guamini, Noviembre 10 de 1878.
Vº Bº—FREIRE. Pedro Córdoba.

y un prisionero, entre ellos un capitanejo y un cautivo, 88 caballos y una mula, escapando tan solo un indio con un muchacho encajado.

El día 25 de Setiembre se presentaron al Campamento dos chinas con una criatura, mujeres de indios de la partida de Baqueanos

El 10 de Octubre dispuse que dos partidas, una á las órdenes del Sargento Mayor Don Benjamín Moritan, compuesta de 100 individuos de tropa del Regimiento 3 de Línea, 50 del Batallón 2 y 10 baqueanos, saliera por la línea derecha á fin de sorprender á Pinsen en Malal, mientras que por el camino de San Quilcú, salía el Sargento Mayor Graduado Don Alejandro Montes de Oca, con 50 hombres del Regimiento 3, 25 del Batallón 2 de Línea y 7 baqueanos á sorprender á Nahuel Payun en Toay. El 14 el Mayor Moritan sorprendió una tolería en Anquelen, á 34 leguas al N. O. de Martínez de Hoz, línea derecha, matando dos indios, tomando primero cinco de lanza, 24 de chusma y 108 animales yeguarizos, no siguiendo adelante, pues los que huyeron de esos toldos indudablemente darían á los demás aviso. Al regreso dió con una partida de indios que habían robado unas yeguas patrias del Fortín Farias, las que les fueron quitadas, huyendo los indios en pelo en lo montado tirando las lanzas. El Mayor Montes de Oca, llegó al Toay, 54 leguas al S. O. de este Campamento, en la madrugada del 14, encontrando los toldos abandonados de dos á tres días cuando mas; posteriormente se ha sabido que Nahuel Payun, sintió las fuerzas de Guaminí que andaban expedicionando y se retiró mas á los montes.

El 18 se presentaron un indio y cuatro cautivos que venían escapados de los toldos, los que venían siguiendo la rastrillada de las fuerzas que se retiraron de Toay.

El día 2 de Noviembre salí á la cabeza de una fuerza, compuesta de 3 Gefes y un oficial de la Planá Mayor, 2 Gefes, 7 oficiales, 200 soldados del Regimiento 3, 1 Gefé, 5 oficiales, 100 de tropa del Batallón 2 de Línea, y 12 baqueanos; el resultado de esta expedición lo encontrará V. S. en el parte detallado que á continuación transcribo.

« Trenque-Lauquen—Noviembre 13 de 1878—Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la Nación, Coronel Don Luis María Campos—Tengo el honor de dar cuenta á V. S. de la expedición llevada á cabo sobre las tolerías del Cacique Pinsen; á la 1 y 45 p. m. del día 2 del corriente me puse en marcha de este Campamento con trescientos hombres, llegando el 5 á las 2 y 35 a. m. á un parage denominado Japenque, distante 43 leguas de este

» Campamento y en donde permaneci emboscado todo el día, pues estaba 10 ó 12 leguas de los puntos que pensaba avanzar en la madrugada del 6.

« A las 7 y 54 p. m. del día 5 me moví de Japenque, y á las 9 y 45 desprendí 20 hombres del Regimiento 3 á fin de reconocer un parage denominado Coscopel, pues creía encontrar allí indios y convenia tomar uno á fin de saber con certeza el paradero de Pinsen. Sigo la marcha y llegando á Pihuehue, desprendo al Sargento Mayor del Regimiento 3 Don Rafael Solís con 70 hombres y con la orden que pasando por Loncoche-Nañay y Loanlanquen, atacase á Malal parage donde creía estaria Pinsen, y lo que debía efectuar en la madrugada del 6, pues estando á la misma distancia de Malal y Fotalauquen, que eran los dos parages que debía atacar, esto debía de ser sobre los dos puntos.

« El Mayor Solís partió y seguí la marcha sorprendiendo en mi camino una tolería, en un parage denominado Licauca en donde se tomaron varios indios de lanza y chusma.

« La oscuridad de la noche y espesura del monte nos privó de un éxito mucho mas grande, pues un indio que logró escapar á caballo llevó el aviso á Fotalauquen en donde hubiera tomado mas de cien prisioneros si esto no hubiera sucedido, pues allí se encontraba la mayor parte de la indiada.

« Inmediatamente que pude sacar alguna gente del monte, desprendí 50 hombres sobre Fotalauquen, pero á la llegada de estos, los indios habian ya disparado. Llegué al aclarar á este último punto esperando allí la incorporación del Mayor Solís, la que se efectuó á las 10 y 1/2 a. m. trayendo prisioneros al Cacique Pinsen y varios de chusma.

« El resultado total de la operacion es el siguiente: seis indios muertos, prisioneros: Cacique Pinsen, dos capitanejos, diez y siete indios de lanza, cincuenta y cuatro de chusma y doce cautivos y cautivas rescatadas, ciento veinte caballos y yeguas, una punta de hacienda vacuna y otra de ovejas. Despues de estar todo el día en Fotalauquen á las 6 de la tarde contramarché llegando á este Campamento en la tarde del 11.

« Tenemos que lamentar la pérdida de un soldado del Regimiento 3, extraviado en los montes.

« En el itinerario que acompaño encontrará V. S. mas detallada la circunstancia de la marcha.

« Todos los Gefes, oficiales y tropa de la Division á mis órdenes

» han cumplido con su deber.—Dios guarde á V. S.— *Conrado Villegas.*»

El 27 de Noviembre mandé al Sargento Mayor Don German Sosa hasta Puecha Picu-Lauquen, con 100 hombres del Regimiento 3 y 12 lanceros, habiendo sorprendido en Toay de paso el 1^o de Diciembre á las 2 p. m. un Capitanejo Nahuel Payun, tío del Cacique, 6 indios de lanza y 20 de chusma, continuando la marcha despues á su destino donde sorprendió los toldos, matando siete indios de lanza: tomando prisioneros 14 indios de lanza, 89 de chusma y 120 caballos y yeguas, al regresar esta fuerza se les presentó el capitanejo Guera dos indios de lanza y cuatro mujeres.

El día 28 de Diciembre se presentaron los Caciques Nahuel Payun y Pichi-Pinsen, con siete capitanejos, 52 indios de lanza, 174 de chusma y 4 cautivos. Se les dió un cuadro á retaguardia del Batallon para campamento, y se racionaron.

El 15 de Enero marchó el Sargento Mayor Don Evaristo Ruiz, con 40 hombres del Regimiento 3 y 20 indios baqueanos. El parte que se transcribe á continuacion informará á V. S. del resultado de la expedicion como de las noticias que dan los prisioneros con respecto á los indios que aún quedan en el desierto. El frente de mi frontera queda libre de indios en cien leguas.

« Trenque-Lauquen—Enero 31 de 1878—Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la República, Coronel Don Luis Maria Campos—Tengo el honor de comunicar á V. S. el regreso del Sargento Mayor Don Evaristo Ruiz, trayendo como resultado de su expedicion al capitanejo Pichunau, cinco indios de lanza y diez y nueve de chusma, y tres caballos únicos elementos de movilidad con que contaban los indios.

« La fuerza espedicionaria ha llegado hasta Cololauquen parage situado á trece leguas al Sud de Toay y donde tenian establecidos sus toldos los indios tomados.

« Segun declaracion de uno de los indios tomados y que recién habia venido del Campamento de Baigorita, situado 25 leguas de Cololauquen dice que los capitanejos pertenecientes á Pinsen Reyneu, Santos, Jaullicau y Chauan Urquiza, iban á mudar de Campamento viniendo á situarse con su tribu en Puétree Matram, y que una vez allí sabiendo como habia sido recibido Nahuel Payun se presentarian tambien ellos—Felicito á V. S. á quien Dios guarde—*German Sosa.*»

Los adjuntos impondrán á V. S. del movimiento en el personal de la Division, vestuario, armamento, municiones, correajes, equipo y botica, como de las raciones consumidas de carne, víveres secos y vicios recibida de los Proveedores, y por último el movimiento de las caballadas, mulada, yeguada y bueyes.

Las lluvias del año pasado, los temporales de viento y la seca en el corriente han causado grandes pérdidas en los adelantos hechos, mas la constancia de todos en el trabajo han hecho desaparecer las huellas de lo destruido.

Solo me resta, señor Inspector, recomendar á la consideracion del Exmo. Gobierno, á los señores Gefes, oficiales y tropa de la Division de mi mando.

Conrado Villegas.

Comandancia en Gefe de la Division Trenqué Lauquén.

« Trenqué Lauquén », Noviembre 13 de 1878.

Al Sr. Inspector y Comandante General de Armas, Coronel D. Luis M. Campos.

Tengo el honor de dar cuenta á V. S. de la expedicion llevada á cabo sobre las tolderias del Cacique Pinsen.

A la 1 y 45 p. m. del día 2 del corriente me puse en marcha de este Campamento con trescientos hombres, llegando el 5 á las 2 y 35 a. m. á un parage denominado Yapenque distante cuarenta y tres leguas de este Campamento, y en donde permaneci emboscado todo el dia, pues estaba á diez ó doce leguas de los puntos que pensaba avanzar en la madrugada del 6.

A la 7 y 54 p. m. del día 5 me movi de Yapenque y á las 9 y 45 desprendí 20 hombres del Regimiento 3 á fin de reconocer un parage denominado Coscopel, pues creia encontrar allí indios y convenia tomar uno á fin de saber con certeza el paradero de Pinsen; seguí la marcha y llegando á Pihuehue desprendo al Sargento Mayor del Regimiento 3, D. Rafael Solis, con setenta hombres y con la orden de que pasando por Loncoche Ñuñay y Loanlauquen, atacase á Malal, parage donde creia estaria Pinsen, y lo que debia efectuarse á la madrugada del 6,

pues estando á la misma distancia de Malal y Fotalauquen, que eran los dos parages que debia atacar, este debia de ser al mismo tiempo sobre los dos puntos.

El Mayor Solis parti6, y seguí la marcha sorprendiendo en mi camino una tolderia en un parage denominado Licancha, en donde se tomaron varios indios de lanza y chusma.

La oscuridad de la noche y espesura del monte nos priv6 de un éxito mucho mas grande, pues un indio que logró escapar á caballo llevó el aviso á Fotalauquen, en donde hubiera tomado mas de cien prisioneros, si esto no hubiera sucedido pues allí se encontraba la mayor parte de la indiada.

Inmediatamente que pude sacar alguna gente del monte, desprendi cincuenta hombres sobre Fotalauquen, pero á la llegada de estos los indios habian ya disparado.—Llegué al aclarar á este último punto esperando allí la incorporacion del Mayor Solis, y varios de chusma. 10 y 1/2 a. m. trayendo prisionero al Cacique Pinsen, y varios de chusma.

El resultado total de la operacion es el siguiente:—Seis indios muertos, prisioneros: Cacique Pinsen, dos Capitanejos, diez y siete indios de lanza, cincuenta y cuatro de chusma y doce cautivos y cautivas, rescatados. Ciento veinte caballos y yeguas, una punta de hacienda vacuna y otra de ovejas. Despues de estar todo el dia en Fotalauquen á las 6 de la tarde contramarché llegando á este Campamento en la tarde del 11. Tenemos que lamentar la pérdida de un soldado del Regimiento 3, extraviado en los montes.

En el itinerario que acompaño encontrará V. S. mas detalladas las circunstancias de la marcha.

Todos los Gefes, oficiales y tropa de la Division á mis órdenes, han cumplido con su deber.

Dios guarde á V. S.

Conrado Villegas.

DIVISION TRENQUE-LAUQUEN

Trenque-Lauquen, Diciembre 7 de 1878.

Al Sr. Inspector y Comandante General de Armas de la Republica, Coronel D. Luis M. Campos.

Tengo el honor de adjuntar á V. S. el parte detallado que me pasa el Gefe Accidental del Regimiento 3 de Caballeria de línea, Sargento Mayor D. German Sosa, sobre la última expedicion llevada á los toldos; el adjunto itinerario impondrá á V. S. de la marcha de dicha expedicion.

Por declaraciones tomadas á los Capitanejos y algunos indios prisioneros, se sabe que los Capitanejos que aun tienen indios, se han retirado como á cien leguas al Oeste de esta Comandancia.

Me permito recomendar á la Superioridad los señores Gefes, Oficiales y tropa que han llevado á cabo esta expedicion.

Dios guarde á V. S.

Conrado Villegas.

Campamento en marcha, «Renancol6,» Diciembre 5 de 1878.

Al Sr. Comandante en Gefe de la Frontera Norte de Buenos Aires, Primera Linea, Coronel D. Conrado E. Villegas.

Me apresuro á dar cuenta á V. E. del resultado obtenido en la expedicion á mis órdenes.

El dia 1^o del corriente á las dos p. m. estando campado en los Montes de Toay, dispuse marchara un oficial con treinta hombres y ocho indios de la partida de baqueanos, con objeto de sorprender unos toldos que se suponian debian estar distante tres leguas, en un paraje llamado «El Curá Uincul,» dando por resultado la toma de un capitanejo llamado Kahüel Payun sobrino del Cacique del mismo nombre, mas seis indios de pelea y veinte de chusma y unos caballos.

Averiguando al Capitanejo tomado, donde podían haber mas tolderías me dijo que á distancia de cinco leguas de ahí, en un paraje denominado Pichi Pien Lauquen, suponía hubiera algunas familias. Que á distancia de 14 leguas del paraje El Curá Uincul, se encontraban los capitanejos Peineu y Eñanhuen, en un paraje llamado Puecha Picu Lauquen. A las 5 p. m. del mismo día 1.º me dispuse que el Mayor Martínez con los indios prisioneros, un oficial treinta hombres de tropa y cuatro baqueanos, marchara á sorprender los toldos que se suponía había en Pichi Pien Lauquen, dirigiéndome con el resto de la fuerza á sorprender los toldos que existían en Puecha Pien Lauquen. A las 4 y 30 a. m. del día 2 sorprendí los toldos mencionados, de los capitanejos Peinen y Eñanhuen, haciendo prisioneros trece indios de pelea y noventa de chusma, tomando así mismo ciento dos animales yeguarizos y siete ovejas, habiendo sido muertos siete indios tomados, el Capitanejo Peinen.

Segun declaración de los indios tomados, el Capitanejo Peinen hacia cuatro días que había abandonado esos toldos retirándose hacia Eñanhuen habiendo logrado escaparse este.

En el momento dispuse mandar dos indios viejos uno con la carta que V. E. me dió al salir de esa para que se la mandara á los Caciques y Capitanejos, y el otro con el objeto que les diga á los indios y familias que viven separados de los Capitanejos, se presenten. A mi regreso me incorporé con el Mayor Martínez, quien se encontraba campado en Pichi Picu Lauquen, dándome cuenta que su avance á este punto no había tenido ningun resultado.

Estando campado en Loncomay, se presentó el Capitanejo Gueza con dos indios de pelea y cuatro familias.

Como V. S. verá, el total de los prisioneros es el siguiente: dos Capitanejos, veintuno de pelea, contando con los dos mandados en comision, ciento catorce de chusma y siete indios muertos, ciento veinte animales yeguarizos y cinco ovejas.

Debo hacer presente á V. S. que los ciento veinte animales yeguarizos, han sido distribuidos entre los oficiales, tropa á indios baqueanos.

Espero de V. S. se sirva disponer se me envíen algunas reses pues de las tres que dejé en este punto, se han muerto dos, y hoy he carneado la otra; en todos estos días he hecho carnear yeguas, en atención á que la carne que traía la tropa estaba en estado de putrefacción.

Al comunicar á V. S. lo que dejo mencionado, cábeme el honor de felicitarle en mi nombre, en el de los oficiales y tropa que me han acompañado en esta expedición por el triunfo obtenido.

Dios guarde á V. S.

German Sosa.

Itinerario de mi marcha á expedicionar el desierto, practicada por orden del Comandante en Jefe de la Frontera Norte de Buenos Aires, señor Coronel D. Conrado E. Villegas.

PRIMER DIA DE MARCHA, 27 DE NOVIEMBRE DE 1878.

La fuerza destinada para la expedición eran 100 hombres del Regimiento 3 de Caballería y 14 indios, á mas 9 oficiales.

Dos ciudadanos acompañaban la expedición, como voluntarios.

A las 8 y 30 a. m. agarró la fuerza caballos (cuatro por individuo). A las 9 y 45 a. m. marché del campamento Trenque Lauquen en dirección al «Fortín 3 de Línea».

Como vanguardia hice marchar un oficial con diez hombres de tropa y trece indios, siguiendo á distancia de quinientos pasos la fuerza.

La caballada se conducía dividida en cuatro trozos, custodiado cada trozo, por un cabo y dos soldados.

A las 10 y 27 a. m. llegamos al «Fortín 3 de Línea» é hice alto al otro lado de la fosa de la frontera, desde las 10 y 34 a. m. hasta las 10 y 45.

A las 10 y 50 a. m. pasamos la «Laguna de la Leña» y á las 11 y 17 a. m. las tres lagunas chicas llamadas Canzú-Lauquen.

A las 12 y 18 p. m. seguí la marcha y á las 12 y 45 p. m. pasábamos la Laguna Mari-May. A la 1 y 45 teníamos al lado derecho, las Lagunas «Guagli Toro». A las 2 y 20 p. m. campé en «May-Lauquen» para que comiera la caballada.

A las 6 p. m. hice tomar caballos y encillar.

A las 6 y 22 me puse en marcha, haciendo alto á las 7 y 47 p. m. para mudar caballos. De las 8 y 40 me puse en marcha pasando á las 9 y 14 p. m. el Médano Trafaló.

A las 10 y 40 p. m. campamos al costado Sur de la Laguna Sanquileo para descansar.

En este punto encontramos un teniente con diez hombres que escoltaba la hacienda, el cual había sido mandado de Trenque Lauquen con ese objeto.

SEGUNDO DIA DE MARCHA, 28 DE NOVIEMBRE DE 1878.

A las 3 y media a. m. se levantó la tropa. A las 4 y 30 a. m. mandé largar los caballos que estaban atados. A la misma hora marchaba la hacienda con la escolta en dirección á «Renancoló». A esta misma hora mandé dos descubiertas (compuestas cada una de un cabo y dos soldados) á los médanos del Sur y Norte de Sanquicó.

A las 9 a. m. pasé revista de armas.

A las 5 p. m. ordené tomar caballos para la marcha.

A las 5 y 20 p. m. me puse en marcha pasando á las 6 y 56 p. m. una laguna, donde hice alto desde las 6 y 56 hasta las 7 y 4 p. m. ocupando un lado del Médano «Fuerte Venado» que tiene un jagüel.

A las 7 y 43 p. m. cambiamos caballos en el «Médano Potroló» que tiene cuatro jagüeles con bastante agua.

A las 8 y 8 p. m. seguí la marcha encontrando á las 9 y 15 una laguna y á las 9 y 33 al «Médano Catriló» despues varias cañadas; á las 10 y 25 p. m. campé en Renancoló, mandé largar los caballos y tomar otros de reserva para atarlos.

En este punto pasamos la noche.

TERCER DIA DE MARCHA, 29 DE NOVIEMBRE DE 1878.

A las 3 se levantó la tropa, se pasó lista, ordenando en seguida mudar los caballos que estaban atados.

A la 4 a. m. se pasó una revista de armas y despues mandé las descubiertas.

A las 5 y 12 p. m. hice largar los caballos que estaban atados y tomar otros para la marcha; á la 5 y 47 p. m. me puse en marcha.

A las 6 y 10 p. m. pasamos el Médano Usanrepuiglió. Hasta las 7 y 40 p. m. encontramos cañadas importantes y fué necesario hacer muchos rodeos para pasarlas.

A dicha hora, al lado del Médano, se cambiaron caballos é hice tomar uno de tiro á cada soldado.

Seguí la marcha á las 8 p. m. y pasamos á las 9 y 10 p. m. el Médano Valtiló é hice alto de 9 y 30 p. m. á 9 y 40 p. m. en el flanco de Piru-có médano con bastante agua.

A las 10 y 45 p. m., alto para reconocer el paso de Loncomay

al mismo tiempo se cambiaron caballos tomando otros de reserva; 11 y 29 p. m. seguí la marcha y pasamos 11 y 40 p. m. la Laguna Loncomay; de aquí abandonamos el camino.

De 11 y 29 á 12 de la noche marchamos, á cuya hora se hizo alto para descansar.

CUARTO DIA DE MARCHA, 30 DE NOVIEMBRE DE 1878.

Seguí la marcha á las 12 y 20 a. m. O. N. O. de allá marchamos al Oeste, S. O. y á S. S. O. hasta la 1 y 5 a. m.; á la 1 y 5 a. m. alto y marcha, 1 y 8 a. m. con dirección al S. O.

A la 1 y 55 a. m. á 2 y 5 a. m. otro alto, hasta las 2 y 55 a. m. continuando al O. y S. O.

A las 2 y 55 a. m. campamos en Chajagnelo, monte con laguna. Una legua á N. O. está otro paraje, tambien monte y agua que se llama Frumeñaló. Se ven en el Oeste, S. O. y Sur varios montes.

Con la llegada se descubrió el monte, entonces se largó la caballada de marcha y se ataron los de reserva. A las 4 y 30 a. m. se hizo las descubiertas, las que vuelven sin novedad; se largaron entonces las caballadas dejándose solamente veinte atados. En seguida mandé dos retenes uno á N. O. otro á S. O.

A las 7 y 30 p. m. se tomaron caballos (dos por individuo) y se ensilló; 7 y 55 p. m. nos pusimos en marcha en dirección á S. S. O. De 9 y 15 á 9 y 18 p. m. alto en el monte redondo. De 9 y 45 á 9 y 48 otro alto. En seguida abandonamos el camino siguiendo en dirección á O. S. O. para salvar las dificultades que presentaba el paso que era estraordinariamente fangoso.

A las 10 p. m. teniamos en el flanco izquierdo el monte grande, con laguna, Pueta Melcohé; á las 10 y 45 p. m. principian á la izquierda los montes de Toay. En el flanco derecho está el médano Guacha-Guachalia con un árbol grande.

De 10 y 50 á 11 y 5 p. m. alto para mudar caballos, á las 11 y 18 p. m. encontramos el camino y le seguimos en dirección á O. N. O. hasta las 12 de la noche.

QUINTO DIA DE MARCHA, DICIEMBRE 1º DE 1878.

De las 12 marcha en dirección á S. O., á las 12 y 40 a. m. teniamos en el flanco la Laguna Chadi-Lauquen.

El paso al lado de la Laguna es muy angosto y difícil.

A las 12 y 50 p. m. campamos en el bajo delante del monte de

Chadi-Lauquen, se largaron los caballos de marcha y se ataron los de reserva.

A las 3 y media a. m. se dió agua á los caballos en varios jagüeles que existen dentro del monte, y en seguida se entró al monte para emboscarse.

A la misma hora se colocaban tres guardias: una al Sur, otra al S. O. y la tercera al Oeste, colocadas las tres en alturas dominales.

Durante el día se ataron cincuenta caballos que se relevaron cada dos horas.

A la 1 y media p. m. marchó una comision compuesta de un oficial, treinta individuos de tropa y ocho baqueanos al paraje «El Cura Uincul» con órden de sorprender en ese punto los toldos durante la hora de siesta; el resto de la fuerza siguió marcha á las 2 y 38 p. m.

A las 2 y 56 hice alto en el fin del monte Chadi-Lauquen para esperar las guardias. A las 3 y 25 p. m. seguí la marcha y entramos en otros montes, marchando siempre en un bajo que se encuentra entre dos montes, teniendo este bajo una anchura de seiscientos tra entre dos montes, estando este terreno sembrado de maiz, trigo, hasta dos mil varas, estando este terreno sembrado de maiz, trigo, cebada, melones y sandías con mas una cantidad de corrales que pasan de cien.

A la orilla de estos sembrados encontramos una série de jagüeles lo mismo que al lado de los corrales.

A las 4 y 5 p. m. hice alto en «El Cura Uincul» en un monte grande; aquí encontramos la fuerza comisionada que sorprendia en el mencionado paraje todos los indios durmiendo siesta.

Se hicieron 27 prisioneros y se tomaron unos caballos. La comision era mandada por el Capitan Alba del Regimiento 3.

A las 4 y 12 seguí marcha por el mismo bajo.

A las 4 y 42 p. m. campamos emboscados en Ofieló que es un monte grande y una laguna tambien grande, de agua salada, en el Oeste y con varios jagüeles en el Sur y Norte, teniendo estos mucha agua dulce.

El pasto en el bajo es bueno, trevolares. La línea de marcha era de 2 y 38 á 2 y 56 p. m. al Oeste, de 3 y 25 á 4 y 5 p. m. á O. S. O. y de 4 y 12 á 4 y 42 p. m. á O. S. O.

El terreno aquí tiene montañas de 150 á 300 varas de elevacion y en varios puntos montes grandes y pequeños.

A las 7 y 10 p. m. me puse en marcha con 75 hombres en direccion un poco al Oeste y luego al Norte y N. O. en el mismo

bajo que pasamos antes; este bajo es muy ancho pero con carencia de pasto, pues solo se encuentra arena y sal.

A las 7 y 40 p. m. abandonamos el lado de la Laguna Salada y el bajo, marchando mas al Oeste; á las 8 p. m. pasamos la barranca Guachachó; tiene barrancas altas y completamente perpendiculares; en el medio un arroyo y á los dos lados árboles; está sinuada entre las mas elevadas montañas que hemos encontrado.

La línea de marcha es al Oeste.

A las 9 p. m. un alto para cambiar caballos y mandé una partida al paraje Chacú-Chacú para reconocerlo. A las 9 y 30 p. m. seguí la marcha; á las 10 p. m. encontramos el camino de Oeste á Norte, teniendo en el lado de Oeste varias lagunas y cañadas. Aquí hice alto para dar agua á la caballada. A nuestro frente á distancia de un cuarto de legua y en direccion al Norte teniamos el paraje Chacú-Chacú. A las 10 y 20 p. m. seguí la marcha en direccion á Oeste, para pasar algunas lomadas de arena; habiendo pasado estas, seguimos á N. N. O. y N. O.

A las 11 y 30, alto para mudar caballos.

Desde las 11 p. m. era la direccion mas á Oeste. A las 11 y 40 p. m. seguí la marcha hasta las 12 y 18 a. m. hora en que hice alto. El paso de marcha en esta noche es trote largo, dos y cuarto legua por hora.

SEXTO DIA DE MARCHA, 2 DE DICIEMBRE DE 1878

A las 12 y 50 a. m. seguí la marcha. Pasamos marchando á N. O. una barranca alta de piedra calcárea muy difícil para pasar y entramos en un monte. En este monte marchamos hasta la 1 y 42 a. m. hora en que hacemos alto para esperar la madrugada. A las tres y media a. m. se reparte la fuerza en tres grupos, y á las 4 de la mañana nos pusimos en marcha en direccion á N. O. y al trote largo. A las 4 y 40 a. m. pasamos la laguna Piecha Picun Lauquen. Así se llama todo este paraje.

De allí avanzamos forzando la marcha á media rienda y entramos en los toldos á las 5 y 7 a. m. Todos los chinos tenian caballos atados y por esto dispararon estos. Algunos se alcanzaron. Siete fueron muertos á causa de no quererse rendir.

A las 5 y media a. m. ya estaba concluido todo.

Se tocó llamada, se pasó lista y se contaron los prisioneros y caballos. La lista era sin novedad: chinos con chusma se tomaron ciento tres, caballos ciento dos y ovejas cinco.

El golpe habria sido mas importante, si no hubiese cambiado el Capitanejo Peineo y muchos indios de lanza el 29 de Noviembre, las tolderías, conduciendo todas las haciendas. Tambien las familias que hemos tomado estaban prontas para mudarse este mismo dia.

De este punto se mandó un indio viejo con una carta del Comandante en Jefe de la Division Trenque-Lauquen, á los Caciques y Capitanejos de la tribu de Pinsen.

Otro prisionero viejo se mandó á los indios y familias que viven separados de los capitanejos con el objeto de decirles que se presenten.

A las 6 y 10 a. m. nos pusimos en marcha y pasamos á las 7 y 15 a. m. Puccha Picun Lauquen. De allí marchamos en direccion Norte.

A las 7 y 30 a. m. hacemos un alto; 8 y 40 a. m. marcha á O. N. O.

A las 9 y 30 a. m. abandonamos el monte que queda en los flancos á una distancia de media legua. De las 9 y 30 a. m. marchamos á E. S. E. 10 a. m. entramos otra vez en el monte é hice alto á las 10 y 25, al lado de una laguna grande en el monte de Pichí Picun Lauquen. Aquí nos esperaba el Mayor Martínez con treinta y cinco hombres y los veinte y siete chinos que se tomaron ayer.

Se habian mandado los treinta y cinco hombres á este paraje, pero estas estaban abandonadas desde algunos dias.

En Pichí Picun Lauquen campamos hasta las 4 y 40 p. m.; en dicha hora nos pusimos en marcha y salimos á las 5 y 30 del monte; pero siempre quedan estos montes á vistas de los flancos.

Direccion de marcha es á Este y N. E.
A las 5 y 35 p. m. á 5 y 42 p. m. alto, 6 y 20 á 40 p. m. pasamos por un monte: 6 y 45 á 6 y 55 p. m. alto para dar agua á la caballería en el jagüel redondo.

A las 7 y 35 p. m. campamos delante del paraje Fota-Lauquen. El campamento es un campo con muchos jagüeles, circundando de tapias y cercos de madera hechos por los indios; tambien se encuentran algunos campos con maiz, etc., corrales y varios aparatos para tejidos.

A las 8 lista. Se ponen guardias, etc.

SÉPTIMO DIA DE MARCHA, 3 DE DICIEMBRE DE 1878.

A las 3 y 1/2 a. m. se toca diana. Despues se limpian las armas y se cuenta la caballería, etc.

A las 4 y 30 p. m. mandé ensillar y á las 4 y 55 p. m. nos pusimos en marcha retirada al lado del monte y de la laguna Fota Lauquen;

5 y 40 p. m. pasamos la laguna: ella tiene una estension mas de una legua.

De 5 y 45 á 5 y 53 p. m. hacemos un alto, 6 y 35 p. m. pasamos Licancha.

Es un paraje con varias lagunas y jagüeles circundadas de barrancas y montañas chicas y con un monte. Marchamos de Licancha siguiendo direccion Sur tomando en seguida al Este.

De 6 y 45 á 6 y 55 p. m. alto y de 7 y 45 á 7 y 50 p. m. otro alto al lado de una laguna.

Teniendo siempre montes á larga distancia á los flancos, pasamos á las 8 y 20 p. m. el Monte Cascabel que queda cerca de una legua y media al Sur.

A las 8 y 50 p. m. campamos en Pihú-hué. Al lado de esta laguna están grandes sembrados de huerta. En seguida se ponen guardias, rondines y centinelas.

La lista de 8 p. m. sin novedad.

OCTAVO DIA DE MARCHA, 4 DE DICIEMBRE DE 1878

A las 3 y media se toca diana. A las 5 a. m. marchamos de Pihú-hué en direccion Oeste.

De 5 y 5 2 á 55 a. m. alto.

A las 6 a. m. entramos en el monte Agüi-yanel. Este monte tiene en el medio una abra grande con muchas cañadas y en el centro de estas, una laguna redonda con agua potable.

A las 6 y 20 a. m. hicimos alto al otro lado del monte hasta las 6 y 35 a. m.

A las 8 y 35 a. m. cambiamos caballos delante del monte Garay, poniéndonos en marcha á las 9 y 10 a. m. Vinimos á las 11 y 10 a. m. á la laguna grande Loncomay, donde campamos.

Se ordenaron las guardias, etc.

A las 7 y 30 p. m. mandé agarrar caballos y ensillar.

A las 7 y 41 p. m. nos pusimos en marcha en direccion al Este.

A las 8 y 20 p. m. pasamos una laguna. De 9 y 15 á 20 p. m., alto, 9 y 40 p. m. pasamos el médano Pirucó y 10 y 4 p. m. el de Valticó. De las 10 y 35 hasta las 11 y 5 p. m. hicimos un alto para cambiar caballos.

A las 11 y 50 p. m. paramos delante del médano, «14 jagüelitos» para hacer campamento, pues venia una tormenta inmensa. Se ponen las guardias.

NOVENO DIA DE MARCHA 5 DE DICIEMBRE DE 1878

A las 3 y media a. m. se tocó diana y á las 5 y 24 a. m. en marcha con direccion á Renancoló.
De 6 y 15 á 22 a. m. alto.
De las 7 y 12 á 7 y 22 a. m. alto en el médano Usanrepluigló y 7 y 45 a. m. campamos en Renancoló.
A las 5 de la tarde mandé á Trenque-Lauquen 1 baqueano, 1 sargento y un soldado con el parte al Comandante en Gefe de la Division sobre el éxito de la expedicion.
A las 7 y 6 p. m. nos pusimos en marcha haciendo alto en Catrilo, de 7 y 57 á 8 y 2 p. m. otro alto, de 8 y 5 á 52 p. m. campamos á las 9 y 25 p. m. en Potro-ló.
Ordené las guardias, etc.

DÉCIMO DIA DE MARCHA, 6 DE DICIEMBRE DE 1878.

A las 3 a. m. se tocó diana y á las 4 y 32 a. m. marchamos.
Pasamos á las 5 y 12 a. m. el médano Fuerte Venado, é hicimos alto á las 5 y 57 hasta las 6 y 9 a. m. y de las 6 y 50 hasta las 7 a. m. campamos á las 7 y 30 a. m. en Sanquilocó.
A las 4 y 45 p. m. vino un chasque del fuerte trayéndome una nota del Comandante en Gefe de la Division.
A las 5 y 25 p. m. marchamos de Sanquilocó é hicimos alto de 6 y 15 á 6 y 20 p. m. campando á las 7 y 5 p. m. en Trojoló. En seguida se ordenaron las guardias, etc.

UNDÉCIMO DIA DE MARCHA, 7 DE DICIEMBRE DE 1878

A las 3 a. m. se tocó diana y á las 4 y 45 marchamos.
A las 5 y 45 hicimos alto al lado de un médano, cerca de una legua á S. E. está otro médano que se llama Lompú-lobó.
5 y 52 a. m. seguí la marcha é hice alto de 6 y 42 á 6 y 47 a. m. campamos en Mari-Lauquen á las 7 y 25 a. m.

DUODÉCIMO DIA DE MARCHA, 8 DE DICIEMBRE DE 1878

A las 3 a. m. se tocó diana y á las 4 y 20 a. m. nos pusimos en marcha; pasamos á las 4 y 55 a. m. la laguna Guayli Toro y á las 5 y 46 las lagunas Canzú-Lauquen, cambiando caballos á las 6 y 34 a. m. en el médano Guadaló.
A las 7 p. m. marchamos y encontramos á las 8 la Laguna de

la Leña, é hicimos un alto, hasta las 8 y 15 a. m. en el Fortín 3 de Línea.

A las 8 y 23 a. m. nos pusimos en marcha y entramos á Trenque-Lauquen á las 9 y 14 a. m. y quedó terminada esta expedicion dando el resultado que sigue:

Dos capitanejos, 21 indios de lanza, ciento catorce de chusma y ciento veinte caballos, á más cinco ovejas.

Trenque-Lauquen, Diciembre 10 de 1878.

Jorge Rohde.

Vº Bº —

Sosa.

Itinerario de la expedicion á las tolderías del Cacique Pinsen

Trenque-Lauquen, Noviembre de 1878.

DIA 2 DE NOVIEMBRE

A las 10 a. m. tomar caballos, 4 por individuo. A la 1 p. m. ensillar.
A la 1 y 45 p. m. se mueve la fuerza de Trenque-Lauquen, marchando á la cabeza los baqueanos, siguiendo el Comandante en Gefe de la Frontera con sus ayudantes y algunos voluntarios, despues 200 hombres del Regimiento 3 de Caballeria al mando del 2º Gefe Sargento Mayor Don German Sosa, cerrando la marcha 100 hombres del Batallon 2 Línea al mando del 2º Gefe, Sargento Mayor Don Benjamin Moritan, la caballada dividida en trozos á los flancos de la columna.

A las 2 y 3 p. m. llegamos al Fortín 3 de Línea. Mayor Baigorria con 1 oficial y 20 hombres del Regimiento 3, y los baqueanos salieron de vanguardia.

A las 2 y 35 p. m. hicimos alto en la zanja y siguió la marcha á las 2 y 45 p. m. A las 2 y 50 p. m. tenemos en el flanco derecho la laguna de la Leña y á la izquierda otra laguna chica.

Alto en los Médanos Guadaló á las 3 y 55 p. m. hay una aguada con jagüeles en la parte Norte del Médano; á las 4 y 3 p. m. siguió la marcha. De las 4 y 30 p. m. hasta las 4 y 45 p. m. tenemos

á la derecha la laguna Mary-May, á las 5 y 30 p. m. varias lagunas chicas y á las 6 p. m. en los flancos 4 Médanos.

De las 6 y 7 p. m. hasta las 6 y 40 p. m. marchamos al lado de las lagunas Mayi-Lauquen y campamos á las 8 y 43 p. m. en Trapo-ló, médano con una aguada. Muy cerca del médano están 4 lagunas chicas.

La direccion de la línea de marcha era de Trenque-Lauquen hasta Guadaló (2 horas de marcha) al Oeste, la distancia es 3 leguas y media; la direccion de Guadaló á Trapo-ló (4 horas y 40 minutos de marcha) á Sud Oeste con declinacion S. S. O. distancia 8 leguas. En suma, hemos hecho 11 leguas y media.

Todas las lagunas con escepcion de la laguna de la Leña tienen agua dulce. Los pastos que hemos encontrado el primer dia de marcha y despues hasta Fota-lauquen, son trébol de olor, porotilla, alberquilla y gramilla. Todos estos pastos son pastos de primavera los que desaparecen con la estacion. Por consiguiente, los pastos, que hay en el resto del año, son fuertes.

DIA 3 DE NOVIEMBRE 1878

Marcha de Trapo-ló á las 6 y 30 a. m. Hasta las 6 y 30 encontramos varias lagunas y muchas cañadas y despues en el flanco izquierdo dos médanos con aguadas.

A las 7 y 30 a. m. alto al Sud de la Laguna Sanquil-có. Sanquil-có está en un bajo muy grande. La dimension de la laguna es de Norte á Sud 2250 varas y de Este á Oeste 1200 varas. Cerca de la laguna hay muchas cañadas. El pasto es rico.

Se dió aquí la órden de desencillar para que la caballada coma y la gente churrasquee. A la 1 y 45 p. m. sigue la marcha y encontramos á la 1 y 45 p. m. una laguna al lado izquierdo, á las 2 y 20 p. m. médanos con aguadas al lado derecho, á las 2 y 45 p. m. 1 laguna y á las 3 y 24 p. m. médanos al lado derecho é izquierdo.

A las 4 y 5 p. m. alto en Potro-ló, médanos con tres aguadas; á las 4 y 35 p. m. sigue la marcha. A las 5 y 53 p. m. venimos á Catri-ló, médanos con 6 aguadas; alto hasta las 6 y 3 p. m. A las 6 y 58 p. m. campamos en Renanco-ló, médano grande con una aguada lindisima.

En Renanco-ló encontramos al Teniente Solis del Regimiento 3 de Caballeria, quien salió un dia antes de la marcha del campamento Trenque-Lauquen, conduciendo 20 reses, escoltado por 20 hombres del mismo cuerpo.

La direccion de la línea de marcha era de Frapo-ló hasta cerca de Catri-ló (6 horas y 30 minutos de marcha) á S. S. O. y de allí hasta Renanco-ló (1 hora y 15 m. a. m.) á O. La distancia de Trapo-ló hasta Catri-ló es 12 leguas y de Catri-ló hasta Renanco-ló 1 legua y media. En suma 13 leguas y media.

DIA 4 DE NOVIEMBRE

A las 7 a. m. carneada; se racionó para 7 dias. A las 4 p. m. revista de armas. A las 6 y 30 p. m. se tomaron caballos y 7 y 2 p. m. nos pusimos en marcha.

A las 7 y 23 llegamos á Usanrepuig-ló, médano con una aguada. Se cruzan aquí 3 caminos al Sud á Salinas Grandes, al Sud Oeste á Toay y al Oeste á Toba-Lauquen hasta Trenél.

A las 7 y 45 p. m. encontramos lagunas al lado derecho y izquierdo y 8 y 45 p. m. pasamos por médanos, cruzando 2 aguadas; despues encontramos á las 8 y 12 p. m. 1 aguada al lado izquierdo.

A las 9 y 32 p. m. se hizo alto en Piru-có, médano con 2 aguadas y se siguió la marcha 10 y 15 p. m. A las 10 y 35 p. m. médano al lado derecho y 11 y 15 p. m. dos lagunas.

De las 11 y 30 p. m. hasta las 11 y 58 p. m. pasamos al lado de la laguna Loncomay. Esta laguna está circundada de médanos bajos y tiene por cálculo una circunferencia de 1 legua y media, siendo los pastos mejores, que hemos encontrado en nuestra marcha.

DIA 5 DE NOVIEMBRE

Se siguió la marcha de noche y pasamos hasta las 12 y 35 a. m. varias lagunas, poco importantes. De la 1 a. m. hasta la 1 y 10 a. m. un alto, y siguiendo entonces la marcha, encontramos á las 2 a. m. el primer monte, cuyo nombre es desconocido.

A las 2 y 35 a. m. campamos al lado de la laguna Japenque, en donde permancimos emboscados todo el dia. Esta laguna, menos importante, que las lagunas Toba-lauquen, Loncomay, Mayi-Lauquen etc., está situada en un bajo muy amplio y ofrece por esto un campamento cómodo y seguro.

Cerca de 10 leguas en direccion á S. S. O. de Japenque está Toay, médano y monte. El camino á Toay, que hemos encontrado cerca de Usanrepuig-ló, vá, segun dicen los indios y vaqueanos, hasta Chile, costeano el Río Colorado. Tres leguas al Norte de la mencionada laguna está el monte Garai.

La dirección de la línea de marcha durante la noche del 4 y 5 de Noviembre era á O. N. O., la distancia de Remanco-ló hasta Japenque 19 leguas y media.

A las 6 y 40 a. m. tomar caballos y ensillar; cada individuo tomó 2 caballos. A las 7 y 7 nos pusimos en marcha é hicimos alto detrás de la altura, que circunda el bajo de Japenque, á las 7 y 37 p. m. para esperar la entrada completa del sol. A las 7 y 54 se siguió la marcha é hicimos un alto de pocos minutos á las 8 y 50 p. m. delante un monte chico, para reconocerle. A las 9 y 25 p. m. alto en el monte Agñi-y-anel. De allá fué destacado á las 9 y 45 p. m. 1 oficial con 20 hombres del Regimiento 3 de Caballería á Coscopel, que está al Sud, á fin de reconocer este parage.

A las 9 y 50 p. m. sigue la marcha y venimos á las 10 y 40 p. m. á Pihué-hué, donde hicimos un alto, para cambiar los caballos. También recibí aquí el Sargento Mayor del Regimiento 3 de Caballería Don Rafel Solís la orden de marchar con 20 infantes y 50 hombres del Regimiento 3 por Loncoche, Naiñay y Luan-Lauquen á Malal un parage, que está cerca 3 leguas en dirección á N. N. O. de Fota-Lauquen.

La fuerza marchó de Pihué-hué á las 11 y 20 p. m.

DIA 6 DE NOVIEMBRE

Segue la marcha y venimos á las 12 y 10 a. m. al monte Punta de Licancha, donde tomamos á las 12 y 20 a. m. debajo un árbol al lado mismo del camino un indio, que se hallaba durmiendo. Muy cerca del mencionado individuo se encontraban 2 caballos atados.

A las 2 a. m. venimos al monte y á la laguna Licancha, donde encontramos tolderías y tomamos varios indios y chusma. Uno de los indios, favorecido por la oscuridad y el monte, hnyó á caballo en dirección á Fota-Lauquen.

La fuerza había hecho alto al lado de Licancha á las 2 y 15 a. m. Tan pronto, como fué posible, se mando al Mayor Baigorria con 50 individuos de tropa como vanguardia á Fota-Lauquen, pero ya estaban desiertas las tolderías.

El resto de la fuerza marchó al llegar del día á las 7 y 20 a. m. de Licancha y vino á Fota-Lauquen á las 5 y 15 a. m.

La dirección de la línea de marcha era de Japenque hasta Agñi-y-anel á N. O., distancia 4 leguas; la dirección de Agñi-y-anel hasta 1 legua de Punta de Licancha á O. N. O., la última legua á S. E., distancia de Agñi-y-anel y Punta de Licancha 3 leguas y media.

De Punta de Licancha á Licancha dirección á N. N. O., distancia 2 leguas y media. De Licancha á Fota-Lauquen dirección N. O., distancia 1 legua y media. En suma habíamos marchado de noche 11 leguas y media.

Fota-Lauquen son montes, médanos y una laguna muy grande. El parage es lindísimo. En el monte se encuentra: espinillo, calden, chañar, algarrobo y moye, todos verdes y una parte en flor. También eran los árboles muy corpulentos, pues algunos de ellos no se podrían abarcar entre 2 hombres, encontrándose entre estos muchas flores y enredaderas.

Los pastos son inmejorables.

La laguna tiene un agua muy rica, cuyo color es un poco blanquiceo; la dimensión de Norte á Sud es por cálculo mas que 4000 varas y de Oeste á Este cerca 600 varas. Los médanos y las plantas silvestres circundan la laguna de todas partes hasta el agua misma.

A las 6 a. m. carneada á discrecion.

A las 10 y 30 a. m. entró en el Campamento Fota-Lauquen el Mayor Solís, conduciendo al Cacique Pissen, algunos indios, chusma etc.

Mayor Solís marchó según la orden recibida por Lencoche, (es un monte). Naiñay (es una laguna grande) y Loan-Lauquen (es también una laguna) á Malal (un parage grande y lindo con montes médanos y lagunas), donde él tomó varios indios, chusma, caballos etc.

Habiendo atacado el Mayor Solís á Malal, el Cacique Pissen, que tenía su caballo atado á la puerta de su toldo, saltó en el con su hijo en ancas; habiéndolo corrido nuestras fuerzas, pero siendo el caballo de Pissen superior al de nuestros soldados, este avanzó gran terreno; no obstante esto, nuestras fuerzas lo siguieron en dirección á Fota-Lauquen como legua y media, mas hallándose en este punto el resto de la fuerza, Pissen temió ser tomado prisionero y entónces ya porque se le hubiese cansado el caballo, se quedó de á pié, escondiéndose en los pastos, donde se hacia el muerto; y es allí donde fué encontrado por los flanqueadores del Sargento Mayor Solís, que lo seguían.

De esta manera cayó el terrible Cacique Pissen.

Cuando se trajo al Pissen, en presencia del Comandante en Gefé y Coronel, este le dijo, que no tuviese miedo, que él le hacia gracia de la vida, á lo que contestó Pissen, que él queria pelear á su lado contra los Ranqueles y que lo tratase como amigo y no como Pissen.

Cuando se llevó á Pissen á la Guardia de Prevencion, donde se

encontraba la chusma, estas se sacaron los collares y pulseras de brazo y pierna, destrenzándose el cabello, como prueba del sentimiento, dolor y duelo, de que estaban poseídas.

Después pidió gracia al Coronel, para mandar uno de los prisioneros, á decir á los indios, que habian escapado de su tribu, que él ordenaba, que se presentasen al Coronel Villegas, que de lo contrario él los invadiría y los traería. Que ya sabian que él era vaqueano de los campos!

Para el efecto se mandó un indio, que por lo menos tendría 100 años.

Al dar esta orden al comisionario, lo hizo con una voz imperiosa y sonora, propia del hombre, que está acostumbrado al mando y á ser obedecido.

Una de las 4 mujeres, que él tiene ahora, (antes tenía hasta 15) es cristiana, cautivada en la Villa del Río Cuarto, y dicen, que es sobrina del General Arredondo.

Pinsen tiene una edad de 70 años.

A las 12 del día se desprendió una comision de 20 hombres del Batallon 2 de Infanteria al mando del Ayudante Mayor 1° Don Adolfo Paez á explorar el monte de este parage, pues temprano se veian indios en corto número encima de los médanos, que circundan la laguna; estos los que vieron aproximarse la fuerza, huyeron á un monte, como 1 legua y pico, de donde estaban ellos.

Esta comision registró dicho monte, encontrando 15 toldos, abandonados esa mañana.

El resultado total de la operacion:

6 Indios muertos—Prisioneros—Cacique Pinsen—2 Capitanejos—17 Indios de lanza—26 familias—36 chicos—12 cautivos y cautivas—120 caballos y yeguas—algunas vacas, ovejas y carneros.

En el monte de Malal se perdió un soldado del Regimiento 3 de Caballeria.

A las 5 y 40 p. m. ensillar y á las 6 y 3 p. m. marcha.

A las 7 p. m. pasamos el monte y la laguna Licancha.

De las 8 y 13 p. m. hasta las 8 y 20 p. m. un descanso.

A las 9 p. m. campamos al lado de la laguna Pihué-hué.

En el regreso tomamos el camino mas derecho de Licancha á Pihué-hué, sin tocar Punta de Licancha; este parage queda 1 legua mas á Sud.

DIA 7 DE NOVIEMBRE

A las 4 y 35 a. m. toque diana, á las 10 a. m. ensillar y á las 10 y 35 a. m. marcha.

De las 11 y 36 a. m.—12 y 5 p. m. alto en el monte Agñi-y-anel. A la 1 y 50 p. m. entramos en el monte Garai é hicimos alto á las 2 y 5 p. m.

Este monte lleva el nombre de Garai, por haber sido muerto á corta distancia de este el soldado del Regimiento 3 de Caballeria, llamado Felipe Garai en la expedicion que se llevó á cabo el año próximo pasado con fecha del 13 hasta el 18 de Noviembre.

Al pié de uno de los árboles de este monte se encontraban algunos huesos del susodicho soldado, los que fueron recogidos y trasladados á esta Comandancia General.

A las 2 y 27 p. m. se siguió la marcha y campamos á las 4 y 7 p. m. al lado de la laguna Loncomay, (del carácter de esta laguna ya hemos dicho antes lo necesario).

El camino vá de Agñi-y-anel directamente por Garai á Loncomay y queda la laguna Japenque cerca 3 leguas á Sud.

DIA 8 DE NOVIEMBRE

Día de descanso.

De mañana carneada y á la tarde revista de armas.

DIA 9 DE NOVIEMBRE

A las 3 a. m. diana, á las 4 y 43 a. m. ensillar y 5 a. m. marcha.

A las 5 y 40 a. m. pasamos dos lagunas y á las 6 a. m. tres lagunas chicas.

A las 6 y 30 a. m. cruzamos el camino á Santa-Fé, que va de Norte á Sud.

A las 6 y 42 pasamos el Médano Arquen-ló (traduccion: Médano seco) que tiene 2 aguadas. En el flanco derecho á una distancia de cerca 1 legua está la laguna grande Mary-Manuel (traduccion: diez árboles.)

A las 7 y 45 a. m. pasamos el fin de dicha laguna.

A las 8 y 12 a. m. alto en los médanos de Piru-cá, para mudar caballos. A las 8 y 38 a. m. sigue la marcha.

A las 10 y 8 a. m. pasamos el médano Usanrepuig-ló. Aquí se cruzan los tres, ya antes mencionados caminos.

A las 10 y 30 a. m. venimos á Renanco-ló, donde hicimos campamento.

DIA 10 DE NOVIEMBRE

A las 3 a. m. toque diana; á las 4 y 40 a. m. ensillar y 12 minutos despues marcha.

A las 5 y 58 a. m. pasamos los médanos de Catri-ló y hacemos un alto á las 6 y 24 hasta las 6 y 30 a. m.

A las 7 y 15 a. m. encontramos el médano de Potro-ló y descansamos de las 7 y 58 a. m. hasta las 8 y 17 a. m.

Pasando despues á las 8 y 27 a. m. una laguna á la izquierda, á las 9 y 7 a. m. cañadas y á las 9 y 27 a. m. una laguna á la derecha, campamos á las 10 y 15 a. m. en Sanquil-có. (En los planos de los Mayores Melchent y Wisocky está en lugar de una laguna grande tres lagunas chicas, pues que Sanquil-có es solamente 1 laguna.)

DIA 11 DE NOVIEMBRE

A las 3 y 47 a. m. toque diana; á las 4 y 30 a. m. ensillar y á las 4 y 40 a. m. marcha.

A las 5 y 30 a. m. encontramos al lado derecho 1 médano con 1 aguada, despues varias cañadas.

A las 5 y 56 a. m. pasamos el médano de Trapa-ló y hacemos alto á las 6 y 35 a. m. para cambiar los caballos; á las 7 y 1 a. m. sigue la marcha.

A las 8 a. m. pasamos 1 laguna y 1 cañada importante y 35 minutos mas tarde las lagunas de Mayi-Lauquen, donde estuvimos campados de dia.

Despues que se habia carneado y comido y tambien arreglado tanto como lo era posible, las armas y uniformes, nos pusimos á las 2 y 12 p. m. en marcha.

Al mismo tiempo se adelantó el Comandante en Jefe de esta Frontera con sus Ayudantes á la Comandancia General.

Pasando á las 2 y 23 p. m. un médano, á las 2 y 40 p. m. una laguna y á las 3 y 7 p. m. dos lagunas, hacemos un alto de las 3 y 30 p. m. hasta las 3 y 47 p. m. al lado de la laguna Mary-Mary.

A las 4 y 18 p. m. encontramos el médano de Guadaló, donde mudamos caballos.

A las 4 y 43 siguió la marcha y, pasando la laguna de la Leña á las 5 y 53 p. m., hacemos alto á las 6 y 5 p. m. al lado del Fortín 3 de Línea.

A las 6 y 22 p. m. nos pusimos otra vez en marcha y llegamos á las 7 y 10 p. m. á esta Comandancia General.

Trenque-Lauquen, 13 de Noviembre de 1878.

Jorge Rohde.

Sub-teniente del Batallon 2 de Infanteria de Líneas.

Vº Bº — VILLEGAS.

NOTA—La dirección de la línea de marcha se ha fijado por dos agujas de marear y de noche tambien por las estrellas.

La distancia se calculó segun el paso de caballos seguros y bien conocidos.

Por hora hemos hecho casi siempre 1 legua y tres cuartos; en la noche del 4 hasta el 5 de Noviembre 2 leguas y cuarto.

Ademas hemos apuntado minuciosamente las horas y minutos, en que hemos pasado las lagunas, los médanos, montes etc., no solamente durante la ida, sino tambien durante el regreso y podemos hacer de esta manera un cálculo bastante seguro.

En fin; hemos hecho todas las observaciones, que son posibles, para fijar exactamente las direcciones, las distancias y los nombres de los parages.

Trenque-Lauquen, Enero 1º de 1878.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la República,
Coronel don Luis Maria Campos.

Tengo el honor de comunicar á V. S. que ayer á las 6 p. m. llegaron á este campamento los Caciques, Nahuel-Payú y Pichi-Pincen con sus respectivas tribus. El total de ellas es: 62 indios de lanza, y 178 entre mujeres y chusma; vienen algunos capitanejos, cuyos nombres son: Nahuel-Ché, Milla-huen, Rinquén, Huen-Choal, Cascia, Miel y Tacumao.

Los caciques presentados, me comunican que Namuncurá se encuentra actualmente en Livó-Cael y Baigorrita con Epumer, en Nahuel-Cú, lo que hago saber á V. S. por si el Gobierno creyera conveniente invadir nuevamente á los Toldos.

Aunque la estación de verano es avanzada, aquí el tiempo es demasiado fresco todavía y seria fácil enviar una fuerza á los toldos sin tocar inconvenientes de importancia.

Debo hacer presente al señor Inspector, que los caciques presentados, se encuentran en un estado de ánimo bastante favorable para servirse de ellos en caso de una invasion, pues que han sido hostilizados durante la marcha por Namuncurá, el que les ha arrebatado la mitad de las familias.

Me resta sólo felicitar al Gobierno, por este sometimiento, consecuencia inmediata de sus continuos desvelos y acertadas disposiciones.

Dios guarde á V. S.

Emilio Sáez.

Enero 13 de 1879.

Dése cuenta al Gobierno y acétese recibo, fecho pase al Comandante Barbará para que lo agregue á los demás documentos para a memoria.

CAMPOS.

Trenque Lauquen, Enero 31 de 1879.

*Al Sr. Inspector y Comandante General de Armas de la República,
Coronel D. Luis María Campos.*

Tengo el honor de comunicar á V. E. el regreso del Sargento Mayor D. Evaristo Ruiz, trayendo como resultado de su expedición al Capitanejo Pichunlan, 5 indios de lanza y 19 de chusma; y tres caballos, únicos elementos de movilidad con que contaban los indios.

La fuerza expedicionaria ha llegado hasta Colo-Lanquen, paraje situado á trece leguas al Sud de Toai y donde tenían establecidos sus toldos los indios tomados.

Segun declaración de uno de los indios tomados, y que recién habían venido del campamento de Baigorrita situado en Coichui, 25 leguas de Colo-Lanquen; los Capitanejos pertenecientes á Pincen; Reynsu, Santos, Guillican y Chahuan Urquiza, iban á mudar su campamento, viniendo á situarse con su tribu en Pueltri-Matraer y una vez allí sabiendo como había sido recibido Nahüel Payú, se presentarían también ellos.

Felicitó á V. E. á quien Dios guarde.

oficial de orden al ex.

German Sosa.

DIVISION ITA-LO

Comandancia en Jefe de la División Ita-Ló.

Fuerte Ita-Ló, Febrero 25 de 1879.

*Al Sr. Inspector y Comandante General de Armas de la República, Coronel
D. Luis M. Campos.*

En cumplimiento de lo ordenado por V. S. en la circular de Enero pasado remito en la fecha la memoria de la frontera de mi mando, comprendiendo lo ocurrido en ella desde el 1° de Marzo del año pasado hasta esta fecha, confeccionada en la forma que V. S. la pide, agregando como complemento todas las alteraciones ocurridas desde la fecha de la Memoria del año pasado hasta la actual, dividiendo esta, como V. S. verá, en cuadernos numerados para su mas fácil comprensión, los que paso á explicar.

TRABAJOS TOPOGRAFICOS

No adjunto planos ni croquis de esta línea de frontera por no haber alteración alguna en los remitidos con la Memoria del año pasado y por falta de elementos para reproducirlos.

DIARIO DE NOVEDADES Y COMBATES HABIDOS

Varias pequeñas partidas de indios han penetrado por esta línea, durante el año, las cuales han sido batidas unas, quitándoles el arreo, y otras no han podido alcanzarse por los motivos que espresan los partes pasados en oportunidad á esa Inspección General y que V. S. conoce.

El 6 de Noviembre del año pasado una de las partidas fué alcanzada por la vanguardia de la fuerza al mando del capitán V. Ladislao Crarnecki, compuesta esta del Ayudante Mayor D. H. Almanso y cinco individuos de tropa, á quince leguas al Sud del Fortín « Alsina », quitándoles el arreo robado de la inmediaciones del Río Cuarto, el que fué devuelto á sus dueños por conducto del Jefe Político de ese Departamento.

Los indios eran trece y se trabó un combate de á pié con los cinco

valientes del Regimiento 8, resultando heridos cuatro levemente y cinco indios muertos escapándose los demas, llevando dos heridos y dejando hasta los caballos ensillados saliendo enancados.—Hago men-
cion de este encuentro por cumplir con mi deber, elogiando la bravura de los cinco individuos de tropa y para que conozca V. S. sus nombres son: los sargentos *Julian Rojas*, *Manuel Charras*, cabo *Ceferino Agüero*, soldados *Rosario Guardia* y *Manuel Sosa*.

El motivo de salir heridos cuatro de ellos, fué el estar armados de revolver que erraban fuego por la mala calidad de cartuchos y lo obligó á trabar la pelea á sable.

Con fecha 10 de noviembre del año pasado mandé, á órdenes del Teniente Coronel graduado D. José Maria Ferreyra, por disposicion del señor Ministro de la Guerra, una pequeña expedicion, compuesta de cuarenta hombres del Regimiento 8 y 20 de la infanteria de guardias nacionales, al Sud, 65 leguas la que dió el buen resultado que V. S. ya conoce por mi parte de fecha Noviembre 29 del año pasado, habiendo cumplido este Gefe mis órdenes con la mayor exactitud, y haciéndose digno de una recomendacion especial por su incansable actividad, pericia militar, desplegada y buenos servicios prestados en toda comision que ha desempeñado y desempeña desde que sirve á mis órdenes en la frontera.

Con fecha 17 de Diciembre próximo pasado mandé al Ayudante D. W. Almanso con una partida de 30 hombres del Regimiento 8º, la que llegó hasta Trenel haciendo esta, descubiertas de allí á 10 y 12 leguas de distancia á los rumbos Sud, Este y Oeste, sin hallar sino toldos y sementeras abandonadas de pocos dias. El parte detallado del resultado de esta partida tambien lo conoce V. E. por el mio de fecha 1º de Enero del año corriente.

Todas las demas descubiertas que se hacen semanalmente fuera de la línea al Sud, no han hallado novedad alguna de indios hasta la fecha.

Como V. S. sabe tambien por mi parte oficial de fecha 17 de Julio del año pasado se presentó el Capitanejo de los Ranqueles Pacheco (Poelean) á esta Comandancia con esa misma fecha, trayendo treinta y cinco de chusma y quince indios de lanza, los que fueron mandados á incorporarse á los indios de la frontera de Córdoba, por orden de V. S.

TRABAJOS MATERIALES, SEMENTERAS Y DEMAS CIRCUNSTANCIAS ANEXAS

Fuera de algunos ranchos de particulares y de oficiales se ha construido una casa para herreria y carpinteria cuya maestranza está

establecida en toda forma bajo la direcion del inteligente artesano alferoz D. Natalio Montecuco, quien no solo es armero sino herrero, carpintero, hojalatero y tiene conocimientos prácticos en mecánica. El estado y relacion adjunto, cuaderno No. 1, demuestra á V. E. al Gobierno en composturas de útiles de labranza, herramientas, etc. desde su establecimiento con fecha 5 de Julio del año próximo pasado.

Se han sembrado veinte y cinco cuadras de maiz en un nuevo potrero que, bajo de zanja encierra una superficie de treinta cuadras. Creo que esta sementera se logrará en gran parte, no obstante del fuerte huracan que destruyó una parte de ella, el 25 de Enero pasado.

En los Fortines de toda la línea se ha sembrado en cada uno, fuera de lo comunicado en la Memoria anterior, una cuadra de alfalfa y maiz, pero este último no se logrará cosechar, pues la langosta, piedra, etc., lo han inutilizado en su mayor parte.

Las continuas y copiosas lluvias y novedades de Indios habidas en el año, no han permitido aún concluir el Cuartel del Regimiento 8 que está en construccion y otros trabajos necesarios.

ESTADOS GENERALES DE LA DIVISION Y PARCIALES DE LOS CUERPOS QUE LA COMPONEN

El cuaderno número 2 se compone de los estados arriba espresados, que demuestran la situacion de su personal.

ESTADOS ESPECIALES DE PÉRDIDAS EN SU PERSONAL, MATERIAL, ETC.

El cuaderno número 3 contiene los estados especiales de Altas y Bajas personales, desde el 1º de Marzo del año pasado hasta la fecha, habidas en los Cuerpos que forman esta Division. Así mismo contiene el número de caballos que tuvo la Division durante el año próximo pasado y hasta la fecha, sus Altas y Bajas, como tambien las bajas y pérdidas en el material, á saber: armas, municiones, y lo que las motivaron.

SITUACION DEL HOSPITAL Y BOTIQUIN

El cuaderno número 4 contiene un Estado de la situacion del Hospital Militar de la Division, y otro Estado que especifica la cantidad de los medicamentos recibidos en esta Frontera, remitidos por la Comisaria General de Guerra de la Nacion, detallándose en él las existencias anteriores, su consumo y existencia actual.

Adjunto al mismo tiempo con este cuaderno, un Informe del cirujano de la Division, Dr. D. Ernesto Astrié, sobre el estado de sanidad, enfermedades reinantes durante el año de que se ocupa esta Memoria, como tambien las operaciones quirúrgicas practicadas por el mismo.

No me cansaré, Señor Inspector, de hacer conocer á V. S. la con-traccion, el esmerado cuidado y distinguido trato para con los enfermos, que despliega el inteligente y estudioso caballero Dr. Astrié, debiendo hacer tambien justicia, por el interés que toma en favor del Hospital, al Señor Boticario, Teniente D. Augusto Astrié, quien á su vez desempeña la comision de Ecónomo del mismo y ayuda en lo posible al Señor Cirujano, cuando el recargo de los enfermos lo exige.

ESTADISTICA DE LA DIVISION Y ESCUELA

El cuaderno número 5 demostrará á V. S. la Estadística de la Division, estados de la Escuela, listas nominales de los alumnos, nota y planillas, resultado del primer exámen rendido.

Son veinte y cuatro niños hoy de ambos sexos que se educan en la escuela de Ita-ló. Desde su formal instalacion hasta fines del año próximo pasado tenian seis meses de colegio los alumnos. La diferencia que hay de siete alumnos menos que el año anterior es á consecuencia del licenciamiento de la Guardia Nacional y bajas de soldados del Regimiento 8, habiéndose retirado estos diez hijos y habiendo ingresado tres niños al colegio.

El día 25 de Diciembre se procedió á los exámenes de los treinta y un colegiales que habia aún, habiendo nombrado una comision examinadora al efecto.

La nota de esta y planillas que adjunto, dando cuenta del resultado de su comision, no pueden ser mas satisfactorias, y cumpla con un deber de justicia recomendando muy especialmente al inteligente Preceptor D. Emilio Wild, quien, con su contraccion decidida, su método modelo de enseñanza y paciencia paternal para con los discípulos, ha podido conseguir de ellos un adelanto tan sorprendente, que resalta tanto mas, teniendo en vista el corto tiempo habido para obtener este resultado favorable desde que se instaló la escuela, como arriba espreso.

FUERZA DEL ENEMIGO

Escuso dar muchos detalles sobre las fuerzas de los indios enemigos que teniamos á nuestro frente el año próximo pasado pues

los continuos triunfos obtenidos, cumpliendo órdenes del señor Ministro de la Guerra, con éxitos espléndidos que V. S. conoce, sobre la toleria de Pincen y de los Ranqueles, por fuerzas de las fronteras de San Luis, Córdoba, Norte de Buenos Aires y esta, han dado por resultado el apresamiento de muchos caciques, indios y familias, la presentacion de otros, y hoy, de los cabecillas importantes solo existen el cacique Baigorrita, quien ha logrado escapar con la poca indiada que huyó con él, de la persecucion de las fuerzas de Córdoba, alejándose de sus guardias en direccion al Rio Colorado segun consta de los partes oficiales que han visto la luz pública.

ESTADO DE MORALIDAD DE LA DIVISION

El estado de moralidad de esta Division no deja casi que desear. Su disciplina, debida á los destacamentos crecidos y continuos en toda la linea, no puede llevarse á la perfeccion como deseaba. El espíritu de la tropa es bueno y los Gefes y Oficiales se esmeran en conservarlo.

PROVISIONES RECIBIDAS

En los estados contenidos en el cuaderno número 6 sabrá V. S. el número de raciones de Rancho y entretenimiento recibidas de Proveeduria en esta linea de frontera, desde el 1° de Marzo del año próximo pasado hasta la fecha, con detalles de las consumidas por Gefes, Oficiales, tropa, familias y presidarios.

ASCENSOS

Por la RELACION NOMINAL que incluyo, cuaderno número 7, verá V. S. los ascensos con que han sido agraciados los Gefes y Oficiales de esta Division, especificándose en ella las fechas de sus ascensos.

LICENCIAMIENTO

Con fecha 5 de este mes fué licenciada la Compañia de Infanteria de Guardias Nacionales de Santa-Fé, que componia parte de esta Division, cumpliendo órdenes superiores, los que fueron racionados por la primera quincena del mes y á quienes se les estendieron órdenes de pasages hasta Buenos Aires á donde pidieron ir á cobrar sus haberes devengados.

Creo haber llenado en esta memoria lo dispuesto por V. S. en la citada circular de Enero próximo pasado.

Concluiré, señor Inspector, cumpliendo con un deber de justicia, con recomendar á la consideracion del Superior Gobierno, por su intermedio, á los Gefes y Oficiales de la Plana Mayor de esta Division, al 2.º Gefe del Regimiento 8 de Caballeria de linea y los subalternos de ese cuerpo, como al capitan de la compañía de infanteria y sus oficiales, quienes han cooperado en lo posible al adelanto de los trabajos de esta Frontera de mi mando y haber cumplido con empeño con los deberes que el servicio militar les impone.

Dios guarde á V. S.

Leopoldo Nelson.

El Gefe accidental de la Division.

Ita-Ló, Noviembre 7 de 1878.

Señor Comandante en Gefe de esta Frontera, Coronel Don Leopoldo Nelson.

Adjunto tengo el honor de elevar á V. S., original, el parte que en la fecha he recibido del Comandante accidental de la linea izquierda de esta Frontera, Capitan D. Ladislao Czarnesky, por el que da cuenta del combate que ha tenido lugar el dia de ayer con los Indios que penetraron por la Linea de Córdoba, en la noche del 30 del próximo pasado.

Asi mismo incluyo la presente copia de la nota fecha 5 del corriente, recibida del Gefe de la 1ª Linea de dicha Frontera, Sargento Mayor D. Facundo Lazarte, comunicándome que aquellos Indios habian sido batidos por fuerzas de la Linea de su mando.

Dios guarde á V. S.

José Maria Ferreyra.

El Comandante accidental de la Linea izquierda de Fortines.

Fuerte Alsina, Noviembre 6 de 1878.

Al Sr. Gefe accidental de la Division Ita-Ló, Sargento Mayor D. José M. Ferreyra.

Hoy á las 5 de la mañana tuve conocimiento que dos grupos de indios uno por la derecha de esta Comandancia sin arreo, y otro á la izquierda con arreo de caballada, salieron despues de haber borrado la zanja.

Inmediatamente hice montar treinta y cinco hombres á caballo, y desprendiendo al Ayudante mayor Almanzo con quince hombres en vanguardia, me puse á gran galope en su persecucion.

A poco andar se vieron obligados los indios á dejar parte del arreo, y cada vez mas, cuando conocieron que les era imposible escaparse con el botin que llevaban.

De esta manera duró la persecucion hasta una distancia de quince leguas al Sud obligando á los indios no solo á dejar todo el arreo, sino tambien sus propios caballos ensillados montando en pelos,— pero tambien nuestra caballada despues de una correria tan larga aflójó de golpe quedándose muchos soldados á pié, aunque se ha hecho uso de los caballos dejados por los indios y que se consideraban poder ser útiles, pero que á consecuencia de tener que atravesar grandes pantanos pronto quedaron inutilizados.

De la fuerza del Ayudante Almanzo, no quedaron mas que cinco hombres montados, y con quienes seguia tenazmente la persecucion. El infrascrito acompañado del teniente D. Domingo Perafan y ocho soldados cuyos caballos todavia podian sufrir algo, seguia al Ayudante porque temia que los indios al verse acometidos por tan poca fuerza, pudiesen hacer frente y hostilizarlo de firme, como asi sucedió.

Trece indios echando pié á tierra y con lanza en mano cargaron al Ayudante y sus cinco soldados, trabándose un combate el cual causó la muerte á cinco indios hiriendo á mas á dos, viéndose el resto del enemigo obligado á buscar la salvacion en sus buenos caballos, pues en este quizá crítico momento, llegaba el infrascrito con la proteccion.

Una persecucion mas adelante ya no era posible, un gran cañadon pantanoso mediaba entre las fugitivos, que era preciso atravesar para cuyo fin los caballos no estaban con demasiada fuerza.

Resolvi entonces contramarchar por la misma rastrillada recogiendo la hacienda que quedó desparramada en todo el trayecto recorrido. Esta operacion fué muy morosa pues se hallaba mucha hacienda empantanada.

El resultado de esta jornada consiste en cinco indios muertos, dos pantanada.

El resultado de esta jornada consiste en cinco indios muertos, dos pantanada.

El resultado de esta jornada consiste en cinco indios muertos, dos pantanada.

No me resta mas que recomendar á V. la actitud y arrojo del Ayuntamiento 8 de Caballeria y que salieron levemente heridos, habiendo cumplido sus deberes con órden y obediencia.

Dios guarde á V.

Ladislao Czarneski.

El Gefe de la 1^a Línea.

Sarmiento Nuevo, Noviembre 5 de 1878.

Al señor Gefe Accidental de la Division Ita-Ló, Sargento Mayor Don José M. Ferreyra.

Con esta fecha he recibido su nota que me dirije con fecha 3, á la que contesto.—Los Indios que invadieron por la «Amarga» fueron batidos por el oficial que habia destacado en la «Ramada» Capitan de la Vega, les quitó todo el arreo que llevaban y hasta los caballos ensillados, los ha perseguido como 8 leguas, yendo los Indios en pelo en los caballos de tiro; el Capitan regresó á la Ramada y el teniente Capdevila, con una compañía del Batallon 10, que se hallaba, en Rio 4^o los sigue persiguiendo hasta «Gainza» por que los Indios

llevan esa direccion.—Hasta el momento que le escribo esta, no sé el resultado de esa persecucion; pero es de suponer que los referidos Indios hayan ido á salir por la izquierda de la Línea de su mando, batiéndolos la fuerza que me dice usted ha situado en la izquierda.—El Coronel Racedo llega mañana á esta guarnicion, trae como 400 Indios, contando la chusma, mucha hacienda de toda especie.—No ha sido necesario pelear.—Es cuanto tengo que comunicar por el momento.—Dios guarde á usted.—Facundo Lazarte.

Es copia fiel del original—

Manuel A. Alvarez.

Comandancia en Gefe de la Division Ita Ló.

Fuerte Ita-Ló, Noviembre 9 de 1878.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la Republica, Coronel Don Luis M. Campos.

Tengo el honor de elevar á V. S., adjunto, la nota que he recibido del Gefe que durante mi ausencia de ésta dejé al mando de la Frontera, Sargento Mayor Don José M. Ferreyra, el parte que á este ha pasado el Capitan Don Ladislao Czarnesky y tambien acompaño copia de la nota dirigida al 1^o, por el Gefe de la 1^a Línea de las Fronteras Sud y S. E. de Córdoba, Sargento Mayor Don Facundo Lazarte.

Por el parte del Capitan Czarnesky se informará V. S. del combate que han tenido, fuerzas de esta Línea con los Indios, el dia 6 del corriente, quitándoles á éstos todo el robo que llevaban, el cual constaba de 400 á 500 animales yeguarizos, sus caballos ensillados y 7 lanzas; habiéndoles muerto 5 á los enemigos, hiriendo á mas, á dos de ellos, no habiendo sido posible continuar la persecucion por haberseles cansado los caballos, como él lo dice en el parte que acompaño, no teniendo pérdida ninguna en la fuerza; pues solo han salido levemente heridos de lanza 4 individuos de los 5 de tropa que los batió.

El tener la caballada en un estado incapaz de correr en ella, ha sido causa para no poder contener parte de la hacienda rescatada, que en grupos, se disparó en direccion al Norte, quizás buscando la querencia; se han desprendido comisiones con el objeto de darlo

alcance, pero ha sido imposible conseguir esto. Algunos animales que han quedado empantanados, he mandado á ver si se les puede sacar, mientras estén en estado de poder llegar á esta Comandancia, y las que por rendidas han quedado desparramadas en la Línea, y otras que tambien fué preciso dejarlas en el trayecto recorrido por no poderlas arrear.

Impuesto V. S. del parte del Capitan Czarnecy y de la nota del Gefe de la 1ª Línea de la Frontera de Córdoba, Sargento Mayor Don Facundo Lazarte, verá la diferencia que hay en sus contenidos y que de ello no hago comentario alguno, siendo la verdad que los Indios que entraron por la «Amarga» han venido á ser batidos como á 15 leguas á vanguardia de la Frontera de mi mando, de cuyo combate resulta el haberles quitado el robo que arrebaban de las inmediaciones de Río 4º, y á mas sus caballos ensillados.

En un bolsillo de uno de los Indios que quedaron muertos, se ha encontrado un documento por entrega de un caballo y tres animales de vacunos, pertenecientes á un Señor Salvador Jorba, comerciante de Río 4º, el que he remitido á su dueño.

Entre la hacienda quitada á los Indios, se encuentran animales con la marca del señor General Roca y de los vecinos de Río 4º señores Olmos, Tegerina, del coronel Baigorria y otras cuyos dueños no conozco, esperando que V. S. se sirva ordenar ocurran los interesados por la que les pertenezca, en vista de ser tan escasa la fuerza que guarnece esta Frontera, razon [por la cual no es posible distraerla, y menos hoy, que parte de ella se encuentra en expedicion al «Trenel.»

Dios guarde á V. S.

Leopoldo Nelson.

Comandancia en Gefe de la Division Ita-Ló.

Fuerte Ita-Ló, Noviembre 27 de 1878.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la Republica,
Coronel Don Luis M. Campos.

Adjunto tengo el honor de acompañar á V. S. copia del parte que ha pasado á esta Comandancia el Teniente Coronel Don José Ma. Ferreyra, á su regreso de la expedicion que lo mandé á hacer á tierra adentro, en cumplimiento de orden que recibí para ello de S. E. el señor Ministro de la Guerra, por el que V. S. se informará del resultado que ha obtenido en su entrada, existiendo en poder del infrascrito los Indios prisioneros, la chusma y los animales yeguarizos que él menciona en su parte, y á mas, el cautivo rescatado, cuyo nombre es Manuel Moreyra.

Este último declara ser hijo de Domingo Moreyra y de Rosario Ponce, vecinos del parage denominado «Fortín de Mercedes», entre «Melincú y Rojas», y agrega que, hace poco lo llevaron cautivo los mismos Indios que en el Fuerte «Las Tunas» mataron á unos boleadores y entre éstos á su padre.

He dispuesto tenerlo en ésta hasta que haya proporcion para poder mandarlo al Rosario para que de allí sea remitido á su destino y entregado á la madre.

De los 110 animales yeguarizos entregados por el Comandante Ferreyra, he distribuido entre los oficiales y tropa que han hecho la expedicion, todos aquellos caballos que habian orejanos de marca, dejando los marcados, con el fin de hacer de ellos una tropilla que se cuidará por separado, en la conviccion de que son acostumbrados ya á los pisos guadalosos y que una vez que haya que expedicionar serán estos caballos en los que con confianza se podrá atacar los toldos; esto es, si la superioridad no dispone lo contrario.

El número de ovejas y cabras que han llegado, tambien la he distribuido entre Gefe, oficiales y soldados de la Division.

Espero que V. S. se sirva decirme lo que resuelva el Superior Gobierno respecto de la chusma existente aquí, como tambien si

aprueba la medida tomada cerca del cautivo rescatado, y del destino que he dado á los caballos quitados al enemigo.

A la recomendación que el Teniente Coronel Don José Ma. Ferreyra hace de los señores oficiales y tropa que con él han hecho la expedición, nada tengo que agregar; me consta que tanto este Gefe como los oficiales y tropa á sus órdenes, siempre han hecho lo que han podido en cumplimiento de su deber.

Dios guarde á V. S.

Leopoldo Nelson.

Comandancia en Gefe de la Division Ita-Ló.

Fuerte Ita-Ló, Noviembre 26 de 1878.

Al Señor Comandante en Gefe de la Division, Coronel Don Leopoldo Nelson.

Cumplo con el deber de dar cuenta á V. S. que en virtud de la orden que recibí de V. S. el día 9 del corriente para ponerme en marcha para tierra adentro, «Trenel» ó «Lauco», con 4 oficiales y 40 soldados del Regimiento número 8 de Caballería de Línea, y á mas, un oficial y 20 individuos de tropa de la Division de su mando, el día 10 efectué mi salida de este punto, habiendo marchado 4 dias con marchas forzadas, hasta llegar á «Trenel» de donde, no encontrando otra cosa que toldos abandonados, me resolví pasar á «Louco» adonde llegué sin tener mejor resultado que en la tolderia anterior; pues se conocia que tres meses antes, los Indios habian abandonado esos parajes.

Pasé 5 leguas mas adelante hasta el lugar denominado «Malalcó», punto habitado por un pequeño número de Indios, los cuales, habiendo sentido mi aproximación se retiraron á los bosques, abandonando sus toldos momentos antes de llegar la vanguardia.

Como la caballada estaba ya muy fatigada é incapaz por esto de continuar la marcha, dispuse regresar á «Louco», y de allí mandé Mena, con un baqueano y dos soldados mas; á las 18 horas regresó este avisándome que como á 14 leguas de este punto se encontraban mas tolderias. Impedido por mi mala caballada no pasó y me resolví desde ese punto pedir á V. S. en los mismos que en el momento de recibírselos emprendí la marcha hasta dar con las toldos del Capitanejo Nagüel-Cayú, en el parage denominado «Pilin-Toró», á la 1 y media del día 21 del corriente, fueron avanzados dichos toldos é inmediatamente de tomar la chusma emprendí mi marcha para ésta, hostilizado por pequeños grupos de Indios que se hacian ver en distintas direcciones hasta llegar á «Lauco» donde encontré al Capitan D. Manuel Flores, al mando de 20 soldados, que habia sido mandado por V. S. en protección de dicha expedición.

El resultado de la expedición, es, haber muerto á 3 indios, 3 prisioneros, 47 de chusma, el rescate de un cautivo de menor edad—últimamente cautivado por los indios que invadieron «Las Tunas» y asesinaron á unos boleadores,—además 110 animales yeguarizos, 140 ovejas, 16 cabras y una vaca; estas últimas se han consumido en su mayor parte para dar de comer á los indios y tropa de la expedición, habiendo llegado á ésta 34 ovejas, 15 cabras y los animales yeguarizos, que pongo á disposición de V. S.

Al terminar esta parte, solo me resta hacer presente á V. S. la buena comportamiento de los señores oficiales y tropa que me han acompañado en esta pequeña jornada; todos han cumplido con su deber.

Dios guarde á V. S.

José M. Ferreyra.

Es copia fiel del original—

Manuel A. Alvarez.

V. B.

NELSON.

FRONTERA SUR Y SUR-ESTE DE CORDOBA

Rio Cuarto, Marzo de 1879.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la República,
Coronel D. Luis María Campos.

Cumpliendo la orden de V. S., tengo el honor de enviar las memorias de las fronteras de mi mando.

Desde el 1° de Marzo del año próximo pasado, hasta el 28 de Febrero del presente, es el tiempo que ellas abarcan.

Como V. S. me previene, sujetaré el orden de la relacion de los sucesos ocurridos, á la nota circular de esa reparticion, fecha 17 de Enero del 77.

Los croquis de las posiciones que los indios ocupan al frente de las fronteras de mi mando, supongo serán entregados por el ingeniero Sr. D. Octavio Pico, quien fué enviado por S. E. el Sr. Ministro de la Guerra en compañía del que suscribe, durante mi última expedicion, á objeto de tomar los datos necesarios al respecto.

I

Los trabajos materiales efectuados en la frontera en todo el año próximo pasado, se reducen al aumento de los potreros de alfalfa y sementeras de maíz, por cuanto, los cuarteles, comandancia, etc. estaban, como decia en la memoria del año á que me refiero, concluidos en su totalidad.

La poblacion de Sarmiento Nuevo ha aumentado considerablemente y se han levantado hermosos edificios hechos construir por los comerciantes y moradores de esa guarnicion.

II

En el tiempo que comprenden estas memorias, no ha habido cambio alguno de campamento; las guarniciones y fortines existen en los mismos puntos y todos se encuentran en perfecto estado de habitacion y dotados de los elementos necesarios para la conservacion de las caballadas.

III

Rota por completo la paz que antes existia con los indios Ranqueles, los cuales tan á menudo se burlaban de ella, las fuerzas de las fronteras de Córdoba llevarónles dos expediciones á sus mismas tolderías, cuyo resultado V. S. conoce ya por los partes que del resultado por ellas obtenido tuvo el honor de dirigirle.

A los pocos dias despues del regreso de la primera expedicion al desierto, se presentó el capitanejo Duhuinias con parte de su tribu, y como este hecho es una consecuencia de aquella, incluyo el número de estos indios al que las fuerzas expedicionarias trajeron, cuyo total asciende á 405 personas.

La segunda expedicion sacó de sus guaridas 410 individuos, contando en este número 49 cautivos de ambos sexos.

En los 405 de la primera, figuran tambien 37 cautivos. Así, pues, han sido devueltos al seno de sus familias 86 desgraciados que gemian bajo el yugo de la barbarie.

Las antiguas viviendas de los indios Ranqueles, han sido por ellos abandonadas; por consecuencia, el enemigo, que antes teníamos á nuestro frente, no existe ya, sino completamente diseminado y en muy reducido número.

En vista de los hechos producidos y que antes mencioné á V. S. no dudo en asegurarle, que la próxima expedicion al Rio Negro, no encontrará tropiezo alguno.

Los detalles de las expediciones de que me ocupo, creo inútil mencionarlos, por cuanto ellos fueron elevados á manos de V. S. en tiempo oportuno; y hacerlo ahora seria, en mi concepto, una repeticion sin objeto.

IV

Los estados parciales de los cuerpos de la Frontera de mi mando que tengo el honor de acompañar, demuestran el número de fuerzas de que se compone cada uno de ellos, y dan por consiguiente el total de las que la guarnecen.

V

Por los estados adjuntos verá V. S. el número de bajas personales habida en los cuerpos de esta frontera, como así mismo la cantidad de caballos, mulas y bueyes que fueron dados de baja en el año anterior.

VI

El número de enfermos que han tenido entrada en el Hospital de Sarmiento Nuevo, lo demuestra el cuadro que acompaño al respecto, como tambien las salidas y muertos que hubieron: los medicamentos recibidos y gastados en dicho Hospital, van demostrados así mismo en otro estado que acompaño.

VII

A consecuencia de la disminucion de las fuerzas que necesariamente hay que efectuar para la guarnicion de los fortines de la 1.^a línea, la disciplina ó instruccion de las tropas no es tan completa como pudiera descarse; á mas los hombres que se ocupan para los trabajos en los potreros y sembreras, es un otro impedimento para este objeto, sin embargo, atendiendo estos contratiempos y las circunstancias citadas, su estado es bastante satisfactorio.

Las escuelas de ambos sexos que hay en Sarmiento Nuevo, poco ó ningun resultado han producido, sin que ello sea motivado por negligencia ó incompetencia de sus maestros, sinó por falta de elementos, útiles y textos de enseñanza.

VIII

Estando resuelto ya de una manera definitiva la expedicion al Río Negro, cuya operacion terminará sin duda alguna con la guerra de los indios, creo inutil y sin objeto emitir opinion alguna al respecto, por cuanto ella supera las aspiraciones de todos.

IX

El estado parcial que demuestra el número de raciones consumidas por la fuerza de la frontera, tanto de rancho, como de viveres secos y vicios de entretenimiento, con especificacion de la cantidad consumida por los Gefes, Oficiales y tropa, indios amigos, familias de éstos y de la tropa, tengo el honor de adjuntarlo, y no habiéndose recibido artículo que no haya sido entregado por el Proveedor suprimo las anotaciones que al respecto me pide V. S.

X

Las altas personales recibidas por los cuerpos, como los ascensos habidos en ellos, lo manifestarán los estados adjuntós.

Dios guarde á V. S.

Eduardó Racedo.

Río Cuarto, Enero 29 del 1879

Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la República,
Coronel D. Luis M. Campos.

De regreso de la expedicion al desierto efectuada por el que suscribe con las fuerzas que guarnecen la Frontera Sur y Sur-Este de Córdoba, cumplo con el deber de detallar á V. S. los movimientos que durante ella se hicieron, al propio tiempo que los resultados obtenidos.

El dia 11 del próximo pasado hice salir de la Guarnicion Sarmiento Nuevo, ciento cincuenta hombres del Batallon N.º 10 de Infantería de Línea, igual número del Regimiento 4 de Caballería y cien indios de lanza pertenecientes á los auxiliares de la frontera, montados todos en mula y llevando dos caballos de tiro cada individuo: estas fuerzas á las órdenes del Sargento Mayor D. Sócrates Anaya, camparon en el paraje denominado «La Alegre», en donde debian esperar mi incorporacion.

Al siguiente dia me puse yo en camino y una vez reunido á la columna la hice tambien continuar.

Toda precaucion y cuidado en marchas de esta naturaleza que llevan por objeto la sorpresa, era necesario observarlas, y así haciéndolo, privándonos para ello del agua, sufriendo las molestias que ocasionan catorce ó diez y seis horas sin bajarse del caballo, llegamos á seis leguas de Leubu-có sin haber sido hasta entonces por nadie sentido.

Yo tenia conocimiento que la tribu del Cacique General Epumer Rosas se hallaba toda reunida en un punto conocido con el nombre de Nalquel-Guitrú, pero, como medida precaucional y suponiendo que los indios hubiesen colocado alguna avanzada en Leubu-có por cuanto allí converjen la mayor parte de los caminos, despaché al oscurecer una partida de quince indios bien montados, para que observasen si era ó no positiva mi sospecha, llevando ellos orden de comunicármelo inmediatamente.

mas precipitada fuga, siendo perseguidos tres á cuatro leguas, en cuyo trayecto dejaron escrito con su sangre el precio de su audacia.

En este combate solo tuvimos un muerto y tres heridos, entre los cuales se cuenta al Teniente Morales.

Una vez incorporadas á la columna las fuerzas mencionadas, emprendí el regreso, enviando de allí una comision compuesta de 90 hombres, al mando del Mayor Alvarez, con el objeto de que h́acia la parte Norte hiciera una batida general, á fin de convencerme de que los campos quedaban por completo inhabilitados; el Sr. Pico infatigable y consueguedaban por completo en sus tareas, lo acompaaba, á fin de enriquecer mas sus conocimientos geográficos.

Al referido Mayor le ordené buscara su incorporacion á la columna en el punto denominado «Quenan» á donde despues de dos dias regresó sin haber encontrado mas en todas sus correrias, que tres indios de lanza y seis chinas, tomando uno de los primeros y 4 de las últimas, el resto escapóronse por los buenos caballos que montaban y á causa de la espesara del monte.

Continué mi retirada y una vez llegando á Lebu-có, diriji á V. S. un parte telegráfico, el cual lo mandé con un propio, para que le fuese á V. S. trasmitido de esta ciudad.

Seguí despues la marcha, y tan luego llegué á Carriló, se me presentó un cautivo que venia fugado de donde los indios se hallaban reunidos.

Yo tenia conocimiento ya, de que el enemigo se encontraba en una de las aguadas que están á la entrada de la travesia, pero no sabia aun en cual de ellas seria, asi pues hasta entonces no encontraba el medio de hacerles otras corridas, lo cual motivaba mi retirada á marcha lenta, dando tiempo á que ellos lo hicieran á su vez tambien, para entonces volver nuevamente á perseguirlos; mas la presentacion de este individuo y los datos que me suministraba me proporcionaron los conocimientos que yo tanto deseaba.

Dí dos dias de descanso á la caballada, eleji lo mejor que habia en ella, y organicé una partida de 200 hombres, al mando del Mayor Anaya, la cual en dos dias y medio de marchas forzadas llegó á Curru-Mahuida, lugar en donde debian encontrarse los indios.

Estos habian ya recibido aviso y se internaron á la travesia pero las fuerzas bien montadas como iban, emprendieron una tenaz persecucion siguiendo la rastrillada que en su fuga dejaban, y cuando los indios las descubrieron, tiraban los hijos y las bolsas de agua

que llevaban, y despavoridos solo atinaban á huir y escaparse cada uno como le era posible.

Ocho á diez leguas de correr en los guadales de la atravesia, postró nuestra caballada, por consiguiene la persecucion cesó y el enemigo dejó en poder nuestro ochenta y tantos prisioneros, entre indios de lanza y chusma.

Puedo asegurar á V. S. que los Ranqueles han desaparecido de sus guaridas y que ahora en su mayor parte estarán del otro lado del Río Negro.

Quizás nos molesten aún, partidas de 4, 6 ú 8 indios, que pueden muy bien haber quedado ocultos en los montes, pero no tendremos ya mas invasiones.

Quiero tambien prevenir á V. S. que la calidad de los terrenos de aquellos campos, no permiten el tránsito de carros sino hasta Poitague, lo cual pongo en su conocimiento por lo que puede importar para las disposiciones que se adopten una vez llegado el momento de efectuar la gran expedicion.

Despues de nueve dias que la partida á las órdenes del Mayor Anaya anduvo fuera de nuestro campamento, se incorporó y me trajo el parte que á V. S. relato.

Desde allí emprendí nuevamente mi regreso y el 21 del presente llegué con el señor Pico y mis ayudantes á Sarmiento Nuevo, dejando las fuerzas á retaguardia al mando del Mayor Anaya, quien llegó allí el 24.

Cumplo con el deber de recomendar á V. S. y á la consideracion de la superioridad, la conducta especial de todos los Gefes, Oficiales y tropa que me han acompañado, y en particular la de los Gefes y Oficiales á quienes les fué confiado el mando de las partidas espedicionarias, pues cada uno de ellos ha manifestado el mejor deseo, la mayor prudencia y pericia requerida.

Incompleto dejaria este parte y no procedería con la justicia necesaria si no manifestara los méritos adquiridos por el señor D. Octavio Pico, á fuer de su constancia, asiduidad y valor.

Dios guarde á vd.

Eduardo Racedo.

Rio Cuarto, Enero 31 de 1879.

Al Sr. Inspector y Comandante General de Armas, Coronel D. Luis M. Campos.

Tengo el honor de comunicar á V. S. que en cumplimiento á la órden recibida del Ministerio de la Guerra, he remitido á disposicion del señor Mianstro de Gobierno de Tucuman, los indios con familia que en la adjunta relacion se espresan.

Dios guarde á V. S.

E. Racedo.

Relacion de los indios de lanza, chinas y chusma que por órden de S. E. el señor Ministro de la Guerra, se han remitido á disposicion del Gobierno de la Provincia de Tucuman.

Indios de lanza	50
Chinas	41
Chusma	70
Total	161

Rio Cuarto, Enero 31 de 1879.

E. Racedo.

COMANDANCIA DE LA FRONTERA DE SAN LUIS

Comandancia de la Frontera de San Luis.

Villa de Mercedes, Marzo 1º de 1879.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la Nacion, Coronel D. Luis M. Campos.

Tengo el honor de adjuntar á V. S. la memoria de la frontera de mi mando, que comprende lo ocurrido en ella, desde el 1º de Marzo del año próximo pasado hasta la fecha y confeccionada en la forma como lo previene V. S. en su nota fecha 13 de Diciembre próximo pasado.

Dios guarde á V. S.

Rudecindo Roca.

Los indios—Intentonas de pequeñas y frecuentes invasiones de parte de ellos —Tratados de paz con los mismos—Su racionamiento trimestral—Apresamiento de las comisiones mandadas por los Caciques Epumer y Baigorrita —Espedicion á los toldos por fuerzas de esta Frontera y su resultado—Destino dado á los indios prisioneros y presentados, etc., etc.

Los indios, verdaderos moradores tradicionales del desierto, han ya casi desaparecido por completo. La administracion actual del Gobierno debe estar satisfecha, pues es á ella á quien parece ha sido reservada la terminacion de la obra emprendida á nombre de la civilizacion y en obsequio del progreso mismo desde los primeros tiempos de la conquista de esta parte del Nuevo Mundo. Un vasto plan de campaña sabiamente confeccionado y llevado á su término con vigor, actividad y decision, ha dado el traste con la última generacion de un enemigo grosero, audaz unas veces, cobarde otras, pero que sin embargo siempre tuvo en jaque á las fuerzas de la Nacion.

No hemos sufrido en el año trascurrido ninguna invasion formal por

parte del enemigo que habita en tierra adentro, como vulgarmente se dice, y si tan solo ha habido necesidad de prevenir sus acechanzas favoritas y corretear innumerables veces pequeñas partidas que desprendían con intención de lograr hacer pesquizas de hacienda en número mas ó menos considerable.

El último tratado de paz celebrado como los anteriores entre el Gobierno de la Nación y las tribus de los Caciques Epumer y Baigorrita con fecha 30 de Julio del año próximo pasado, acordaba á estos últimos mayores prerrogativas y beneficios, que en los que le antecedieron. Este tributo pagado con bastante exactitud á un enemigo que á nada tenia derecho, era, no hay motivo en negarlo, una cosa desfavorable á la dignidad del país, y que sin embargo, la necesidad misma del pasado como complemento de otras causas trascendentales, aconsejaba no interrumpir bruscamente la habitud que á ello se habia tenido.

La planilla número 11, demuestra las raciones entregadas por el señor don Ambrosio Olmos á las tribus ranquelinas con intervencion de la Municipalidad de esta Villa en el año próximo pasado. Una parte del tercer trimestre que no alcanzaron á recibir, se encuentra en depósito en esta Frontera como he dicho mas adelante.

El apresamiento de las comisiones de los Caciques, Namuncurá, Epumer y Baigorrita tuvo lugar en el mes de Octubre próximo pasado como ya di cuenta á V. S.—Esta conducta por parte del Gobierno con respecto á los indios, era necesaria por cuanto la guerra que se les llevaba á las tribus vecinas los habia hecho mas desconfiados de lo que por naturaleza son; y como se tuviera conocimiento que no volverian en lo sucesivo en busca del racionamiento que se les daba, y si á invadirnos, recibí órdenes del señor Ministro de la Guerra de apresiar las comisiones que llegasen. Así se hizo; pero para verificarlo con éxito fué necesario vencer serias dificultades, pues la mayor parte de los indios Ranqueles estan vinculados por lazos de amistad y relaciones mercantiles, con una mayoría considerable de los vecinos de este departamento, y de esta Villa con particularidad.

Las comisiones de los Caciques Baigorrita y Namuncurá fueron las que se tomaron primero en esta misma poblacion, y puede decirse, que no hicieron casi ninguna resistencia. Pero con la gente de Epumer tuve precision de adoptar otro temperamento, pues habiendo sabido de antemano que venian prevenidos de que se trataba de apresarlos, salí á recibirlos *dos* leguas á vanguardia de esta Villa. Así que llegaron donde estaba, ordené al Capitanejo que encabezaba la comision que

se rindiese con toda su gente, á cuya intimacion respondieron acometiéndonos á mano armada á cuantos nos encontráramos presentes, por lo que me vi precisado á emplear la fuerza para contenerlos, lo que logré hasta cierto punto; pero como la mayor parte se hubiesen puesto en fuga en direccion á sus tolderías, desprendí algunas partidas para capturarlos, las cuales, como los indios no quisiesen detenerse ni entregarse, hicieron uso de sus respectivas armas, dejando tendidos en el trayecto andado cincuenta muertos.

El total de lo tomado á las 3 comisiones mencionadas, ascendió á 210 indios de lanza, 40 de chusma, 300 caballos y 40 mulas en regular estado.

En los indios tomados se encontraron los caciques Chancanlito, Ranccarril, Paené, Tapayo, Juancito Ichenquivil y Lefcurá y 8 capitanejos, todos ellos de prestigio entre los indios.

Apresadas las comisiones, era forzoso expedicionar á los toldos. La primera de estas operaciones la llevó á cabo con el mejor éxito, el señor Coronel Racado. La segunda, hecha por el que suscribe con parte de la fuerza de esta frontera, tampoco dejó de ser satisfactoria. Para mayor aclaracion voy á dar al señor Inspector algunos detalles sobre su verificacion y demás incidentes ocurridos en ella.

El dia 8 de Noviembre, despues de recibir y contestar el telegrama de V. S., en el cual á nombre del señor Ministro de la Guerra me ordenaba ponerme en marcha, emprendí ésta á las 5 de la tarde. La fuerza de que se componia la columna que iba á operar á mis órdenes era la siguiente: 2 Gefes, 1 oficial y 141 individuos de tropa, pertenecientes al Regimiento 9 de caballeria de línea; 4 oficiales y 68 soldados del batallon 3 de infanteria de línea; 2 oficiales y 50 paisanos voluntarios pertenecientes á la guardia nacional de este Departamento; el capitanejo Cayupan con 20 indios amigos y finalmente el abajo firmado con los Comandantes Pabelo y Kleine, el señor Coronel Ayala de las milicias de esta Provincia y á mas dos oficiales de la Plana Mayor de esta frontera. La caballada ascendia á 700 caballos y 230 mulas; tambien se llevaron 300 yeguas, que juntas con la poca hacienda tomada en los toldos, se han consumido en el racionamiento hecho á toda la fuerza expedicionaria, así como á los indios y chusma tomados en tierra-adentro.

La marcha la emprendí por el camino de «Cochiquingan», que es quizá de los peores de cuantos se internan en el desierto, por las vueltas inmensas que dá, la distancia que distan unas aguadas de otras, la malísima topografía del terreno que atraviesa y el estado

Como es consiguiente, pérdida de caballos ha tenido que haber á consecuencia del estado de los caminos, la distancia próximamente que se ha recorrido, los campamentos que era necesario establecer en lugar donde no fuese tan fácil al enemigo descubrirnos y que era precisamente en parajes donde no habia pasto bueno y por otras razones que no escaparán al buen criterio de V. S.

Durante mi estancia en tierra adentro se remitieron á Buenos Aires por disposición superior 140 indios de los que estaban presos en los cuarteles y que habian pertenecido á las comisiones tomadas acá. La planilla número 12, especifica el número de indios tomados prisioneros en esta frontera en diferentes fechas, como igualmente los que fueron enviados á esta parte por otras fronteras, para de aquí ser remitidos á los diferentes puntos de la República en que el Gobierno les fijaba su residencia, etc.

DISCIPLINA, MORAL É INSTRUCCION

Tanto la disciplina como la moral de la Division se conserban bastante bien. Por lo que toca á la instruccion, muy pocos progresos son de notarse á causa del fraccionamiento continuo de los cuerpos para atender al servicio de la Frontera, sin embargo, hoy que todo exige menos recargo, ha comenzado de nuevo, puede decirse, y tengo la confianza que antes de poco habrás recuperado lo perdido momentáneamente.

Dios guarde al señor Inspector.

Rudecindo Roca.

Comandancia de la Frontera San Luis.

Villa de Mercedes, Diciembre 3 de 1878.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la Nacion, Coronel D. Luis M. Campos.

En mi telégrama del 22 del pasado, fechado en «Leubu-có» anuncié á V. S. que en oportunidad le remitiría el parte por escrito y detallado de la expedicion que acabo de verificar á las tolderías de los Ranqueles. Hoy me encuentro de regreso en esta Villa con la fuerza

que marchó á mis órdenes y por ello me hago un honor en enumerar con este deber,

Creo demás hacer una reseña del plan de la citada expedicion, porque el señor Inspector debe ya conocerla de antemano y en detalle, por este motivo me concreto tan solo á poner en su conocimiento lo ocurrido desde el instante en que me puse en movimiento.

El día 8 de Noviembre, despues de recibir y contestar el telégrama de V. S. en el cual á nombre del señor Ministro de la Guerra me ordenaba ponerme en marcha, emprendí esta á las 5 de la tarde. La fuerza de que se componia la columna que iba á operar á mis órdenes, era la siguiente: 2 gefes, 1 oficial y 140 individuos de tropa, pertenecientes al Regimiento 9 de Caballería de Línea, 4 oficiales y 60 soldados del Batallon 3 de Línea, 2 oficiales y 50 paisanos voluntarios pertenecientes á la Guardia Nacional de este Departamento; el capitanejo Cayupan con 20 indios amigos y finalmente el abajo firmado con los Comandantes Pabelo y Kleine, el señor Coronel Ayala de las milicias de esta Provincia y á mas 2 oficiales de la Plana Mayor de esta Frontera. La caballada ascendia á 700 caballos y 230 mulas, tambien se llevaron 300 yeguas, que junto con la poca hacienda tomada en los toldos se han consumido en el racionamiento hecho á toda la fuerza expedicionaria, así como á los indios y chusma tomada en tierra adentro.

La marcha la emprendí por el camino de «Cochiguínga», que es quizá de los peores de cuantos se internan en el desierto, por las vueltas inmensas que dá, la distancia que distan unas aguadas de otras, la malísima topografía del terreno que atraviesa y el estado casi intransitable en que se puso, pues al segundo día de nuestra partida comenzó un temporal que por espacio de dos semanas nos ha hecho sufrir sus consecuencias. Era necesario avanzar por este lado á fin de procurar escarmentar á Lucho, indio gaucho, hermano de Baigorrita, y que se habia destacado á este costado con algunos otros mas, á fin de traer frecuentes, bien que pequeñas invasiones, sobre los establecimientos de campo de los hacendados mas próximos á la línea de fortines. De la captura de Lucho y los suyos, dependia hasta cierto punto el éxito de la empresa. Al efecto mandé á los comandantes Pabelo y Kleine con 30 hombres de línea cada uno, para sorprender distintos puntos al indio citado y su gente, pero los baqueanos que ambos gefes llevaban equivocaron los caminos que debian seguirse, error que hizo que el enemigo sintiese las fuerzas y huyese con cuanto tenia, sin que la inteligencia,

DIVISION MENDOZA

OPERACIONES CONTRA LOS INDIOS

Comando en Jefe de la 4ª División del Ejército de la República Argentina.
Fuerte General San Martín, Enero 24 de 1879.

*Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la República,
Coronel Don Luis M. Campos.*

Tengo el honor de elevar á conocimiento de V. S. el parte que con fecha 19 del corriente pasa á esta Comandancia el Teniente Coronel Don Rufino Ortega, dando cuenta del resultado obtenido en su expedición al río Culileo, sobre cuyo punto tendré ocasion de transmitir á V. S. en estos días mayores detalles.

Felicitando á V. S. por este nuevo triunfo alcanzado sobre los Indios, tengo el honor de saludarlo con mi respetuosa consideración.

Dios guarde á V. S.

Napoleon Uriburu.

Batallon Nueva Creacion.

Fuerte General San Martín, Enero 19 de 1879.

*Al señor Comandante en Jefe de la Cuarta División del Ejército, Teniente
Coronel Don Napoleon Uriburu.*

Cumpliendo con instrucciones recibidas del Ministerio de la Guerra, antes de mi venida, de hacer un reconocimiento avanzado en la línea, el día 2 del corriente salí de este punto con 5 oficiales, 80 individuos de tropa de este Batallon y 15 individuos mas entre Indios y paisanos.

Despues de siete días de marcha dificultada por los pasos de los rios y el tránsito por cordillera y caminos quebrados, el día 9 por la mañana llegué á la tolderia que encontré abandonada y en su

mayor parte presa de las llamas, habiéndose guarecido los Indios en la Cordillera en dirección á la costa del Neuquen.

En el acto empuñé el ataque desprendiendo partidas de á 10 hombres sobre distintos cerros en los que se habian acogido, siendo un terreno tan pedregoso que quedó inutilizada casi toda la caballada. No puedo saber el número de Indios que habian resultado muertos sobre el campo, por lo quebrado del terreno, habiéndoseles tomado 30 personas de chusma, en su mayoría chilena, 200 animales vacunos, 400 entre caballos y yeguas en mal estado y un rebaño de 1500 ovejas y cabras de propiedad de los Caciques Uda-Man, Trana-Man y Milla-luan, teniendo por nuestra parte que lamentar la pérdida del Capitan Don Jorge Brie y 3 soldados.

El mal estado en que quedó la caballada, mas despues de la última jornada de 20 leguas que me fueron obligadas hacerlas por error de los baqueanos que calcularon mas próximo el paraje donde estaban los indios, y el haberse descompuesto 31 fusiles por la mala calidad de los cartuchos, cuyos cascos quedan obstruyendo el cañon á causa de desprenderse la base, me impidió permanecer allí mas tiempo, el tomarles toda la chusma, perseguirles en sus nuevas guardias y aún atravesar el Neuquen cual fué mi idea.

La expedición llegó hasta el Sud del río Culileo.

A la mañana siguiente, día 10, empuñé la retirada con el arreo tomado, dejando á retaguardia 1 oficial y 20 soldados por si intentaban algun ataque, lo que no efectuaron.

En el día de ayer dejé la fuerza pasado ya el Río Grande y para darle el parte de lo ocurrido, me he adelantado.

Esta expedición hubiera dado mejores resultados sorprendidos los Indios en la tolderia como debia haber sucedido sin el error de los baqueanos arriba mencionado, que dió tiempo que fueran avisados y se previnieron para nuestra llegada.

Puedo decir que nuestra ida ha sido de gran oportunidad, pues por los chilenos tomados, sé que se preparaban en aquellos momentos para traer una invasión á este Fuerte, habiendo pedido al efecto 300 lanzas al Cacique Pran del Sud del Neuquen.

He podido observar que es crecido el número de chilenos existentes entre ellos, que son los principales enemigos con cuyas armas de fuego han hecho por momentos frente al ataque, siendo uno de los soldados muerto, resultado de él.

Mas de 200 cuadras sembradas de trigo rodean los toldos abandonados.

El paso del Rio Grande se ha hecho sin ninguna dificultad, habiéndose perdido tan solo los fusiles que le fueron arrebatados por la corriente á dos soldados que erraron el paso.

De la caballada solo se han perdido cinco caballos que fueron degollados por cansados para no dejarlos en poder del enemigo, y los que montaban el Capitan Brie y dos soldados, tomando en su reemplazo varios caballos que estaban en su poder, pertenecientes al Estado.

Debo recomendar á Vd. al Sargento Mayor Don Saturnino Torres y al Teniente de Artilleria Don Ignacio Obligado, á los Tenientes del Cuerpo Don Ricardo Wáron y Don Ricardo Day, al Sub-teniente Don Pacifico Rodriguez y á la tropa en general, que nada han dejado que desear en el cumplimiento de su deber, habiéndome acompañado voluntariamente los dos primeros, que accidentalmente se hallaban en esta.

Dios guarde á V. S.

Rufino Ortega.

FRONTERA DE SANTIAGO DEL ESTERO

Doña Lorenza, Marzo 1^o de 1879.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas, Coronel Don Luis M. Campos.

En cumplimiento de la circular que esa Inspeccion y Comandancia General de Armas ha tenido á bien remitirme, me cabe la satisfaccion de presentar á V. S. en esta Memoria, todas las noticias y datos referentes á la frontera de mi mando, desde Marzo del año pasado hasta el dia de la fecha.

Habiéndome recibido del mando de esta Frontera en Marzo del 78, la encontré falta y desprovista de todo, pues no habia alojamientos para el soldado y mucho menos para los Gefes y oficiales. En vista de esto empezaron á levantarse con material crudo, cuadras para las compañías y banda, como tambien alojamientos para los oficiales y soldados, todo lo cual, si bien nos ha ocupado casi hasta el presente, ha transformado este Fortin de una manera radical y completa. Para lograr este resultado han tenido que vencerse mil dificultades, pues habia y hay una absoluta carencia de los elementos que exige esta clase de trabajos. Apesar de ello se han cortado unos 100.000 ladrillos, que han servido ya para edificar viviendas para los Gefes y oficiales pues no habia ninguna.

A mas de lo espuesto en el párrafo anterior, se ha continuado para Mayoría con material cocido una buena pieza, que mide una superficie de 70 metros cuadrados; trabajándose tambien, para encerrar la mulada durante la noche, un potrero rectangular de 2.000 metros de largo por 400 de ancho.

Como verá V. S. en el número correspondiente, han tenido lugar algunas deserciones en las fuerzas de mi mando, no obstante la continua vigilancia, que siempre y en todo tiempo se ha observado para evitarlas, pues les favorecen demasiado las condiciones inherentes al pais en que vivimos. Hijos casi todos los reclutas de la Provincia de Santiago y de la vecina de Tucuman, cuentan en el pais con amistades y confidencias que los protejen en alto grado, y que hacen inútil muchas

veces la franca y decidida cooperacion de las autoridades locales. Sin embargo, se ha conseguido aprehender á algunos, y hubieran sido muchos mas, si la Division hubiera contado para la persecucion con algunos caballos, y el terreno hubiera dejado de oponernos dificultades insuperables, como puede ver V. S. en el lugar oportuno.

El licenciamiento en Marzo y Agosto de la Guardia Nacional, vino á aumentar dificultades existentes ya en esta Frontera, pues sin su cooperacion nos vimos faltos de un buen auxilio, teniendo que ocupar mucho mas al soldado de línea, recargado ya por los destacamentos que se han enviado á defender algunos puntos estratégicos.

La considerable estension de la línea de Frontera, confiada á mi cuidado, hace de todo punto imposible atenderla como es debido, contando únicamente con el Batallon 9 de Infanteria de Línea; y si á esto se agrega el no poder disponer para el servicio mas que de unas cuantas mulas debilitadas ya por el exeso de trabajo, comprenderá V. S. perfectamente que estamos imposibilitados del todo para emprender cosa alguna, que redunde en bien del pais y del Gobierno.

En resumen, en esta Memoria se detalla todo lo ocurrido en esta frontera concerniente á operaciones, altas y bajas, hospital, medicamentos, etc., como tambien lo referente á racionamientos, todo de conformidad con lo que se solicita.

Dios guarde á V. S.

Octavio Ola soaga.

Frontera de Santiago del Estero

RESIDENCIA DE LA COMANDANCIA EN EL FORTIN DOÑA LORENZA

I

Imposible de todo punto ha sido levantar los planos, croquis y demás trabajos topográficos de la frontera que ocupa esta Division, por carecer de ingeniero ú otra persona idónea para hacerlos, siendo esto mas sensible, porque esta línea se encuentra en condiciones muy diferentes de todas las demas de la República. El Juramento que sirve de limite á esta frontera, experimenta durante el Otoño un aumento

considerable de su caudal de agua, la cual, no pudiendo contenerse en el pequeño cauce del rio, se desborda en toda su estension, é inunda los campos en ambas orillas, con una anchura de muchos centenares de metros.

Esta condicion del terreno nos presenta dificultades insuperables, durante cinco meses del año, y se comprenderá mejor su gravedad, si se atiende á que nos impide perseguir á los desertores é indios bomberos que, ganando el bañado, se encuentran del todo libres.

La falta de rastro en el suelo, y la extraordinaria cantidad de simbol que tanto crece en estos campos, aumenta mas la dificultad, no siendo extraño que algunas veces los indios y los perseguidores estén á pocos metros de distancia, y, sin embargo, no puedan verse en manera alguna.

Los indios de esta parte del Chaco no tienen vivienda fija, pues su permanencia en un lugar depende de las circunstancias que los rodean. Durante el verano, por carecer de agua en el centro del desierto, se arriman á la márgen izquierda del Juramento, y sus tolderías las mueven con suma facilidad, siempre que la falta de pastos para su ganado ó bien un peligro inminente los obligue á ello. En el invierno, gracias á los bañados, se retiran al interior, y allí sufren la misma suerte y obran del mismo modo que en verano.

Podrá V. S. formarse una idea algo aproximada de la situacion de esta Frontera, consultando el atlas del Dr. D. Martin de Moussy apesar de que sea muy defectuosa en alguna de sus partes. En ella no se ven las aguadas, bañados y pasos del rio que son tan importantes en algunos casos, y mucho menos se encuentra la verdadera direccion del rio, que tiene codos y recodos, vueltas y revueltas en cantidad asombrosa. Igual defecto se nota en la colocacion de los fortines, y en la distancia que media de uno á otro, todo lo cual desmejora notablemente la obra de tan inminente geógrafo.

II

En todo el año transcurrido no ha variado de campamento esta Comandancia, pues creo que el fortin Doña Lorenza es el mas apropiado para atender á todas las necesidades del servicio. Sin embargo, se han enviado destacamentos á algunos puntos estratégicos, á objeto de resistir mejor las invasiones del enemigo.

En Marzo se mandaron á «República» las compañías 2^a y 3^a de Cazadores del Batallon 9 de Línea, que mas tarde tuvieron que regresar

á esta Comandancia por muchos inconvenientes, no siendo de los menores la dificultad de proveerlos regularmente á causa del bañado. El Fortin «Republica», situado 4 leguas al Este de «Doña Lorenza», y es un magnífico punto que sirvió en otro tiempo de Comandancia, y que sería de la mayor importancia el ocuparlo, por ser de los mas estratégicos.

En «Aspirante» á seis leguas al Norte de esta Comandancia, existe una guardia de doce hombres, que ha prestado muy buenos servicios, distinguiéndose principalmente en la persecucion de desertores.

En la «Cañada» y en «Paso Beltran», á orillas ambos del Río Dulce, existen dos destacamentos de quince hombres en el primer punto y de veinte en el segundo. Defienden estas guardias los mejores y mas ricos campos de la Provincia, y los que con predileccion escogen los indios para sus correrias y saqueos. La Cañada está á catorce leguas al S. O. y Paso Beltran á veinte y cuatro al S. de esta Comandancia. Dichas fuerzas ya reunidas, ya separadas, han empleado bien el tiempo, pues si es cierto que no han tenido encuentros de importancia, lo es tambien que con su vigilancia y energia han escarmentado bastante á los salvajes, impiéndoles sobre todo verificar invasiones que les eran provechosas en puntos donde en otro tiempo encontraban sus mejores utilidades.

Apesar de que la Cañada y Paso Beltran, no forman parte de esta línea de frontera, me han movido á colocar en ellos dichos destacamentos las razones espuestas en el párrafo anterior, y la esperanza de evitar invasiones por nuestra retaguardia. En efecto, existiendo indios en la laguna de los Porongos en la que desemboca el Dulce, ó sea á unas veinte leguas al O. de nuestra frontera, era imposible evitar sus correrias dejando abandonadas aquellas posiciones, y los ventajosos resultados que se han obtenido con tal medida, me han convencido plenamente de que no pudo ser ni mas prudente ni mas acertado.

III

Careciendo de elementos para hacer una entrada á los indios que fuese de algun provecho, me puse de acuerdo con los hacendados mas perjudicados por las correrias de los salvajes, y resolvieron facilitarme la caballada y ganado vacuno que fueran necesarios para la empresa. De otra suerte hubiéramos tenido que estar con los brazos cruzados, viendo como los indios asesinaban impunemente á los ciudadanos y les arrebataban vergonzosamente todos sus intereses.

Con los elementos de que dispongo, es imposible atender esta frontera, mayormente si se tiene en cuenta las dificultades que presenta este terreno. Hoy en dia, en que se ha probado que es preciso ir á buscar á los indios en sus mismas tolderías, se hace sentir mucho mas esta falta de elementos, pues nos vemos imposibilitados de hacer nada que reporte alguna utilidad.

Esto fué lo que me movió á pedir á los hacendados los elementos necesarios, y debo decir en honor suyo que no vacilaron en prestármelos con todo gusto.

El lugar de la cita fué la «Cañada», donde comparecieron setenta guardias nacionales de los Departamentos de Ojo de Agua y Salavina, con sus respectivos Gefes el Coronel Fenandez y el Comandante Contreras. Se escujo la Cañada, por ser lugar céntrico, pues dista catorce leguas al O. de Da. Lorenza, y un poco mas del Ojo de Agua. El 18 de Setiembre, habiendo llegado con anticipacion treinta soldados del Batallon 9 de Línea, salimos para la expedicion con rumbo al Sud habiendo destacado unos veinte hombres al mando del Teniente Acuña hasta el Arbol del Negro, distante unas ocho leguas, por ver si se encontraban rastros de indios. Por desencadenarse una gran tormenta, pernoctamos aquel dia en Taco-Punco, á cuatro leguas del punto de salida.

Al dia siguiente muy de mañana salimos para Jumi-Yegua distante ocho leguas de Taco-Punco, siéndonos imposible hacer grandes caminatas por lo salitroso del terreno, los muchos calores y la falta de agua para el ganado.

El 20 caminamos seis leguas, pernoctando en Chañar-Esquina, no habiendo todavia visto rastrillada alguna que nos diera conocimiento de la situacion de los indios.

El 21 fuimos hasta el Saladillo de los Altos, distante unas cuatro leguas, no siéndonos posible ir mas adelante por encontrar un bañado de alguna consideracion.

El 22 atravesamos el bañado, cuya operacion duró hasta las 2 de la tarde desde muy temprano, quedando cansados en dicho pantano algunas cabezas de ganado yeguarizo y vacuno. A las 2 llegamos á la laguna de los Porongos, donde desemboca el rio Dulce, y en la que vimos tres indios que dispararon al divisarnos, dejando dos caballos, en nuestro poder. Pasamos de largo siempre yendo por pantanos hasta la puerta de los Altos, distante unas seis leguas de nuestro punto de partida; teniendo que demorar allí todo el 23 para dar descanso á los animales.

INFORME MÉDICO

Situado el fortín Da. Lorenza en la márgen derecha del Juramento y á unos tres metros sobre el nivel del rio, goza de una salubridad bastante satisfactoria, atendidas las causas de enfermedad que por do quier le rodean. Desde Marzo á Julio se desborda el Juramento en una estension de muchas leguas, formando bañados en ambas orillas, que suelen tener una anchura de algunos centenares de metros, y uno de profundidad. Este clima húmedo y frio engendra afecciones reumáticas y algunas tuberculosis, contrastando de una manera muy notable con el verano, que suele ser cálido y seco.

La temperatura experimenta en un solo dia los cambios mas bruscos segun sople el viento Norte ó el Sud, tan comunes en esta provincia. Entonces el termómetro centigrado sube ó baja repentinamente 8 ó 10 grados y aún mas, originándose muchas enfermedades del aparato respiratorio.

Durante cuatro meses del año, ó sea de Noviembre á Marzo, tenemos otra causa de insalubridad en la mala calidad del agua. Sécase casi del todo el Juramento, y como este rio tiene abierto su cauce en terrenos eminentemente salitrosos, no tarda el agua en ponerse muy salobre y pésima, debido en gran parte tambien á las sustancias orgánicas é inorgánicas en descomposicion que en gran número arrastra.

A pesar de esto la salud de la Division por lo general ha sido buena, siendo las afecciones que han predominado las sifiliticas y venéreas, siguiendo luego por su orden las heridas, reumatismos, enfermedades del aparato respiratorio, gastro-intestinal, etc. Las defunciones han sido pocas, como puede ver V. S. en el cuadro correspondiente.

El Hospital dista bastante de reunir las condiciones de higiene y ventilacion que se precisan, pues es una pieza de material cosido con una superficie de 20 metros, incapaz de contener convenientemente á los enfermos, que con afecciones de carácter diverso diariamente se presentan. Para remediar este defecto, se acumulan materiales para levantar dos espaciosas piezas, destinadas la una á recibir á los afectos de enfermedades comunes, y la otra á los de carácter contagioso.

En la actualidad están en tratamiento 8 enfermos, 3 de sífilis, 2 de venéreo, 1 con tuberculosis, otro herido y el restante con disenteria. Puedo garantizar la curacion de todos, esceptuando el de tuberculosis, cuya muerte es segura dentro un plazo mas ó me-

nos largo. El Gobierno no suministra los medicamentos á la botica de esta frontera, sino que está servida por un Farmacéutico, encargado de tener todo lo que se precise, y mandando mensualmente á la Contaduria General los Recetarios para su cobro. Ha estado siempre bien surtida, y el Farmacéutico ha cumplido con su deber ayudándome gustoso algunas veces en lo que lo he precisado.

En el cuadro correspondiente se especifican todos los medicamentos que en pociones, píldoras, polvos, linimentos, etc., etc., se han consumido en esta frontera en el transcurso del año.

VII

La estadística de la Division puede verse en el cuadro de su referencia.

Tocante á moralidad, disciplina, instruccion y espíritu de la Division á mi mando, me cabe la satisfaccion de participar á V. S. que han mejorado mucho de un año á esta parte, ó sea desde nuestra salida da la Capital de Santiago. Rodeado allí el soldado de cien ideas encontradas, minado el Batallon de conspiradores de oficio que todo lo sacrifican al triunfo de su ideal, tuvo que vigilarse mucho, pues las dádivas y el soborno estaban á la órden del dia, y se consiguió no poco logrando neutralizar tantas sugestioness y maquinaciones tantas.

Cuando las fuerzas llegaron á la frontera, y dejaron de respirar el aire corruptor de la politica de Santiago, todo cambió de aspecto, y el Batallon 9 de Línea se colocó de nuevo bajo un buen pié de disciplina. Asi continúa en la actualidad, pudiendo asegurar á V. S. que lejos de disminuir, ha de ir aumentando cada dia poco á poco.

Se ha conseguido tan brillante éxito, no permitiendo que el soldado viva entregado á la molicie y á la holganza, sino trabajando siempre en mejorar bajo todos conceptos la frontera que ocupa. Dos veces por semana, ó sea los juéves y domingos, se hace maniobrar á las fuerzas ora por compañías ora por batallon, y de esta suerte la instruccion y disciplina han llegado á un resultado feliz y ventajoso.

Las circunstancias de tener que mandar varias fuerzas á defender algunos puntos importantes de la Provincia, centro principal de las invaciones del salvaje, hace sin embargo que el Batallon no se haya visto reunido en su totalidad desde Marzo del año pasado, lo cual no deja de influir notablemente porque su instruccion se recienta de ello. Para evitarlo en lo posible, se han dado las órdenes convenientes á los respectivos oficiales, y estoy convencido de que todos han cumplido

con su deber, y de que el Batallon 9 de Línea no desmerecerá en nada de lo que es y debe ser un cuerpo de la Nacion.

VIII

El indio del Norte de la República habita comunmente el Chaco Austral, vasto territorio comprendido entre los rios Paraná, Paraguay, Pilcomayo, Bermejo y Juramento, no siendo raro que atraviere á menudo este último, y levante sus tolderías en las márgenes del Dulce, no léjos de la laguna de los Porongos.

El enemigo que invade esta frontera habita por lo general la parte S. y central del Chaco, no impidiendo esto que cambie á menudo de viviendas, antes al contrario parece que tienen á ello suma predileccion. Poco se sabe de cierto, sin embargo, del número de su fuerza, pero se puede asegurar con algun fundamento que no pasarán de algunos centenares.

Los indios Montaraces habitan la region S. del Chaco Austral, en la márgen izquierda del Juramento, y son los que mas invaden esta parte de la Provincia.

Son hombres de lanza, y nunca se han distinguido ni por su valor ni porque hayan dado golpes de buen efecto. Son muy pobres, y forman algunas tribus, las cuales tan pronto viven en la mejor armonia, como se hacen entre sí la guerra mas implacable.

Los indios Tobas ocupan la region media y central del Chaco Norte, y se distinguen de los Montaraces por su valor indomable, por su mayor número y por las empresas que acometen. Armados de flecha y lanza, aparecen de repente en número considerable en un punto cualquiera, el cual no tarda en sentir amargamente los funestos resultados de la invacion. Viven con los Montaraces en regular armonia, á los que dominan por su número y en su superioridad, lo cual no impide que de vez en cuando lleguen tambien á las manos. Los Tobas traen á los indios Montaraces caña, tabaco y algunos trapos en cambio de caballos que roban de esta Provincia.

Los Montaraces solo se ocupan en robar y esto cuando lo consideran seguro, midiendo siempre su esposicion segun el resultado que les promete. Son pocos, y con una espedicion algo formal, no tardarian en conocer nuestra superioridad en someterse del todo, ó aceptar las condiciones que quisiésemos imponerles.

No asi los Tobas que son bastantes, ocupan un territorio mas estenso y son mas aguerridos y esforzados.

A pesar de todo, una entrada hasta sus tolderías seria de un efecto incalculable, pues se lograria por mucho tiempo ver á la Provincia libre de sus correrías.

IX

Todo lo concerniente á este párrafo se detalla en el cuadro respectivo.

X

Las altas personales que ha tenido esta Division, compuesta actualmente solo del Batallon 9 de Línea, se encuentran en el cuadro de su referencia.

Con relacion á los ascensos acordados durante el año á los Gefes y oficiales de dicho Batallon, debo decir á V. S. que no ha habido ninguno, apesar de haberse presentado las propuestas de algunos hacen ya tres años.

Doña Lorenza, Marzo 1^o de 1879.

Octavio Olascoaga.

COMANDANCIA EN GEFE

DE LAS FRONTERAS

NORTE DE LA REPUBLICA

COMANDANCIA EN JEFE
DE LAS
FRONTERAS NORTE DE LA REPUBLICA

Reconquista, Marzo 17 de 1879.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la República, Coronel Don Luis M. Campos.

Tengo el honor de dirigirme á V. S. dando cuenta de las operaciones de guerra, trabajos, etc., etc., practicados en las Fronteras de mi mando en el pasado año administrativo.

OPERACIONES DE GUERRA

En Marzo de 1878 próximo pasado las fuerzas que guarnecen la primera línea se encontraban fuera de estas Fronteras á órdenes del infrascrito en la Provincia de Corrientes quedando guarnecida esta línea por el Batallon «Reconquista» de Guardia Nacionales de este punto, no habiendo ocurrido novedad ninguna en la línea por encontrarse defendida por los obstáculos naturales, que los grandes desbordes de los rios, é inundacion de los campos oponian á las invasiones de los salvajes.

En 12 de Junio regresé con las fuerzas de mi comando para estas Fronteras, y despues de licenciado el Batallon «Reconquista» me ocupé de reorganizar el servicio, componer cuarteles, etc., no pudiendo guarnecer nuevamente todos los fuertes de la línea por encontrarse los rios aún desbordados y no poder conseguir que la proveeduría formase los depósitos indispensables para atender el racionamiento de las fuerzas destacadas.

En Julio próximo pasado fué relevado el Regimiento 6 de Caballería de Línea, que guarnecía la segunda línea de la Frontera de Santa-Fé por el Batallon «Avellaneda.»

En Junio 22 y Setiembre 4 próximo pasado me dirigí á V. S. solicitando se me proveyera de cabalgaduras en razon de acercarse la estacion en que los rios bajan y los indios acostumbran hacer sus invasiones, lo que ha sido confirmado por los hechos, pues en Octubre

empezaron á hacerse sentir los Indios en varios puntos fronterizos por lo que en 20 del mismo mes destacó al Teniente Coronel Don Miguel Racodo con 70 hombres del Regimiento 10 de Caballería de Línea á invadir las tolderías más próximas, como lo ejecutó á los diez días de marcha, penosa por el mal estado de los campos y cabalgadura, consiguiendo matar once indios de pelea y tomando once de chusma y el cacique de la tribu, Francisco.

Teniendo conocimiento que los Indios habían robado algunos caballos en las Colonias «Alejandra» y «Cardona» mandé en 20 de Noviembre próximo pasado al Teniente Coronel Don Miguel Racodo con 50 hombres del Regimiento 10 de Caballería de Línea con orden de expedicionar al Nor-Oeste de este punto y escarmentar las Tribus que creía debían encontrarse al Oeste del río Salado sobre el flanco derecho de la Frontera «Santiago del Estero,» y efectivamente después de una marcha penosísima por campos anegados, pasando á nado el arroyo «Mal-abrigo,» cañada del «Toba,» arroyo «Golondrina,» y río «Salado,» sorprendió el día 6 de Diciembre la toldería de Indios Montañeses que acaudilla el Cacique Juan José Rojas, logrando matar diez y seis indios y tomando veinte de chusma y veinte y dos caballos.

Estas expediciones se han llevado á cabo á distancias de cuarenta y sesenta leguas de este punto, cruzando siempre campos anegados, y no contando para la marcha más que una mula flaca por hombre, por lo que la mayor parte del camino han tenido que hacer los oficiales y soldados á pié, conduciendo del cabestro las mulas.

Para estas expediciones se han dado al Gefe instrucciones precisas donde debía encontrar las tolderías y por donde había de hacer su marcha.

El conocimiento de los campos, estado de los ganados y el recojer constantemente los datos necesarios, de los indios montaraces, obreros, etc., etc., facilitan el conocimiento de donde deben encontrarse los Indios.

Con estos esfuerzos hechos para escarmentar á los salvajes han quedado muy pocas mulas completamente inservibles para mucho tiempo.

Siendo informado por los prisioneros que debía efectuarse una invasión por entre la «Izquierda» de la segunda línea de Santa-Fé y la «Derecha» de la de Córdoba, me apresuré á ponerlo en conocimiento del Gefe de la segunda línea, el que marchó con una pequeña columna hasta los «Monigotes» para procurar batir á los indios malones, donde permaneció algunos días y no sintiendo rumor alguno del campo

marché al Norte por los campos situados entre el río «Salado» y la laguna «Los Porongos» hasta llegar á los campos de la «Avispa-Negra» donde encontré los toldos abandonados y los cadáveres de las tolderías sorprendidas por el Comandante Racodo.

Como V. S. comprenderá en vista del plano de estas Fronteras desde este punto que es la extrema derecha, ha tenido que mandar batir tolderías situadas frente á la línea de Córdoba y sobre la derecha de la de Santiago del Estero, y todo esto con las fuerzas cuasi á pié.

Las tolderías se encuentran siempre situadas á orilla de grandes bosques en la que los indios se refugian inmediatamente que sienten nuestras fuerzas, por lo que es imposible obtener el éxito completo, aunque se los sorprenda y por más habilidad que demuestren los Gefes en sus operaciones.

Es de urgente necesidad tomar medidas que hagan imposible el que los indios vengán á situar sus tolderías al Oeste y Sur-Oeste del río «Salado», desde donde amenazan los Departamentos del Sur de Santiago del Estero, Sud-Este de Córdoba y Colonias del Nor-Oeste de Santa-Fé, para lo que me he permitido proponer las medidas que son necesarias, á mi juicio, á S. E. el señor Ministro de la Guerra, por vía reservada.

Se autoriza al Gefe de la segunda línea para que opere sobre las tolderías enemigas siempre que lo creyera conveniente en vista de que esa línea tiene caballada en regular estado. En 28 de Enero próximo pasado efectuó una expedición el Comandante Fernandez que, aunque de pequeños resultados materiales, es de gran resultado moral, pues los indios comprenderán que esas fuerzas pueden operar también sobre ellos con éxito.

Sería de desear que las fuerzas que guarnecen las Fronteras de los Morteros diesen también señales de actividad operando sobre los indios que suelen tener sus tolderías á poca distancia de esa línea y á los que tengo que mandar escarmentar desde este punto á costa de grandea penalidades para las tropas.

RELACION DE LAS FUERZAS QUE GUARNECEN ESTAS FRONTERAS

PRIMERA LINEA	Cefes	Oficiales	Tropa	Total
Comandancia en Jefe.....	4	11	7	22
«Derecha» Escuadron Lanceros.....	—	3	55	58
Id. Partida Baqueanos.....	—	1	7	8
«Centro» Regimiento 10 de Caballeria de Linea	2	13	196	211

NOTA—Esta Comandancia no tiene conocimiento exacto del número de fuerza que guarnece la 2ª Línea, porque el Jefe de ella no ha remitido el Estado correspondiente al presente mes de Marzo.

El número de fuerzas á mis órdenes es insuficiente para guarnecer estas Fronteras, con que hay que cubrir línea de cuarenta y cincuenta leguas de campos poblados de grandes bosques y cortados por rios y arroyos caudalosos, por lo que las guarniciones de los fuertes tienen que ser en número bastante para bastarse á sí mismas.

A consecuencia del nuevo sistema de reclutamiento establecido, los Gobiernos de Sauta-Fé y Córdoba no mandan mas altas, y los cuerpos como es consiguiente continúan teniendo las bajas naturales y no habiendo recibido de la Superioridad durante los últimos siete años mas que treinta y nueve enganchados para el Regimiento 10 de Caballeria de Línea, es de urgente necesidad que la Superioridad me mande aitas para la remonta de los cuerpos.

El personal disminuye y la poblacion aumenta, aumenta la riqueza pública, se fundan nuevas colonias, y es de necesidad dotar á estas Fronteras del número de tropas necesarias para garantir los intereses del vecindario y de las colonias fundadas ó protegidas por el Gobierno Nacional á costa de tanto sacrificio.

La disciplina se conserva en regular estado y mejor de lo que hay derecho á esperar en cuerpos que no tienen la dotacion correspondiente de oficiales y en que hay tan grande número de soldados cumplidos, y en que por la clase del servicio que prestan fraccionados en destacamentos, descubiertas, cuidado de caballada, etc., etc., se relaja la disciplina y pierden el espíritu de cuerpo.

Aljuntó á V. S. como está ordenado el estado general y parciales de los cuerpos; la cuenta demostrativa del racionamiento de tropas

y tribus; relacion del movimiento de botica y hospital, altas y bajas de los cuerpos.

TRIBUS REDUCIDAS

Las tribus de los Caciques Mariano Lopez Lanchi, Ventura Sisterna y de José Domingo, reducidas en este punto no tengo sino motivo para recomendarlas por su buena comportamiento y la dedicacion que demuestran al trabajo.

De la tribu del Cacique Mariano Salteño situada en San Martín no puedo decir otro tanto y por via reservada he propuesto á S. E. el señor Ministro de la Guerra las medidas conducentes á evitar los males que esos indios causan al vecindario por su indisciplina.

El movimiento de alta y baja de las tribus es el siguiente:

1ª Línea en Reconquista

	Hombres	Mujeres	Chicos		TOTAL
			Varones	Mujeres	
Tenian en el mes de Marzo de 1878.....	102	90	94	100	386
Altas.....	12	23	24	31	90
Total.....	114	113	118	140	485
Bajas.....	19	2	2	7	30
Tienen el 28 de Febrero de 1879.....	95	111	116	133	455

2ª Línea en San Martín

	Hombres	Mujeres	Chicos		TOTAL
			Varones	Mujeres	
Tenia en el mes de Marzo de 1878.....	157	218	109	152	636
Altas.....	25	29	34	36	124
Total.....	182	247	203	188	800
Bajas.....	9	8	5	36	58
Tenia el 31 de Enero de 1879.....	173	239	198	180	790

PUERTO DE RECONQUISTA

El siguiente estado demuestra el movimiento del Puerto en los últimos nueve meses del año, pues, en los tres primeros meses no fué posible ejercer inspeccion por encontrarse todos los empleados de mi dependencia, formando parte de las fuerzas á mis órdenes en la Provincia de Corrientes.

El movimiento de este puerto demuestra la importancia de este punto y viene á confirmar lo que he espuesto á S. E. el señor Ministro de Hacienda, al solicitar se establezca un destacamento del Résguardo de la Administracion de Rentas Nacionales de Santa-Fé, para el despacho de los buques, que hoy se encuentran recargados enormemente en sus gastos y con grande pérdida de tiempo, por tener que irse á despachar por la Aduana de Goya, situada nueve leguas aguas arriba de este Puerto; razon por la que muchos Capitanes de buques se niegan á venir á cargar aqui.

Relacion de los buques y pasajeros entrados en el Puerto de «Reconquista» desde Junio del año próximo pasado hasta 1.º de Marzo de 1879.

ENTRADA

Fechas	Nombre del buque	Arboladura	Puertos abastada	Carga	Pasajeros
1878					
Junio 20	vapor San José	chata		hacienda	
" 21	Eduardo 1º	goleta	55	lastre	
" 23	vapor San José	chata		hacienda	
" 24	Sevas 1º	bote	4	mercaderias	
" 26	vapor San José	chata		hacienda	
Julio 2	id.	id.		id.	
" 2	Juan 1º	bote	4	mercaderias	
" 12	Jóven Dolores	balandra	4	lastre	
" 17		canoas		id.	
" 22	Julia	bote	4	mercaderias	
" 22		canoas		id.	
" 24	Chaco	chata	5	id.	
" 24	vapor San José	id.		hacienda	3
" 26	Catalina Palma	balandra	10	lastre	
" 30		canoas		id.	3
Agosto 7	vapor San José	chata		hacienda	
" 8		canoas		lastre	
" 8	Enriqueta	balandra	7	mercaderias	
" 12	Julia]	bote	4	art. proveeduria	
" 16	Chaco	chata	5	mercaderias	
" 17	vapor San José	id.		hacienda	
" 17	Rayo Andaluz	balandra	16	mercaderias	
" 21	vapor San José	chata		hacienda	4
" 26	ciudad de Alvenga	goleta	55	lastre	
" 27	Julia	bote	4	mercaderias	2

(Continuacion)

Fecha	Nombres del buque	Arboladura	Espejos	Carga	Pasajeros
1878					
Agosto 28	vapor San José	chata		hacienda	3
" 31	Trinco Entreriano	balandra	5	lastre	2
Setiembre 3	vapor San José	chata		hacienda	
" 6	id. id.	id.		id.	
" 9	id. id.	id.		id.	1
" 9	id. id.	id.		id.	
" 12	id. id.	id.		id.	
" 12		bote	3	lastre	
" 12		id.	4	mercaderias	1
" 16	Julia			colonos	70
" 21	vapor San José	chata		mercaderias	2
" 21	Juan 1º	bote	4	hacienda	1
" 23	vapor San José	chata		hacienda	
" 23	Angulina	lanchon	5	lastre	1
" 25		hacienda			
" 27	vapor San José	chata		mercaderias	2
" 27	Julia	bote	4	lastre	1
" 27	id.	id.	4	lastre	1
Octubre 3	Juan 1º			hacienda	
" 3	vapor San José	chata		hacienda	
" 3	id.	bote	4	mercaderias	2
" 3	Julia	chata	5	id.	1
" 5	Chaco	chata		hacienda	
" 9	vapor San José	id.		hacienda	
" 9	Julia	bote	4	mercaderias	
" 9		hacienda			
" 12	vapor San José	chata		hacienda	
" 12	Malaga	pallebot	30	lastre	
" 12	Juan 1º	bote	4	id.	1
" 14	Julia	id.	4	mercaderias	
" 14		lastre			
" 15	Corina	pallebot	85	lastre	
" 15		hacienda			
" 17	vapor San José	chata		hacienda	1

(Continuacion)

Fecha	Nombres del buque	Arboladura	Espejos	Carga	Pasajeros
1878					
Octubre 17	Chaco	chata	5	mercaderias	
" 20	vapor San José	id.		hacienda	
" 23	id.	id.		id.	3
" 25	id.	id.		id.	
" 28	Julia	bote	4	lastre	2
" 29	vapor San José	chata		hacienda	
" 29	Principe Alfonso	balandra	5	lastre	
Noviembre 2	vapor San José	chata		hacienda	
" 2	Jóven Florencito	pallebot	11	lastre	
" 2	Catalina Palma	balandra	10	id.	
" 5	Julia	bote	4	mercaderias	1
" 9	vapor San José	chata		hacienda	
" 12	id.	id.		id.	
" 17	Dos hermanos	balandra	30	lastre	
" 18	vapor San José	chata		hacienda	
" 21	Angelita	lanchon	4	lastre	
" 22	vapor San José	chata		hacienda	
" 22	Quinto	vapor	25	lastre	7
" 24	Principe Alfonso	balandra	5	mercaderias	
" 26	Juan 1º	bote	4	id.	
" 26	Corsario	pallebot	32	lastre	
" 26	Isolana Maria	id.	33	id.	
Diciembre 4	Julia	bote	4	mercaderias	2
" 8		id.	3	lastre	
" 8		canos		id.	
" 24	Julia	bote	4	mercaderias	
" 26	Traviata	goleta	30	lastre	

(Continuacion)

Fechas	Nombre del buque	Arboladura	Porte toneladas	Carga	Pasajeros
1878				lastre	
Dic'bre 26	Mariquita	goleta	28	art. proveduria	
" 27	vapor San José	chata		mercaderias	
" 31	Julia	bote	4		
1879				hacienda	3
Enero 4	vapor San José	chata		lastre	
" 11	Belisario	goleta	69	id.	
" 11	Isabel	ballenera	24	colonos	120
" 12	vapor San José	chata		lastre	
" 15	Corsario	pailebot	52	id.	
" 16	Julia	bote	4	hacienda	
" 19	vapor San José	chata		lastre	
" 22	Maria	patacho	65	hacienda	
" 25	vapor San José	chata		id.	
" 29	id. id.	id.		mercaderias	
" 31	Julia	bote	4	id.	
" 31	Flor Yuti	chata		colonos	75
Febrero 1°	vapor San José	id.		lastre	
" 1°	Minerva	goleta	85	hacienda	
" 4	vapor San José	chata		id.	
" 6	id. id.	id.		mercaderias	2
" 8	Julia	bote	4	hacienda	
" 8	vapor San José	chata		id.	
" 12	id. id.	id.		id.	
" 15	id. id.	id.		id.	
" 17	id. id.	id.		id.	
" 18	id. id.	id.		id.	

(Continuacion)

Fechas	Nombre del buque	Arboladura	Porte toneladas	Carga	Pasajeros
1879					
Febrero 21	Sol Argentino	vapor	35	mercaderias	
" 21	Lola	pailebot	150	colonos	350
" 22	Chaco	chata	5	mercaderias	2
" 26	Corsario	pailebot	52	lastre	
" 26	Vapor San José	chata		hacienda	
" 28	id. id.	id.		id.	3

Relacion de los buques y pasajeros salidos del Puerto de «Reconquista» desde Junio del año próximo pasado, hasta el 1° de Marzo de 1879.

S A L I D A

Fechas	Nombre del buque	Arboladura	Porte toneladas	Carga	Pasajeros
1878					
Junio 29	Eduardo 1°	goleta	55	madera	
" 29	vapor San José	chata		lastre	
" 29	Juan 1°	bote	4	id.	
Julio 2	vapor San José	chata		id.	1
" 16	Jóven Dolores	balandra	4	id.	
" 16	Julia	bote		madera	
" 16		canoas		lastre	1
" 20		id.		id.	2
" 24	Chaco	chata	5	madera	2
" 24	vapor San José	id.		lastre	4
Agosto 6	Julia	bote	4	cueros	1
" 6		canoas		lastre	

(Continuación)

Fechas	Nombre del buque	Arboladura	Porte toneladas	Carga	Pasajeros
1878					
Agosto 6	Catalina Palma	balandra	10	lastre	1
" 7	vapor San José	chata		id.	
" 13	Enriqueta	balandra	7	mercaderias	
" 18		canoa		lastre	2
" 18	vapor San José	chata		mad. y postes	
" 18	Julia	bote	4	lastre	
" 18	vapor San José	chata		id.	1
" 21	Juan 1°	bote	4	id.	2
" 22	vapor San José	chata		id.	
" 29	Chaco	id.	5	maderas	2
Setiembre 4	vapor San José	id.		maderas	
" 4	Ciudad de Alvenga	goleta	55	maderas	
" 6	vapor San José	chata		lastre	
" 6	Julia	bote	4	cueros	1
" 7	vapor San José	chata		lastre	
" 10	id. id.	id.		id.	
" 12	Triunfo	balandra	5	maiz	
" 13	Entrerriano	bote	4	maderas	3
" 17	Julia	chata		lastre	
" 21	vapor San José	id.		id.	
" 23	id. id.	bote	4	id.	2
" 27	Juan 1°	chata		id.	
" 27	vapor San José	bote	4	maderas	2
" 30	Julia	id.	4	id.	
Octubre 4	Chaco	chata	5	maderas, maiz	
" 8	vapor San José	id.		lastre	4
" 9	Julia	bote	4	maderas	1

(Continuación)

Fechas	Nombre del buque	Arboladura	Porte toneladas	Carga	Pasajeros
1878					
Octubre 13	vapor San José	chata		cueros, maiz	
" 16	Juan 1°	bote	4	lastre	
" 17	Julia	id.	4	cueros	
" 17	vapor San José	chata		lastre	
" 19	Chaco	id.	5	maderas	
" 21	San Pedro	balandra	5	lastre	
" 23	vapor San José	chata		id.	
" 23	Corina	pailebot	85	maderas	
" 29	vapor San José	chata		lastre	
Nov'bre 2	id. id.	id.		id.	1
" 2	Julia	bote	4	id.	2
" 10	vapor San José	chata		cueros	
" 10	Príncipe Alfonso	balandra	5	maderas	2
" 12	vapor San José	chata		lastre	
" 15	id. id.	id.		id.	
" 17	Jóven Florensito	pailebot	11	huesos	
" 17	Catalina Palma	balandra	10	id.	
" 18	vapor San José	chata		lastre	
" 19		canoa		id.	
" 23	Angelito	lanchon	4	cueros	
" 25	Dos hermanos	balandra	26	huesos	
" 25	Angelito	id.	33	lastre	
" 29	Príncipe Alfonso	id.	5	cueros	
" 30	Julia	bote	4	lastre	
Dic'bre 2	Isolano Maria	pailebot	33	maderas	2
" 9		bote	3	lastre	
" 9	Corsario	goleta	52	maderas	

(Continuacion)

Fecha	Nombre del buque	Arboladura	Porte toneladas	Carga	Pasajeros
1878	Julia	bote	4	lastre	5
Diciembre 9	Juan I ^o	id.	4	id.	3
" 17	Chaco	chata	5	maderas	
" 20	Julia	bote	4	cueros	
" 21	id.	id.	4	lastre	2
" 27	vapor San José	chata		id.	
" 28					
1879				id.	
Enero 3	id.	id.		id.	1
" 9		canoas		id.	
" 10	Julia	bote	4	huesos	
" 13	vapor San José	chata		lastre	
" 16	Belisario	pailebot	69	maderas	
" 16	Isabel	ballenera	24	id.	
" 17	Traviata	pailebot	20	id.	
" 17	Mariquita	id.	28	id.	
" 21	vapor San José	chata		lastre	
" 25	Julia	bote	4	tejas	
" 29	vapor San José	chata		lastre	
" 30	Corsario	pailebot	52	maderas	
" 30	Marja	patacho	65	id.	
Febrero 1	vapor San José	chata		lastre	
" 4	id. id.	id.		id.	
" 5	Minerva	goleta	85	maderas	
" 6	Flor Yuti	chata		lastre	2
" 7	vapor San José	id.		id.	
" 8	id. id.	id.		id.	

(Conclusion)

Fechas	Nombre del buque	Arboladura	Porte toneladas	Carga	Pasajeros
1879					
Febrero 12	vapor San José	chata		lastre	
" 15	id. id.	id.		id.	
" 15	Julia	bote	4	id.	
" 17	vapor San José	chata		id.	
" 18	id. id.	id.		id.	
" 18	Chaco	id.	5	cueros	1
" 21	vapor San José	id.		id.	2
" 26	id. id.	id.		lastre	
" 28	id. id.	id.		id.	
" 28	Julia	bote		id.	

TRABAJOS EFECTUADOS

Cuando regresaron las tropas á sus guarniciones en Junio próximo pasado se encontraron todos los cuarteles deteriorados é inevitables por lo que fué necesario refaccionarlos.

En Reconquista se ha construido un edificio de material cocido con techo de madera fuerte, y teja de palma sobre tabla y caniso compuesto de quince varas de frente por nueve de fondo, con dos piezas á la calle de cinco y media varas de largo por idem de ancho, divididas por un zaguan de tres de ancho, y dos piezas de cinco y media de largo por cinco y media de ancho al fondo, el todo con cinco puertas de algarobo y cuatro ventanas de vidriera.

En este edificio hecho sin costo alguno para el Erario y solo con los elementos de la Frontera, se han establecido las oficinas de Detall y Comisaria en las piezas de la calle y la Botica y alojamiento de Ayudante de servicio en los interiores.

Con la ayuda de ciento veinte pesos bolivianos y ochenta y cinco con 50 centavos papel moneda fuerte de Buenos Aires que me entregó el señor Prefecto de Misiones R. P. Fray Antonio Rossi, se construyó un edificio de material cocido con techo de tejuela y teja de palma de diez varas de largo y cinco y media de ancho, con dos puertas de

algarobo y cinco ventanas de idem de vidrieras con un zaguan de tres varas con gran puerta de algarobo, que divide este edificio donde he establecido la escuela de varones, de otro salon igual en cuya construccion he ayudado á mi vez al señor Inspector para el establecimiento de la capilla provisoria.

En el Fuerte Avipones, se ha construido una cuadra para tropa de paredes de estantes y techo de paja de diez varas de largo por cinco y media de ancho, con corredores á los costados Sud y Norte.

Una habitacion para oficiales de cinco y media vara de largo por idem de ancho.

Pozo de balde calzado todo con marcos de algarobo. Corral de ñandubay y un fuerte, rodeando los cuarteles, de ñandubay

Hace notable falta el edificar buenos cuarteles y mas que todo un salon para Hospital, lo que hasta ahora he podido hacer por la falta de recursos y para lo que pido á V. S. se me asigne alguna cantidad de las destinadas para obras en las Fronteras, pues con los esfuerzos que he hecho para construir los edificios para Detall, Escuela, Capilla, etc., etc., se ha agotado mis recursos.

En la segunda Línea Norte de Santa-Fé se han construido en la márgen derecha del rio Salado, y en la parte mas alta y libre de inundaciones, una habitacion de ocho metros de largo por cinco de ancho y un galpon de igual dimencion.

Una alta vijia de la cual se dominan todos las inmediaciones, y un corral de veinte y cinco metros por costado para encerrar los caballos.

ESCUELAS

Las escuelas de varones y de niñas funcionan regularmente, y los exámenes que han rendido los alumnos en Diciembre próximo pasado me han dejado satisfecho.

Es de necesidad construir un salon para la Escuela de niñas, pues la casa de embarrado y techo de paja que hoy ocupa, ya está completamente deteriorada y tengo que hacerla componer cada mes.

COLONIAS

«Reconquista» está completamente poblada y los edificios de material cosido, techo de azótea y moderna arquitectura empiezan á reemplazar las casas de pared francesa y techo de paja y palma que se edificaron en su principio.

Existen dos acerraderos mecánicos, un molino con motor de mulas que se está reemplazando con motor á vapor.

De acuerdo con el vecindario empezé á continuar un terraplen de mil cuatrocientos metros, sobre la cañada situada al Este para facilitar el camino al Puerto.

En Enero 12 próximo pasado llegó la primer remesa de colonos para el establecimiento de una Colonia Agrícola por cuenta del Gobierno en los terrenos nacionales, y habiéndose seguido las remesas de familias se encuentran hoy quinientos cuarenta y un colonos formando la nueva Colonia.

Para el desembarque de familias, trasporte de equipajes y útiles etc., etc., pasaje á la Colonia, trabajos de mensura, corte de maderas, recibo de animales, viveres, etc., etc., he ayudado con todos los elementos de que puedo disponer, á los empleados del Departamento de Inmigracion.

He establecido un piquete de diez hombres al mando de un oficial para garantir la seguridad de la Colonia y para que ayuden en los trabajos y enseñen á los Colonos á levantar sus casas, etc., etc.

Así que los Colonos ocupen sus concesiones propondré á V. S. el establecimiento de fuertes, que garanten completamente la Colonia de golpe de mano de los indios enemigos.

MISIONES

El señor Prefecto de Misiones R. P. Fr. Antonio Rossi me ha ayudado eficazmente en mis trabajos y en Junio debe venir á residir á este punto para ayudarme á la construccion de la Iglesia.

Las tituladas Misiones de Santa Rosa, Sauce y San Javier, no tienen razon de existir puesto que esas localidades han sido organizadas en Departamentos de la Provincia de Santa-Fé, con sus autoridades Civiles y Militares, Receptorias, etc., etc., y los pocos indigenas de los reducidos hacen veinte y cuatro años que aún existen, se encuentran en las condiciones de ciudadanos, pues están enrolados en la Guardia Nacional é inscriptos en el Registro Cívico.

Soy de opinion que esas Misiones deben suprimirse y dedicar los fondos que se emplean en ellas en fomentar la Mision de «Reconquista» y fundar la de «Resistencia» frente á Corrientes.

Es en estos puntos fronterizos donde tienen razon de existir las Misiones y emplearse los dineros de la Nacion, y no en departamentos provinciales.

Para llenar las necesidades del culto pueden exigirse curatos en Santa Rosa, San Javier y Sauce.

MOVIMIENTO DE OFICINA

Notas al Ministerio de Guerra	32
Id id Hacienda	1
Id id Culto	4
Id á la Inspeccion General de Armas	145
Id » » Capitania General de Puertos	35
Id al Gobierno de Santa-Fé	6
Id á la Comisaria General de Guerra	6
Id » » id de Inmigracion	6
Id á otras reparticiones de las Fronteras	233
Id á la Contaduria General de la Nacion	5
Espedientes informados	15
Circulares importadas	108
Recibos de Proveeduría con comprobantes de cuentas	78
Telégramas dirigidos	111
Censos de las Tribus	36

Solo me resta manifestar á V. S. mi pesar por no haber podido consignar en esta memoria grandes victorias sobre los indios enemigos, como con grata satisfaccion veo que las han obtenido mis compañeros de armas en las Fronteras del Sud, pero puedo asegurar á V. S. que no ha sido por falta de voluntad y emulacion sinó por motivos que V. S. conoce, el que haya tenido que concretarnos á molestar á los indios en sus tolderías con pequeñas expediciones para obligarlos á alejarse de la línea de Frontera.

Desde el año 70, cuando no se pensaba en el avance de las Fronteras, solicitaba del Gobierno por repetidas veces permiso para avanzar las líneas de mi comando y ligarlas entre sí para darles unidad de accion, y así que obtuve el consentimiento de la Superioridad practiqué el avance de las Fronteras en las distintas líneas que V. S. conoce por los planos, hasta ocupar esta línea del Rey, teniendo para ello, por faltarme los elementos de movilidad, que hacer marchar muchas veces las tropas de á pié con la montura al hombro, y tomé constantemente la ofensiva sobre los indios batiéndolos sobre sus propias tolderías.

Esto demuestra á V. S. que no es por falta de voluntad ni por inercia que en estas Fronteras los Gefes no hayan dado mayores señales de

que existen y hayan podido ilustrar su nombre con gloriosas asañas, si bien por la misma falta de elementos han tenido que afrontar una situacion difícil y un recargo fatigoso en el servicio, sin que esto les reportase ninguna gloria, ni satisfaccion.

Dios guarde á V. S.

Manuel Obligado.

FRONTERA NORTE DE LA REPUBLICA

Comandancia en Jefe de las Fronteras Norte del Interior.
Reconquista, Noviembre 9 de 1878.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la República,
Coronel D. Luis Maria Campos.

Tengo el honor de poner en conocimiento de V. S. que habiéndose hecho sentir los indios en algunos puntos fronterizos y siendo la estacion en que los indios aproximan sus tolderías para hacer sus invasiones, mandé el día 20 del próximo pasado Octubre, al Teniente Coronel D. Miguel Rasero con setenta hombres del Regimiento 10, con órden de que cortando el rastro en los campos de « Palo-Pelado » atacase una toldería que presumia debía estar situada en esas inmediaciones.

Efectivamente á los diez días de una penosa marcha por estar inundados aún los campos y el mal estado de las cabalgaduras, el Comandante Rasero sorprendió y atacó la tribu de « Espineros » del Cacique Francisco, al que hizo prisionero, matando once indios y apresando seis mugeres, tres chinitos y dos chinitas sin pérdida ninguna por nuestra parte.

Aprovecho esta oportunidad para encarecer á V. S. la necesidad de proveer de trescientas mulas, pues como ya he tenido ocasion de manifestar á V. S. estamos en la época en que los indios hacen sus invasiones y es de necesidad obligarlos á retirarse de la línea para evitar perjudiquen las colonias.

Dios guarde á V. S.

Manuel Obligado.

Regimiento 10 de Caballería de Línea.

Reconquista, Diciembre 14 de 1878.

Sr. Comandante en Jefe de las Fronteras Norte del Interior, Coronel D.
Manuel Obligado.

Tengo el honor de elevar á conocimiento de V. S., el feliz resultado de la expedición efectuada sobre los indios, en cumplimiento á lo que V. S. se sirvió ordenarme marchase con cincuenta hombres del Regimiento 10 y baqueanos en direcciones al S. y S. O. de la Línea de Fronteras; de cuya expedición acabo de regresar despues de veinte y cinco días de jornada, habiendo invadido dos tolderías, muerto diez y ocho indios de lanza y tomado veinte y tres de chusma con cuarenta y cinco caballos.

Como V. S. ordenó, parti el 20 de Noviembre próximo pasado, avanzando los primeros toldos tres leguas al Sud de « Hasisuaty », en los cuales se mataron dos indios y se sacaron veinte caballos. De estos caballos me aproveché para relevar y dar descanso á parte de las mulas en que marchaba la fuerza, continuando la marcha en direccion al « Cacique » y al llegar á los « Tres Pozos » lugar inmediato á dicho fuerte, los exploradores vieron y sorprendieron dos indios que con sus familias se dirigian al Norte, tomándolos prisioneros con tres de chusma y cuatro caballos.

Por estos indios me hice conducir hasta la toldería del Cacique Rojas, y despues de siete días de marcha al S. O. de la Línea habiendo atravesado los antiguos fortines « Hernan Cortés » y « Francisco Pizarro », sorprendi dicha toldería que estaba situada en el monte llamado « El Mollar », matando diez y seis indios de pelea y tomando veinte de chusma con veinte y un caballos. En este avance tuvimos que lamentar la pérdida del sargento de baqueanos Alejos Gomez, muerto entre el monte por los indios en medio de la persecucion que se les hizo de á pié.

Recomiendo á V. S. los señores Gefes, Oficiales y tropa que componian la columna expedicionaria por haber cumplido dignamente con su deber.

Es cuanto tengo que poner en conocimiento de V. S.

Dios guarde á V. S.

Miguel Rasero.

Elévese con oficio.

Obligado.

CHUSMA ULTIMAMENTE TOMADA PRISONERA ENTRE CHICO Y GRANDE	
Vafones	12
Mugeres	8
Total	20

Reconquista, Diciembre 15 de 1878.

Miguel Rasero.

Comandancia en Jefe de las Fronteras Norte del Interior.

Reconquista, Diciembre 17 de 1878.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la Nacion, Coronel D. Luis M. Campos.

Habiendo tenido conocimiento que los indios montaraces habian robado algunos caballos en las colonias «Alejandro» y «Cardona», mandé una pequeña columna á órdenes del Teniente Coronel D. Miguel Rasero con órden de recorrer los campos de ambas márgenes del Rio Salado donde creia debian encontrarse tolderías de indios enemigos, por ser esos campos de buenos pastos, abundantes aguadas y facilitarles de no poder invadir las provincias de Santiago del Estero, Córdoba y Santa-Fé.

Efectivamente, el Comandante Rasero encontró las tolderías á la banda Occidental del Salado, en el monte del Moyar, situados frente á la 2ª Línea de Fronteras de Córdoba y á retaguardia del flanco derecho de la Frontera Santiago del Estero. La razon porque los indios pueden ocupar con tanta confianza esos puntos tan importantes para la seguridad de las fronteras de tres provincias, la encuentro en la mala situacion actual de las Líneas y no estar ligadas entre sí para ayudar á la defensa comun.

Como V. S. vé, y ha sucedido ya repetidas veces, tengo que operar desde este punto situado sobre la costa Paraná, á 40, 50 y 60 leguas de distancia al Oeste, para escarmentar las tribus que se establecen próximas á la 2ª Línea de la Frontera Córdoba y á la derecha de la Frontera Santiago, cuando toda mi atencion debia ser al Norte de esta Línea.

V. S. con el plano á vista de estas Fronteras, teniendo en cuenta

la posicion actual de las Líneas y los recursos con que cuentan, encontrará fácilmente la causa de lo que dejó espuesto.

Por los prisioneros tomados se tuvo conocimiento de que ochenta ó cien indios se habian dirigido á invadir la Provincia de Santa-Fé por el Sauce, lo que comunicué inmediatamente al Jefe de la 2ª Línea de Santa-Fé, ordenándole tomase las medidas conducentes para escarmentar los invasores, el que me comunica con fecha 14 del corriente haberse situado en Monigotes á esperar la invasion.

Si los indios se aperciben que las fuerzas de la 2ª Línea de Santa-Fé se encuentran convenientemente situadas para batirlos, es probable que intenten un malon sobre la 2ª Línea de Córdoba á cuyo Jefe no me ha sido posible darle aviso por encontrarse esa Línea de Frontera á una gran distancia y completamente cortada de esta Frontera.

Por el parte adjunto del Comandante Rasero se impondrá V. S. del resultado de la operacion que le recomiendo.

La chusma tomada ha sido distribuida entre familias acomodadas y los pocos caballos que han alcanzado llegar á este punto han sido agregados á la mulada á fin de entregarlos á quienes acrediten su propiedad, destinados intertanto para el servicio de Frontera como lo verá V. S. en el estado correspondiente.

Dios guarde á V. S.

Manuel Obligado.

Comandancia en Jefe de las Fronteras Norte del Interior.

Reconquista, Enero 18 de 1879.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la Nacion, Coronel D. Luis M. Campos.

Tengo el honor de dirigirme á V. S. adjuntándole el parte original que me pasa el Jefe de la 2ª Línea de estas Fronteras Comandante Fernandez, por el cual se informará V. S. que dicho Jefe fué á espedicionar con el interes de sorprender algunas tolderías de indios enemigos que por la parte de la Frontera de «Santiago» hacen sus robos en esta provincia.

Dios guarde á V. S.

Manuel Obligado.

pudiendo continuar mas adelante por la espesura de él, resultando de la persecucion el haberles herido varios indios y tomarles siete de chusma y cuarenta y tres caballos; ese mismo dia seguí mi marcha para esta, donde he llegado anoche.

Los nueve de chusma, los cuatro cautivos y los cuarenta y ocho caballos tomados en las diversas tolderías quedan en esta Comandancia á disposicion de V. S.

Al terminar este parte no quiero dejar de recomendar á la consideracion de V. S. la buena conducta de los oficiales y tropa que me han acompañado en esta pequeña y ligera expedicion y muy particularmente al subteniente D. Paulino Ortuvia que se ha portado con todo denuedo como así mismo al jóven D. Ramon Taborda que voluntariamente me ha acompañado.

Réstame ahora declarar que yo he expedicionado bajo las inspiraciones del señor Ministro de Guerra y Marina y de V. S. y espero que mi conducta será satisfactoria para mis superiores.

Dios guarde á V. S.

José U. Fernandez.

COMANDANCIA DE LA FRONTERA NORTE DE CORDOBA

Comandancia de la Frontera Norte de Córdoba.

Fuerte Morteras,

*Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la República,
Coronel D. Luis M. Campos.*

De conformidad á lo ordenado por V. S. y sujetándome á la circular del 8 de Enero de 1877, tengo el honor de manifestar á V. S. el estado de la frontera de mi mando y los trabajos ejecutados en ella.

V. S. tiene conocimiento que esta frontera habia estado abandonada durante muchos años, hasta que en 1877 fui encargado de reinstalarla; y que en Octubre de ese año marché á este punto con las dos compañías denominadas «Dragones del Tío» que yo habia organizado.

Cuando llegué aqui, todo lo que habia formado el antiguo fuerte habia desaparecido y solo existian las ruinas del edificio que habia servido de cuartel.

Desde el dia de mi llegada tuve pues que emprender los trabajos necesarios, consultando la seguridad y la posible comodidad.

Paso á enumerar esos trabajos siguiendo el orden señalado por la espresada circular:

PLANOS Y CROQUIS

No ha sido posible levantarlos aún, por la falta de personas competentes.

DESCRIPCION

El Fuerte «Morteras», Comandancia de esta Frontera, está situado á 28 leguas N. E. de la Villa de la «Concepcion del Tío.» A cinco leguas al Este, está el fortín «Tacural» que es el mas inmediato al Fortín «Zunchales» último de la estrema izquierda de la línea

de Santa-Fé. Hay á mas el Fortín «La Costa» situado á 6 leguas al N. O. de la Comandancia y á una legua antes de llegar á la «Mar Chiquita.»

La estension de la línea es de 22 á 25 leguas, teniendo á la derecha la de Santa-Fé y concluyendo á la izquierda en la «Mar Chiquita.»

El campo en general es muy bueno, particularmente en la parte en que está situado el Fortín «Tacural.» En toda la línea hay hermosos montes con mucha variedad de maderas.

La «Mar Chiquita» es una hermosa laguna de nueve á diez leguas de estension. En su centro se divisan preciosas islas pobladas de árboles. Es muy difícil penetrar en ella porque el terreno es muy guadaloso.

Esta laguna recibe las aguas de los ríos Primero y Segundo de Córdoba, pero una vez que entran en ella son impotables. La sal que se saca de allí, provee á casi toda la provincia.

En toda la línea se carece de aguadas permanentes, haciéndose uso de los pozos de balde.

TRABAJOS EJECUTADOS

Como no existía absolutamente nada en el antiguo Fuerte «Morteras» se principiaron los trabajos inmediatamente de llegar y hasta la fecha se han ejecutado los siguientes:

Se han construido 680 varas de pared de tápia de dos varas de alto por 3/4 varas de espesor para formar el fuerte que es un cuadro de 170 varas por costado.

Se han construido 52 habitaciones incluso la del gefé y oficiales, siendo las demas para la tropa.—Todas ellas están situadas dentro del fuerte.

Se han refaccionado ó casi construido de nuevo las piezas del antiguo cuartel, agregando otras que sirven para Mayoría, Depósito, cuarto de Banderas, calabozo y Cuerpo de Guardia. Quedando bien arregladas las cuadras para la tropa. Sobre este edificio que es de material cocido, hay una pieza de altos cuyo techo sirve para «Mangrullo.» Actualmente se edifican otras que sirven para Hospital y otras reparticiones.

Se han trabajado 680 varas de zanja de 2 1/2 varas de boca por 2 1/2 de profundidad, á la parte exterior del fuerte.

Todas las puertas, portones para el fuerte, muebles necesarios,

como sillas, bancos, etc., así como todas las maderas para los edificios se han trabajado en la carpintería y aserradero existente aquí, á cargo de un carpintero, soldado del cuerpo.

Se han hecho cuatro bebidas para la caballería y hacienda, construyéndose los pozos correspondientes.

Se han cortado 100,000 adobes para los edificios trabajados y siguen cortándose mas.

SEMENTERAS

Todas las sementeras del año anterior se perdieron por la abundancia de lluvias y las plagas de langosta. Las que se han hecho este año parece que darán buen resultado.

La escasez de bueyes no me han permitido hacerlas en la escala que deseaba, sin embargo, se han sembrado:

De 4 á 5 cuadras de maíz.

22 arrobas semilla de alfalfa, y á mas las chacras de zapallos, porotos, zandías, melones, etc.

Como en el año anterior no se recogió nada, ha sido preciso comprar el maíz necesario para estas sementeras. Este año creo se recogerá lo suficiente para mantener algunos caballos á pesebre y para el consumo de la tropa.

Todas estas chacras han sido cercadas de ramas cortadas en los montes.

RACIONAMIENTO

El proveedor D. Antolin R. Funes, ha suministrado á esta frontera las raciones de rancho y de entretenimiento, en todo el año anterior y lo que vá corrido del presente.

El total de raciones entregados en el año anterior es de 40000 de rancho, 26.000 de familias y 1300 de entretenimiento y en los dos meses del corriente año, 6550 de rancho, 4230 de familias y 204 de entretenimiento.

Estas raciones han sido consumidas por 1 gefé, 6 oficiales y 100 individuos de tropa á mis órdenes, y por 72 familias.

VESTUARIO Y EQUIPOS

Se ha recibido el vestuario de verano y con las 50 monturas últimamente recibidas han quedado provistos los soldados que carecían de ellas.

OPERACIONES DE GUERRA

Las operaciones se reducen á la persecucion de diferentes grupos de indios mas ó menos numerosos, que han pretendido penetrar á los Departamentos fronterizos á efectuar sus robos.

Todas ellas han sido rechazadas y tengo la satisfacion de decir á V. S. que en el tiempo corrido desde que estoy al frente de esta frontera, los vecinos no han tenido que lamentar mas robo que el pequeño de hacienda yeguariza de que di cuenta á V. S. últimamente y de este mismo se les quitó como la tercera parte.

La falta absoluta de caballos, que he manifestado ya á V. S. me ha privado de internarme al desierto con el objeto de esplorarlo y tomar el conocimiento exacto de las tribus que en él se ocultan. Tengo la esperanza de poderlo realizar en poco tiempo mas y no dudo del buen resultado.

MORAL Y DISCIPLINA

Despues del pequeño conato de rebelion de que di cuenta á V. S. poco tiempo despues de instalado aqui, la moral y disciplina se han conservado inmejorables. Oficiales y tropa hacen todo cuanto pueden por cumplir sus deberes en el servicio y por contribuir al adelanto de esta localidad. Me complazco en manifestar á V. S. que no he tenido nunca necesidad de ocurrir á medios violentos para conseguir este buen resultado.

ESTADO SANITARIO

No puede ser mas satisfactorio, no habiendo tenido hasta ahora ningun caso de defuncion.

El trabajo continuo, la bondad del clima y los alimentos sanos, creo que son la razon de la buena salud de la tropa.

Últimamente se recibió un botiquin completo que ha venido á proveer de todos los remedios mas necesarios. Este botiquin está á cargo del Practicante Mayor de esta Frontera.

CABALLADA

Por los estados generales últimamente remitidos á V. S. sé impondrá de que carezco absolutamente de este elemento tan necesario.

Por órden del Exmo. señor Ministro de Guerra, estoy para recibir cien mulas que me facilitarán el buen servicio de vigilancia pero

que no pueden reemplazar á aquellos en cualquiera operacion que se pretenda hacer.

Anteriormente hice á V. S. un pedido de alambre para cerco de potreros, que no me fué remitido. Esto es muy necesario, particularmente aqui donde las grandes quemazones arrasan los cercos de rama que se hacen, siendo imposible su conservacion.

Despues de escrito lo que precede, recibí aviso del señor Coronel Racedo en que me ordena mandar recibir ochenta caballos. Con este número y las mulas quedo regularmente provisto y trataré de utilizarlas todo lo que sea posible.

Creo haber cumplido con lo ordenado por V. S. haciendo una relacion exacta del estado de esta frontera.

Me complazco en saludar á V. S. respetuosamente.

Dios guarde á V. S.

Aureliano Cuenca.

Comandancia de la Frontera Norte de Córdoba.

Córdoba, Enero 24 de 1879.

*Al señor Inspector y Comandante General de Armas de la República,
Coronel D. Luis M. Campos.*

Tengo el honor de trascribir á V. S. la nota que he recibido del Sargento Mayor D. Fidel G. Guevara, en que dá cuenta de haber penetrado al Departamento del Tio una partida de veinte y cinco indios, la que fué batida, como se impondrá V. S. por el contenido de dicha nota, que dice así:

« Comunico á vd. que el 13 del corriente como á las diez de la noche, tuve aviso de haberse introducido una partida como de veinte indios, los que habian robado en el Departamento del Tio un número de ochenta á cien cabezas de animales yeguarizos y asesinado un peon de la estancia del señor Díaz. Inmediatamente mandé dos comisiones, una á las órdenes del Teniente Laredo que se situara entre « Tacural » y el monte siguiente, y otra al mando del Sub-teniente Del-Valle que se situara entre el Fortin « La Costa » y la Mar Chiquita. Ambas partidas, como vd. comprende, iban muy mal montadas, por la falta absoluta de caballos.

« Al siguiente dia los indios salieron por este lado de « Tacural »
» en el número espresado y con un arreo de ochenta animales, mas
» ó menos. El Teniente Laredo tuvo aviso por la descubierta que
» habia desprendido, é inmediatamente hizo montar al cabo Moyano
» y tres soldados, en los unicos caballos de poder galopar que tenia,
» persiguiéndolos como siete leguas, sin conseguir que los indios se
» paráran apesar de la diferencia del número, haciéndoles dos heridos
» que ellos recogieron y quitándoles treinta y tantos animales de
» los que arreaban, los que ha conducido á este fuerte. »

Como ya he hecho presente á V. S. la necesidad que tengo de
que se me provea de caballos, cuya relacion he remitido, me per-
mito únicamente llamar sobre ello la atencion de V. S.

Dios guarde á V. S.

Aureliano Cuenca.